

Las tropas españolas imponen la Ley Marcial en el norte de Kosovo

El guardia civil herido el lunes fue alcanzado por la metralla cuando protegía a un agente ucraniano ■ El Ejército sale ileso tras sufrir un nuevo ataque en Afganistán

La OTAN ha impuesto la Ley Marcial en Mitrovica por los disturbios del lunes en los que murió un policía ucraniano.

J. S. / Darío Menor

MITROVICA/ROMA.- La OTAN impuso ayer la ley marcial «de facto» en la localidad de Mitrovica, en el norte de Kosovo, como consecuencia de los disturbios del lunes que causaron la muerte de un policía ucraniano de la misión de la ONU (MINUK) y forzaron la retirada de la Policía internacional. Las misiones de la Alianza Atlántica en Kosovo, KFOR, y de la ONU ordenaron a todos los policías locales serbiokosovares que aparquen sus coches patrulla y suspendan sus actividades norma-

Los soldados atacados en Afganistán salvaron su vida al refugiarse en una comisaría

les. Con la Policía de la ONU ya fuera de servicio, el mantenimiento de la ley y el orden en el norte de Kosovo queda a cargo de los soldados españoles, franceses y belgas.

El comandante de la KFOR, general Xavier Bout de Marnhac, explicó que los disturbios «cruzaron la línea roja, con un intento deliberado de matar a gente con cócteles Molotov, granadas de fragmentación y fuego directo» dirigido contra el personal



Un guardia civil patrulla en un tanque por las calles de Mitrovica (Kosovo)

de Naciones Unidas y de KFOR.

Y en relación a estos ataques de insurgentes que comenzaron el lunes, Miguel Ángel Mójina herido en la localidad kosovar de Mitrovica tras recibir un impacto de metralla en una pierna mientras intentaba proteger al policía ucraniano, se recupera de las heridas sufridas.

Las fuerzas españolas están desplegadas principalmente en «Base España» (Istok) y tienen como zona de actuación unos 470 kilómetros cuadrados en la comarca de Istok (norte de Kosovo). Además, tienen

un destacamento en el Valle de Osotjane de protección a refugiados.

Por otra parte, las tropas españolas también sufrieron ayer un nuevo ataque, en esta ocasión en Afganistán. En la mañana de ayer un equipo de PRT, Militares de Equipo de Reconstrucción provincial, destacado en Qala e Now, fue atacado por un grupo de desconocidos en las cercanías de la localidad de Sang Atesh, a unos 60 kilómetros de la localidad afgana.

Este equipo, formado por 11 militares, consiguió salvar su vida tras

adentrarse en una de la comisaría instaladas en la ciudad recientemente y que forma parte del programa llevado a cabo por los soldados españoles que tiene como finalidad aumentar la presencia policial en la localidad afgana. Según confirmó el Ministerio de Defensa, el ataque no provocó daños personales, tan sólo materiales en uno de los vehículos Vamtac de los militares españoles. Las tropas recibieron apoyo inmediato de una sección motorizada de Qala e Now y por un caza de ISAF que no usó su armamento.



Soldados españoles bajo mandato de la OTAN vigilan con sus vehículos blindados a los serbios de Kosovo, ayer, en la ciudad de Mitrovica. / DIMITRIJE OSTOJIC / EFE

La OTAN despliega soldados españoles para doblegar a los serbios de Kosovo

- Un centenar de efectivos de la Agrupación Táctica Ceuta ocupa las calles de Mitrovica con sus blindados
- Mesquida resalta el 'heroísmo' del guardia civil que protegió al soldado ucraniano que falleció después

ROBERTO BENITO
MADRID.— Los graves disturbios que se produjeron el lunes en Mitrovica, al norte de Kosovo, entre manifestantes serbios y miembros policiales de la ONU, llevaron ayer a la OTAN a movilizar a militares españoles, franceses y belgas para ocu-

par la ciudad, mantener el orden y evitar nuevos enfrentamientos. Según confirmaron fuentes de

Defensa, una unidad española de un centenar de efectivos llegó a última hora del lunes a Mitrovica para par-

ticipar en el despliegue que ha sustituido en su trabajo a las unidades policiales de la ONU, desbordadas por la situación, y ha puesto a la ciudad bajo una ley marcial de facto, pese a que ésta no ha sido oficialmente declarada. Sigue en página 8 Editorial en página 3

El Ayuntamiento de Sant Cugat 'reconoce' con los votos de CIU y ERC la independencia de Kosovo Página 11

LOS RIESGOS DEL INDEPENDENTISMO / Un centenar de militares ocupa las calles de Mitrovica, donde el lunes se produjeron graves disturbios / España no ha reconocido la independencia de la región, proclamada hace un mes

La OTAN moviliza a soldados españoles desplegados en Kosovo para mantener el orden en la zona serbia

Viene de primera página

El detonante del despliegue militar fueron los graves disturbios del lunes, que se saldaron con la muerte de un policía ucraniano y varias decenas de heridos, entre ellos un guardia civil español. Los enfrentamientos comenzaron cuando unidades policiales internacionales procedieron a desalojar un tribunal de distrito de Mitrovica, que estaba ocupado desde el viernes por manifestantes serbios, que protestaban contra la declaración de independencia de Kosovo del pasado 17 de febrero.

Los agentes fueron recibidos con una violencia extrema, que incluyó el lanzamiento de «cócteles molotov», granadas de fragmentación y fuego directo», según describió ayer la escena el comandante de las fuerzas de la OTAN en Kosovo, Xavier Bout de Marnhac, informa Reuters.

Fuentes gubernamentales explicaron ayer que la movilización de los militares españoles ha sido una decisión adoptada por el cuartel general de la fuerza internacional de Kosovo (KFOR), a cuyas órdenes están los 18.000 efectivos de 36 países que están desplegados en la región.

Esta será la misión más complicada que tendrán que afrontar los militares españoles desde que los primeros efectivos llegaron a la zona en 1999, después de los bombardeos sobre la Yugoslavia de Milosevic y bajo auspicio de la ONU.

En la actualidad, España mantiene en Kosovo 585 militares, pertenecientes a la Agrupación Táctica Ceuta, desplegados en la región de Istok, en el oeste del país, donde realizan las labores habituales de las misiones internacionales: reconstrucción de infraestructuras, ayuda humanitaria y patrulla y vigilancia para evitar enfrentamientos étnicos. Todo el contingente se encuentra bajo mando italiano.

Hasta ahora, el máximo peligro para las tropas había sido el pésimo estado de las comunicaciones kosovares y la mayoría de los fallecidos

El PP dice que hay que hacer una «reflexión» sobre el papel que desempeñan las tropas

en esta misión —10 bajas hasta el momento— ha perdido la vida en accidentes de tráfico. Los dos últimos, el pasado 17 de octubre.

Sin embargo, la declaración unilateral de independencia, realizada por las autoridades albanokosovares de Pristina el 17 de febrero, ha abierto la caja de los truenos. Kosovo se halla en una situación de tensión extrema por la negativa de la comunidad serbia —minoritaria, pero concentrada en lugares concretos— y de los gobiernos de Belgrado y Moscú a aceptarla, y por el reconocimiento de la misma por parte de EEUU y de buena parte de la Unión Europea.

Hasta ahora, 27 países han reconocido la independencia de Kosovo.



Un serbokosovar habla con un militar español, ayer, durante el despliegue de la OTAN en la ciudad de Mitrovica. / REUTERS

MURCIA. El director de la Policía y la Guardia Civil, Joan Mesquida, reveló ayer que el guardia civil que fue herido en los disturbios del lunes en Mitrovica sufrió el impacto de esquilas, procedentes de un explosivo, al proteger a un policía ucraniano, quien finalmente falleció, en lo que calificó como un «acto heroico».

El militar español se recuperaba ayer de las heridas que había sufrido

Mesquida alaba al «héroe» español

do en una pierna en la base de Istok, donde se encuentra la mayor parte del contingente militar de nuestro país, tras pasar la noche en un hospital de la ONU. Su situación era buena y evolucionaba «favorablemente», dijo Mesquida, informa Europa Press.

Según pudo saber este periódico a través de la Guardia Civil, la auténtica identidad del sargento herido es Miguel Ángel Molina Berbel —y no Movina, como había informado Exteriores el lunes—, destinado en la Dirección General de la Guardia Civil de Madrid.

En la actualidad, el Instituto Armado tiene destinados a más de 40 agentes en los Balcanes, 14 de ellos en Kosovo y el resto en Bosnia.

El sargento herido el lunes pertenece a la unidad policial de las Naciones Unidas, encargada de proteger a la administración civil internacional y de intervenir en caso de que se produzcan disturbios que alteren la paz, como ocurrió el lunes.

Japón y Canadá lo hicieron ayer mismo, uniéndose a naciones como Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, Holanda, Polonia, Suecia, Bélgica o Dinamarca.

De hecho, los cinco países que ostentan el mando militar de los cinco sectores de la KFOR en la región —EEUU, Suecia, Francia, Alemania e Italia— y los dos cuyos soldados llegaron ayer a Mitrovica junto a los españoles —Francia y Bélgica— han reconocido la independencia de Kosovo.

No lo ha hecho, en cambio, España —ni Ucrania, país de la única víctima mortal de la crisis hasta el momento—, que mantiene a su contingente colaborando con unas autoridades civiles cuyo estatus no reconoce. Las tropas fueron enviadas con un mandato de la ONU previo a la declaración de independencia, que no ha sido renovado dada la falta de acuerdo internacional.

La situación es delicada e, incluso, paradójica. Prueba de ello fue el recibimiento que parte de la comunidad serbia brindó ayer a los soldados, ondeando banderas españolas. Reacción previsible que con toda probabilidad ha sido tenida en cuenta por la OTAN a la hora de decidir el envío de las tropas españolas a Mitrovica.

Sobre el asunto llamó ayer la atención el portavoz del PP en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso, Gustavo de Aristegui, que calificó de «auténtico desastre» la situación en Kosovo y reclamó una «reflexión sobre el papel que desempeñan las tropas españolas».

Según declaró a este periódico, el PP cree que el Gobierno ha puesto en una situación muy complicada a nuestras tropas, al «no haber defendido la postura española» con la suficiente fuerza en los foros internacionales. No obstante, Aristegui afirmó, que lo que está ocurriendo demuestra que «Alemania, Francia o Reino Unido se precipitaron» al reconocer la independencia de Kosovo [ver artículo en la página 10].

No opinó lo mismo la única voz

El Gobierno se ha puesto en contacto con la ONU para analizar la grave situación en la región

del Ejecutivo que trató ayer la grave situación en los Balcanes, el director de la Policía y la Guardia Civil, Joan Mesquida, que recordó que las pas españolas están en una misión de la ONU y que, por tanto, debe ser la organización la que decida «si se refuerzan o no los efectivos o si hay que hacer alguna modificación».

Mesquida anunció, además, que el Gobierno se ha puesto en contacto con responsables de la ONU para analizar la situación en la región.



el mundo.es

► Álbum:

Vea el despliegue español en imágenes.

LOS RIESGOS DEL INDEPENDENTISMO / La posición española

El Gobierno, en defensa de un Estado ilegal

El Ejecutivo está atrapado entre su negativa a reconocer a Kosovo y el mantenimiento de las tropas

MARISA CRUZ

MADRID.- El Gobierno español se enfrenta a la incoherencia que supone haberse negado a reconocer la independencia declarada unilateralmente por Kosovo y haber apostado, en paralelo, por mantener allí, bajo el paraguas de la OTAN, a casi 600 militares que, de hecho, ayudan a consolidar el estatus de nuevo Estado de la ex provincia serbia.

El Ejecutivo de Zapatero argumentó que la secesión kosovar no estaba amparada por la legalidad internacional y, por tanto, admitirla no sólo implicaría un grave riesgo para la estabilidad de los Balcanes, sino que, además, podría suponer un precedente peligroso a utilizar en aquellos territorios europeos con fuerte presencia nacionalista, como por ejemplo el País Vasco o Cataluña.

Las razones políticas esgrimidas por el Gobierno español eran poderosas y, además, tenían el respaldo claro del primer partido de la oposición.

La contradicción se planteó cuando Madrid, a fin de no romper la unidad en el seno de la Unión Europea, optó no sólo por participar en la misión civil que los socios comunitarios -a instancias de los países más grandes- se prestaron a enviar al territorio kosovar para ayudarle a consolidar sus instituciones, sino que, además, decidió mantener el contingente de casi 600 soldados que, hasta la fecha, habían actuado en misión de paz y humanitaria para garantizar el respeto a las minorías y evitar enfrentamientos entre etnias.

Para mantener este difícil equilibrio, la diplomacia española jugó con tres conceptos: legalidad internacional, estabilidad y unidad europea. Ahora, a la vista de los acontecimientos de los últimos días, ninguno de ellos parece garantizado.

La independencia kosovar sigue sin estar amparada por resolución alguna de la ONU; la unidad europea no es tal porque una decena de socios de la UE discrepa del camino emprendido por Pristina y, por último, la estabilidad está más en cuestión que nunca porque, a sólo un mes de la declaración unilateral, la revuelta serbia obliga al despliegue militar, incluido el de los soldados españoles que ahora deben defender con las armas en la mano un estatus que el Gobierno no reconoce.

Por último, Madrid tampoco ha podido evitar que la secesión por las bravas de Kosovo haya sido tomada como ejemplo por las formaciones de corte independentista. Ahí está la bienvenida que dieron al anuncio unilateral de independencia partidos como el PNV, ERC, BNG o CIU. En la práctica, ninguno desea compararse con la realidad balcánica pero el proceso de hechos consumados que han seguido los kosovares, ahí queda. Como una invitación.



Un serbio de Kosovo ondea una bandera de España al paso de los militares de la KFOR desplegados en Mitrovica. / AP



Militares españoles patrullan en un blindado por las calles de Mitrovica. / REUTERS



Un policía serbio abandona una comisaría. / REUTERS



Un soldado español, ayer, vigilando los movimientos de la población. / REUTERS



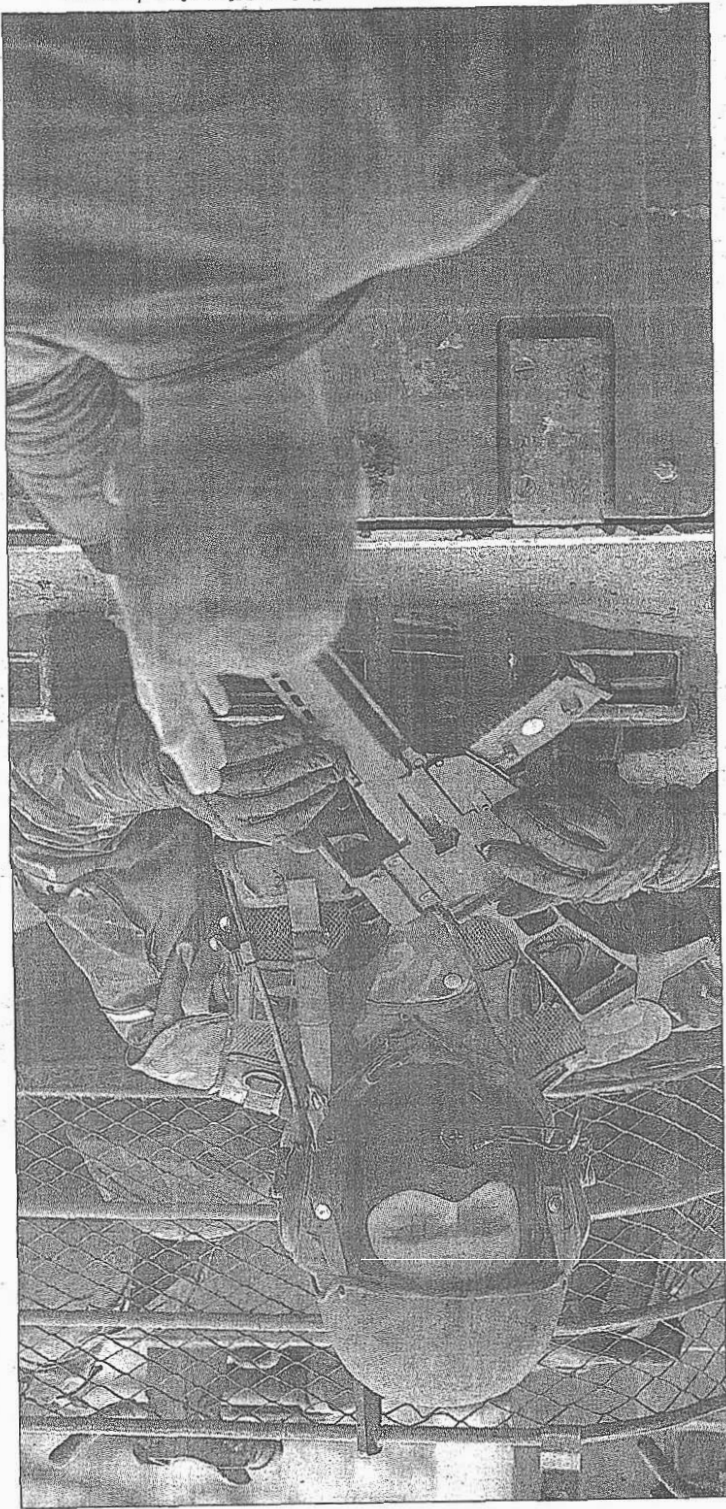
Una patrulla pasa ante los destrozos ocasionados por la revuelta del lunes. / EFE

Tropas españolas, belgas y francesas imponen la ley marcial en Kosovo EE UU pide calma y Serbia califica de "excesivo" el uso de la fuerza

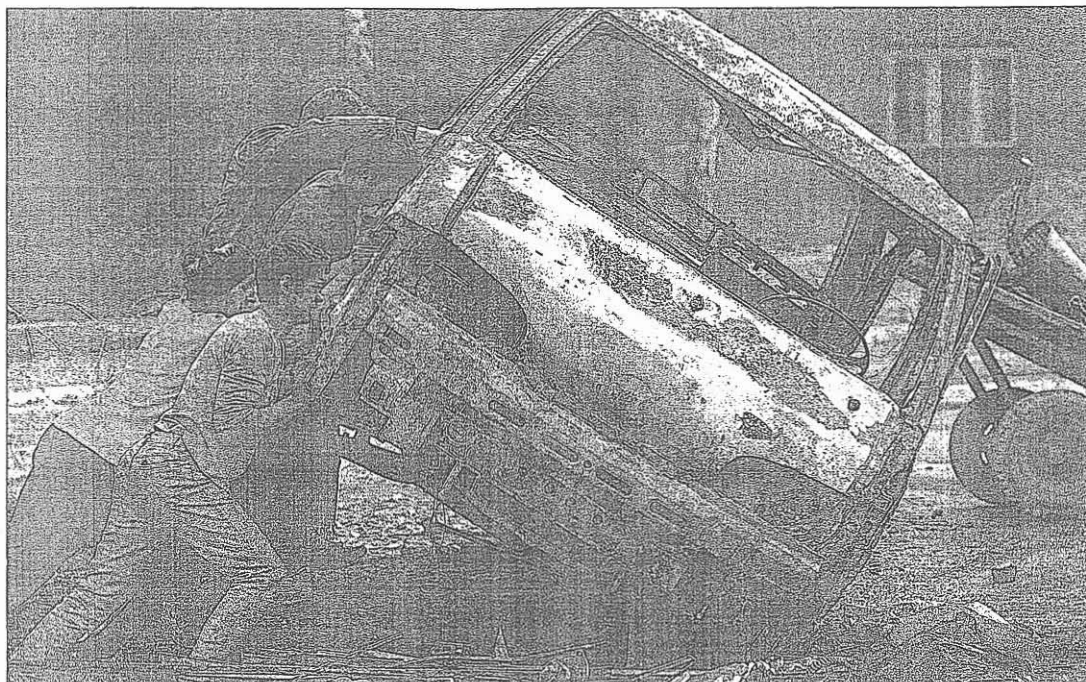
Fuerzas de la OTAN, integradas por soldados españoles, belgas y franceses, impusieron ayer la ley marcial de facto en la ciudad de Mitrovica, al norte de Kosovo, una vez retirada la policía de Naciones Unidas tras los enfrentamientos producidos el lunes pasado entre

la población serbia, contraria a la independencia del territorio, y las fuerzas internacionales. EE UU hizo ayer un llamamiento a la calma, mientras Serbia calificaba de "inaceptable" y "excesivo" el uso de la fuerza.

EDITORIAL EN LA PÁGINA 24
PÁGINA 4



Un serbio se dirige a un soldado español en Mitrovica. / REUTERS



Unos hombres vuelcan un vehículo de la ONU quemado en Mitrovica, ocupada ayer por tropas de la OTAN. / REUTERS

Las fuerzas de la OTAN toman el control del norte de Kosovo

Serbia califica de "inaceptable y excesiva" la intervención militar en Mitrovica

ANDREU MISSE
Bruselas

Fuerzas de la OTAN integradas por soldados españoles, franceses y belgas, ocuparon ayer Mitrovica, al norte de Kosovo, tras los graves enfrentamientos del pasado lunes, que ocasionaron la muerte a un policía ucranio y heridas graves a otro. La decisión se adoptó por mandato de la ONU, según fuentes próximas a la Alianza. Los enfrentamientos en el desalojo de la sede del tribunal de la ONU en Mitrovica, que había sido ocupado por serbios, se saldaron con más de 150 personas heridas, de ellas 80 manifestantes y 75 policías y militares. La unidad de policías ucranios de la UNMIK, bajo mandato de la ONU, fue la que tuvo el papel más activo en la liberación del tribunal.

La decisión de la OTAN se produjo en última instancia, al haber dejado de ser operativos los dos primeros niveles de la estrategia de defensa constituidos por la policía multiétnica de Kosovo y las unidades de la UNMIK. La policía multiétnica se encuentra en parte debilitada por haber sufrido un importante número de deserciones en las últimas semanas.

La UNMIK, constituida por un contingente de unos 3.500 militares, continuará en la zona hasta que se establezca la situación. El objetivo de la OTAN "es evitar la violencia, asegurar la libertad de movimientos y cumplir estrictamente el mandato de la ONU", indicaron las mismas fuentes.

Por su parte, la UE intenta recomponer la situación prestando la máxima atención a Serbia,

país que se encuentra en situación difícil al tener que asumir la pérdida de una parte de su territorio. La búsqueda de una salida política a la crisis será analizada en la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la UE, que se celebrará en Brdo (Eslovenia) los próximos días 28 y 29. A la reunión están invitados también los ministros de Exteriores de todos los países de los Balcanes, incluido el de Serbia, Vuk Jeremik. Para la UE es fundamental un entendimiento con Serbia pensando en el futuro de la región.

Jeremik ha enviado una protesta al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en la que calificaba de "inaceptable" y "excesivo" el uso de la fuerza por parte de las tropas internacionales. El presidente serbio, Boris Tadic, pidió ayer a todas partes que pongan fin a los actos de violencia.

Disturbios en Kosovo



Kosovo, aunque proclamó su independencia el pasado 17 de febrero, se encuentra bajo el protectorado de la ONU. La vigilan-

cia en el territorio se ejerce en tres niveles: la policía multiétnica, la policía de UNMIK y la fuerza militar de la Kfor (OTAN), integrada por unos 16.000 efectivos. Todos bajo mandato de la ONU.

Condoleezza Rice, secretaria de Estado de EE UU, el país que más ha apostado por acelerar la independencia de Kosovo sin tener en cuenta la capacidad de integración del proceso por parte de Serbia, hizo ayer un llamamiento a la calma. "Creo que todos estamos de acuerdo en que las partes deberían abstenerse de toda violencia y provocación", dijo. El ministro de Exteriores de Francia, Bernard Kouchner, manifestó ayer que los enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas de la Kfor "no servirán para nada" y que "la comunidad internacional no se dejará intimidar".

Belgrado quiere administrar los enclaves de mayoría serbia

A. M., Bruselas

El Gobierno serbio estaría dispuesto a administrar los territorios de Kosovo poblados mayoritariamente por ciudadanos serbios. La propuesta fue realizada el pasado fin de semana por el ministro serbio encargado de los asuntos de Kosovo, Slobodan Samardzic. La iniciativa fue rechazada por los administradores de la ONU, según informa Reuters.

El territorio de Kosovo, que tiene una población de dos millones de habitantes, cuenta con varias minorías étnicas, de las cuales la serbia, con más de 100.000 personas, es la más numerosa. La mayor parte de esa población serbia se encuentra concentrada al norte del país, en la zona de Mitrovica, y el resto se halla distribuida en numerosos enclaves, todos ellos protegidos por las fuerzas internacionales bajo el mandato de la ONU.

En algunos de estos enclaves hay varios santuarios muy emblemáticos y de fuerte significación patriótica y emocional para los serbios, que los consideran como las raíces de su nación. En este sentido, el Plan Ahtisaari ya preveía una especial protección de estos lugares, lo que permitía establecer una especial relación con las autoridades de Belgrado.

Sin embargo, la reciente oferta de Belgrado se ha visto con temor por parte de los administradores de Naciones Unidas por estimar que "parece que el objetivo es la partición de Kosovo". En la zona de Mitrovica, donde la población serbia es mayoritaria, los salarios de los funcionarios (médicos, profesores, maestros y policías) son pagados por el Gobierno de Belgrado.

Las autoridades de Pristina también se oponen a la partición o separación de la parte norte de su territorio por considerar que los límites fronterizos de Kosovo son los mismos que tenía como provincia autónoma cuando formaba parte de la antigua Yugoslavia.

El guardia civil herido hizo de escudo humano

MIGUEL GONZÁLEZ, Madrid

El sargento de la Guardia Civil Miguel Ángel Movina se recuperaba ayer de sus heridas en la base española de Istok (Kosovo). Los médicos le extrajeron una esquirla de granada de una mejilla, pero decidieron no sacarle otra que tenía alojada por encima de la rodilla derecha. Según fuentes del instituto armado, sus heridas carecen de gravedad y ni siquiera se ha planteado su repatriación a España.

Más afectado se encontraba, según las mismas fuentes, desde el punto de vista anímico. El agente resultó alcanzado por la explosión de una granada cuando trataba de proteger con su cuerpo a un policía ucranio. Este último, al contrario que el español, carecía de chaleco antibalas, por lo que Movina intentó servirle de escudo. Fue inútil, pues el policía ucranio ya había sido alcanzado por los disparos que le costaron la vida. Pocos horas después falleció.

Los incidentes se iniciaron a las seis de la mañana del lunes, cuando la policía de la ONU y tropas de la OTAN asaltaron el tribunal de distrito de Mitrovica ocupado desde el viernes por nacionalistas serbios. En el momento en que los agentes conducían detenidos a 53 desalojados, unos 1.500 manifestantes empezaron a arrojarles piedras y coque molot. Varios vehículos policiales fueron incendiados y 20 de los detenidos liberados por la multitud, desde la que

se disparó contra las fuerzas internacionales con armas automáticas y se lanzaron al menos 20 granadas de mano, según informes oficiales.

Nacido en San Sebastián hace 30 años y destinado en la Dirección General de la Guardia Civil en Madrid, Movina llegó a Kosovo el 3 de agosto. Es el jefe adjunto de la unidad antidisturbios (IPU). En total, España cuenta con ocho guardias civiles y siete policías en la misión de Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).



Un vehículo militar español bajo mando de la OTAN patrullaba ayer en la dividida ciudad kosovar de Mitrovica

REUTERS

El sargento Molina fue herido al proteger al policía ucraniano muerto en Mitrovica

El balance de los graves choques en Kosovo arroja 150 heridos, más de la mitad de la ONU y la OTAN

P. CERVILLA / S. TECCO

MADRID/LJUBLJANA. Las heridas que sufrió el pasado lunes el guardia civil Miguel Ángel Molina en los disturbios de la localidad kosovar de Mitrovica no fueron simplemente consecuencia de la violencia de los serbios, sino que se produjeron en un intento de evitar que el policía ucraniano que ayer falleció fuera herido de nuevo. Fue un acto heroico en defensa de un compañero, aunque no pudo evitar su muerte. El guardia civil, que iba protegido con un chaleco antibalas, intentó cubrir con su cuerpo al policía ucraniano que estaba herido de gravedad. Quería evitar que fuera herido de nuevo, y lo consiguió, pero no pudo impedir que falleciera, según aseguraron a ABC fuentes de la Guardia Civil.

Como consecuencia de este enfrentamiento, el sargento Miguel Ángel Molina, jefe de las unidades desplegadas en la zona, resultó herido leve por es-

quiría de granada en la pierna derecha a la altura de la rodilla y en la mejilla derecha. Al guardia civil le extrajeron la esquirla de la mejilla derecha y le dieron varios puntos de sutura. La esquirla de la pierna derecha no le ha sido extraída. Sobre la situación del herido, el director general de la Guardia Civil, Joan Mesquida, aseguró ayer que «evoluciona favorablemente».

El guardia civil forma parte de la Unidad de Policía de la Misión de Naciones Unidas en Kosovo (Unmik) y se encuentra en Kosovo en comisión de servicios, siendo su destino la Dirección General de la Guardia Civil de Madrid.

Alta tensión

Tras los enfrentamientos del lunes en Mitrovica, que obligaron al mando de la Unidad de Policía de la Misión de la ONU (UNMIK) a retirar a sus agentes de la ciudad del norte de Kosovo, el mando de la OTAN deci-

dió ayer colocar la zona bajo ley militar «de facto». Esto significa que el mantenimiento del orden y el cumplimiento de la ley en los enclaves serbios del norte de Kosovo quedan a cargo de los soldados españoles, belgas y franceses que for-

man parte de la Fuerza de Protección (KFOR), que dirige la OTAN. «No hemos impuesto la ley marcial y, que yo sepa, no hay intención de declararla», declaró el comandante de KFOR, el general Xavier Bout de Marnhac.

El portavoz de la Policía kosovar, Veton Elshani, informó ayer en Pristina del fallecimiento del policía ucraniano, la primera víctima mortal del contingente internacional desde la independencia de Kosovo. Elshani agregó que el agente

España tiene 585 militares desplegados en la zona y 14 guardias civiles

P. C.

MADRID. España tiene una doble presencia en Kosovo. Por un lado, los militares que forman parte del contingente en Istok y en el Estado Mayor de la OTAN. Por otro, los guardias civiles destinados en diferentes zonas de este territorio.

En cuanto a las fuerzas militares, España cuenta actualmente con 585 efectivos, de los que 39 son mujeres y 25 extranje-

ros. Se encuentran desplegados, principalmente, en «Base España», en la localidad de Istok, y tienen una zona de actuación de unos 470 kilómetros cuadrados. Además, cuentan con un destacamento en el Valle de Osojane, con el objetivo de dar protección a los refugiados serbios que han retornado a la zona. En estos momentos, la agrupación que se encuentra en la zona es la «Agrupación Táctica

Ceuta», que inició su misión el 16 de diciembre de 2007.

Además, en el Estado Mayor de la Alianza Atlántica hay dos militares españoles. Al área de Operaciones se ha integrado recientemente el coronel Juan Montenegro Álvarez de Tejada, como jefe de la sección de operaciones (J3). Con anterioridad, ya formaba parte de este alto mando el general de Brigada José Alberto Ruiz de Oña, en el

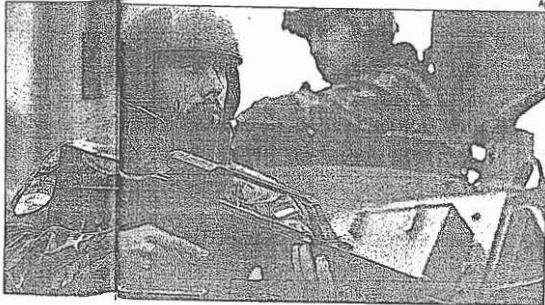


Un grupo de paisanos del enclave serbio de Mitrovica, donde hubo graves disturbios, saluda a una patrulla del Ejército español

AP



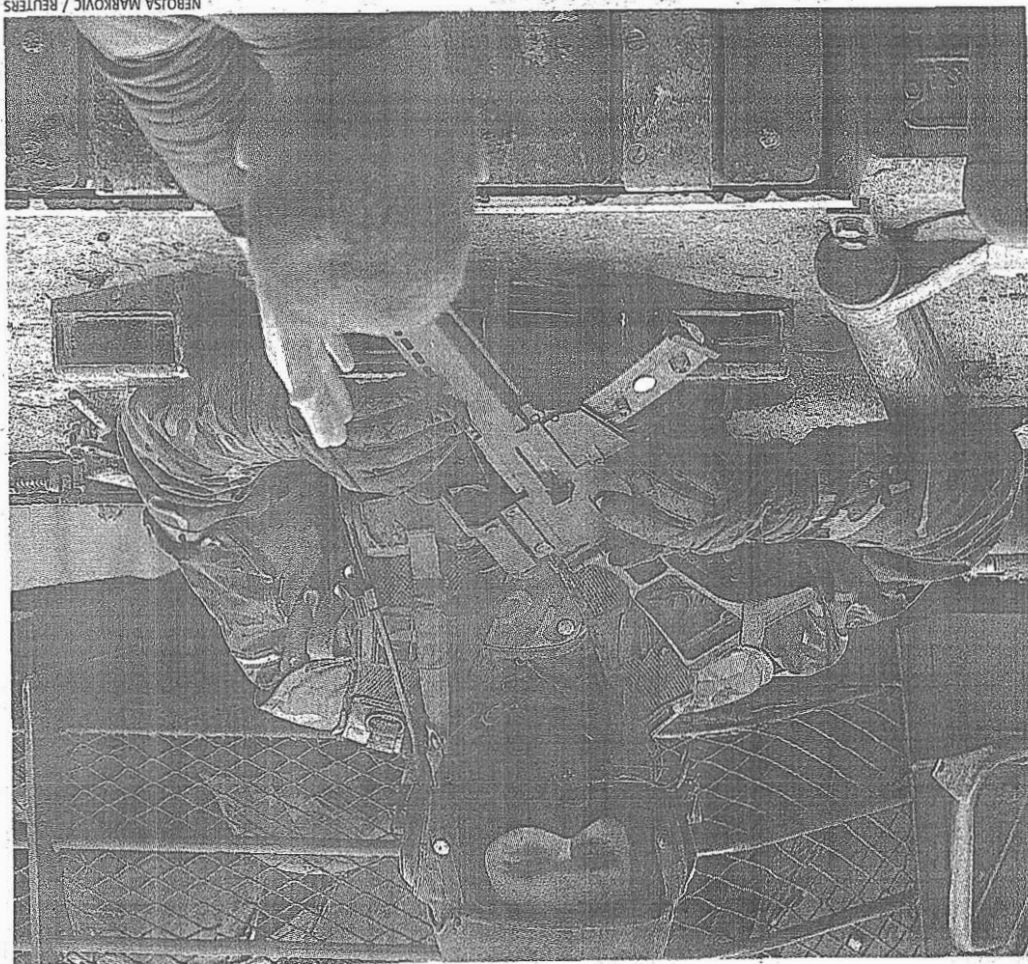
BANDERAS ESPAÑOLAS EN KOSOVO. Un ciudadano serbio agita una enseña española al paso de un vehículo de la KFOR (arriba). Junto a estas líneas, uno de los soldados, en máxima alerta



ESPAÑA SUSTO TAMBIÉN PARA LAS TROPAS EN AFGANISTÁN

La OTAN advierte de que responderá «con dureza» ante otro ataque en Kosovo

La OTAN ha impuesto la ley marcial «de facto» en la localidad de Mitrovica, en el norte de Kosovo, como consecuencia de los disturbios que el lunes causaron la muerte de un policía ucraniano de la misión de la ONU, hirieron de carácter leve a un agente de la Guardia Civil y forzaron la retirada de la Policía internacional. La Alianza Atlántica ha advertido además de que responderá «con dureza» ante cualquier incidente. Por otra parte, un grupo de soldados españoles en misión en Afganistán fue atacado ayer en las cercanías de la localidad de Sang Atesh, sin que ninguno de ellos sufriera daños personales. **» Pág. 22**



Un ciudadano serbio protestaba ayer en Mitrovica ante un soldado español de la OTAN

NEBOJSA MARKOVIC / REUTERS

Muere en Mitrovica un policía ucraniano

KOSOVO ▶ La tensión hacia temer ayer nuevos incidentes en Mitrovica, la ciudad étnicamente dividida del norte de Kosovo. Por la noche había muerto uno de los policías de la ONU, un ucraniano, herido en los disturbios del lunes, entre serbios y fuerzas internacio-

nales. El guardia civil español herido esta fuera de peligro. Los heridos son por lo menos 150 —más de 60 policías y alrededor de 80 serbios—. Rice instó a Belgrado a controlar a los serbios y Rusia reprocha a la OTAN “una respuesta desproporcionada”. / Afp

¿QUÉ HACEN LOS TANQUES ESPAÑOLES IMPONIENDO UNA SECESIÓN ILEGAL?

Más de cien soldados españoles integrados en el contingente de la KFOR desplegado por la OTAN en Kosovo ocuparon ayer posiciones en Mitrovica para doblegar a la minoría serbia y evitar, por medio de las armas si fuera necesario, nuevas revueltas como la que este lunes sacudió la zona más convulsa de Europa. Mientras el sargento de la Guardia Civil Miguel Ángel Molina se recupera de las heridas de granada sufridas cuando intentaba proteger a un compañero ucraniano que resultó muerto en los disturbios, el Gobierno ultima el relevo de parte del contingente de 585 soldados españoles enviados a la provincia serbia, que hace un mes declaró unilateralmente su independencia.

La tensión aumenta por horas y las voces de alarma sobre el sentido de nuestra misión en el polvorín balcánico no se han hecho esperar. La principal asociación de oficiales de la Benemérita reclamó ayer al Ejecutivo que exija a sus aliados en Bruselas, en la ONU y en la OTAN una «clarificación» sobre la situación de Kosovo. La solicitud es más que pertinente tras la escalada de disturbios a que ha dado lugar el reconocimiento por parte de EEUU y de buena parte de las potencias de la UE de la declaración de independencia —contraria al Derecho Internacional— decretada por Pristina.

Es sintomático de la falta de coherencia de nuestra política exterior que España acometa labores de ocupante militar en primera línea del conflicto para salvaguardar una independencia contra la que, lógicamente, nos hemos pronun-

ciado y cuyo auge y desarrollo no sólo ha agravado la inestabilidad en la zona, sino que va contra nuestros intereses. Ayer, en un gesto esperpéntico, el Ayuntamiento de Sant Cugat se apresuró a reconocer, con los votos de CiU y ERC, la independencia de Kosovo y acusó a España de ser «como los serbios». Que esta presunta *legitimación* se produzca justo cuando la región parece más ingobernable y convulsa es buena muestra del desatino de nuestros nacionalistas y separatistas.

El Gobierno debe retirar su participación en la KFOR en Kosovo, en lugar de **pertrechar de hombres y armas** la más incoherente de nuestras misiones. En el momento en que Pristina declaró su independencia, las obligaciones y responsabilidades originales del contingente internacional quedaron en un limbo jurídico al que España no debe contribuir. La KFOR era una misión de paz en un territorio bajo administración de Naciones Unidas, pero no una fuerza de ocupación para someter a la minoría serbia a la política de hechos consumados de la mayoría albanokosovar.

La situación en los Balcanes ha empeorado. España debe ser coherente con su posición y sus intereses en lugar de permanecer al arbitrio de una comunidad internacional desprestigiada tras su gestión en la zona. Fue el propio Moratinos quien dijo que la independencia de Kosovo era «tan ilegal como la Guerra de Irak». Pues tantos motivos hay ahora como los había entonces para retirar a nuestros soldados y agentes.

Partición inaceptable

Con la violencia en Mitrovica, Serbia se radicaliza e intenta dividir Kosovo

EL OBJETIVO del Gobierno serbio al alentar los disturbios en la ciudad de Mitrovica, en el norte de Kosovo, parece doble: mantener viva la llama del radicalismo ante las elecciones en Serbia del 11 de mayo, y dar los primeros pasos para provocar una separación de hecho de una parte de la antigua provincia serbia que proclamó su independencia el pasado 17 de febrero. Ambos objetivos deben ser rechazados por la comunidad internacional, Rusia incluida. Serbia no ganaría nada con esta partición a la fuerza, salvo granjearse un mayor ostracismo y dificultar sus opciones europeas y modernizadoras. Además, tal división crearía otro mal precedente en relación con las minorías en toda la zona o a la eventual separación de Bosnia-Herzegovina si la República Sprska decidiera dar el paso.

Detrás de los altercados, que han costado la vida a un policía ucranio de Naciones Unidas, se reconoce la mano de Belgrado, y también de Moscú, con quien reconoce que consulta el Gobierno de Kostunica. El primer ministro nacionalista quiere hacer frente con esta actitud provocadora al moderado y pro europeo presidente Tadic. Aunque ya no es hora

de lamentar los hechos consumados, este desbordamiento era la respuesta previsible a la proclamación de la independencia. Lo que incumbe ahora a la comunidad internacional, y especialmente a la OTAN sobre la que gira la fuerza de Kfor, y la UE que debe aún enviar una misión civil (Eulex), es evitar más violencia y más derramamiento de sangre. Pero la respuesta ante los actuales disturbios no puede ser la división de la ciudad y la región de Mitrovica, pues podría ser el primer paso para una partición.

España no ha reconocido la independencia de Kosovo, participa en la Kfor y en la policía de la ONU. Aunque no tendría sentido una retirada española, que sería irresponsable e insolidaria con nuestros socios europeos, el Gobierno de Zapatero debería aclarar el tenor de esta participación, volver a pedir una nueva autorización del Congreso de los Diputados, y meditar algo más sobre la contribución a Eulex. Pero en cualquiera de los casos, Madrid debe disipar las dudas y mandar un claro mensaje a los serbios. Aunque España no haya reconocido la independencia, no por ello aceptará estos nuevos brotes de violencia étnica.

EL NORTE DE KOSOVO, EN JUEGO

EL Gobierno serbio debería utilizar toda su influencia para evitar cualquier incidente violento en el norte de Kosovo o en cualquier otro lugar. Toda explosión de comportamientos extremistas —y más aún si, como ha sucedido en esta ocasión, se producen víctimas mortales— debe ser condenada sin vacilaciones y en esto le va a los serbios el respeto moral a la causa que defienden. Ya han vivido demasiados años enajenados por un tirano belicista como para poder distinguir perfectamente cuál es el camino que les conduce a la postración y el aislamiento, y cuál es el que les puede llevar a su regeneración democrática.

En este caso se ha producido en el norte de Kosovo un incidente en presencia de una unidad de la Guardia Civil, cuyo comportamiento ha estado a la altura de su reputación: uno de los mejores cuerpos policiales del mundo. Lástima que ese ejercicio heroico de profesionalidad haya tenido que ser una contradicción con la actitud política del Gobierno español, que está atrapado entre su posición —correcta— de reclamar el respaldo jurídico de las Naciones Unidas para ratificar la proclamación de independencia de Kosovo, mientras que sobre el terreno sus hombres están obligados a defender lo contrario, a riesgo de su propia vida.

Pero sobre el fondo del asunto, por desgracia, lo sucedido confirma las peores predicciones que no quisieron escuchar los que han decidido justificar con argumentos equívocos la proclamación de independencia (el último de los cuales es el Gobierno de Canadá, que ayer mismo establecía relaciones con el nuevo país). Usando la lógica más elemen-

tal, los mismos argumentos que se han utilizado para atender las reclamaciones de los albaneses de Kosovo cuando no querían ser parte de Serbia van a ser utilizados por los serbios que no quieren ser gobernados por la mayoría albanesa de un Kosovo independiente. La comunidad internacional no puede esperar que tal y como se han hecho las cosas los serbios de Kosovo se resignen a ser una minoría en un supuesto estado multiétnico y pluricultural, que en los hechos es sencillamente la dominación de la mayoría albanesa. Pedir moderación y comprensión es todo lo que puede hacer la UE o la OTAN, pero es probable que no sea muy realista esperar que ese llamamiento sea escuchado por aquellos que se han sentido ignorados por esas mismas instituciones internacionales. Algunos análisis evocan la posibilidad de una partición de Kosovo como una especie de consencuencia «natural» y a veces da la impresión de que algunos responsables internacionales empiezan a asumirlo como mal menor. La ONU, para empezar, ya se ha retirado de Mitrovica y no parece posible un escenario en el que pueda regresar sin usar la violencia. Si éste ha de ser el resultado, merece ser estudiado con realismo y de manera que al menos se evite más dolor y otras pérdidas inútiles de vidas humanas.

■ MISIONES ESPAÑOLAS EN EL EXTERIOR: EL «AVISPERO» DE LOS BALKANES

Herido un guardia civil en una protesta en Kosovo

El sargento recibió el impacto de esquirlas de un explosivo durante un desalojo



Redacción / Stefano Marchi

MADRID/BRUSELAS- El sargento español de la Guardia Civil Miguel Ángel Movina, perteneciente a la Unidad de Policía de la Misión de la ONU en Kosovo (MINUK), resultó ayer herido leve en una pierna por impacto de esquirlas durante el desalojo policial del Tribunal de Distrito de Mitrovica, en el norte de Kosovo, informó el Ministerio de Asuntos Exteriores en un comunicado.

Durante el desalojo de este edificio, ocupado desde el pasado viernes por cientos de serbios, fueron detenidos 53 de los ocupantes, de los cuales una veintena fue liberada poco después por una muchedumbre de manifestantes que se enfrentaron a las fuerzas internacionales en las calles de Mitrovica.

Según el comunicado de Exteriores, el soldado español se encuentra en observación en la clínica de Naciones Unidas de Pristina y su estado de salud es bueno.

Alrededor de cien personas resultaron heridas -entre ellas 30 miembros de la Policía de la MINUK y de la fuerza de la OTAN, KFOR- durante los

enfrentamientos que estallaron ayer entre serbios de Kosovo y las fuerzas internacionales.

La OTAN y la ONU respondieron con rapidez y confirmaron que seguirán ejerciendo el «control» en el norte de Kosovo, poblado por la minoría serbia, y advirtieron que ésta, al usar la violencia en el norte de Mitrovica, rebasó una «línea roja».

El cruento ataque efectuado por serbios kosovares a los militares de la Alianza Atlántica y la Policía de Naciones Unidas tampoco cambiará los planes de la Unión Europea.

Una fuente comunitaria aseguró ayer que la Eulex, la misión de asesoría jurídica de la UE en Kosovo, continuará preparando su despliegue en toda la provincia serbia de mayoría albanesa, que hace unas semanas proclamó unilateralmente su independencia.

La OTAN advierte de que responderá a las diarias y violentas provocaciones serbias

La misma fuente explicó que el personal de la Eulex empezará a trabajar en el norte de Kosovo entre mayo y junio de este año, al igual que en el resto de la provincia. Bruselas también descartó un retraso de este despliegue en las áreas de la minoría serbia.

Por su parte, la Policía de la UNMIK (la misión de la ONU en Kosovo) reconoció que se estaba retirando «como medida temporal» del norte

de Mitrovica, donde ya sólo vive la minoría serbia.

Sin embargo, tanto la OTAN como la UNMIK declararon haber «restablecido con una operación conjunta la ley y el orden en el Juzgado del norte de Mitrovica», «ocupado por la fuerza» por serbios kosovares desde el pasado viernes. Además, la Alianza Atlántica y Naciones Unidas se comprometieron a «volver a ejercer el control» en el norte de la ciudad dividida. La OTAN también reiteró que la KFOR, su fuerza de interposición, continuará actuando por la seguridad en todo Kosovo.

Asimismo, la Alianza Atlántica y la ONU amonestaron a la minoría de Kosovo y al Gobierno de Serbia al afirmar que «el uso de la violencia rebasa una de las líneas rojas que habían sido claramente indicadas a los líderes de los serbios kosovares en el norte, así como a funcionarios en Belgrado».

España mantiene desplegados en Kosovo a 637 militares en el marco de la KFOR (fuerza de la paz de la OTAN), que cuenta con 15.900 efectivos. Además España contribuye a la Misión Civil de la ONU en Kosovo (UNMIK) con 8 guardias civiles, 6 policías y 2 observadores militares.



Coches de la ONU ardiendo después de los enfrentamientos entre serbios y soldados de la Alianza Atlántica ayer en la ciudad de Mitrovica. / AFP

Los serbios se enfrentan a la OTAN en Kosovo

El ataque deja 80 manifestantes y 75 militares heridos

ANDREU MISSE
Bruselas

Centenares de manifestantes serbios dispararon armas de fuego y lanzaron granadas ayer contra la policía de Naciones Unidas y tropas de la OTAN en el norte de Mitrovica en la jornada más violenta desde que Kosovo declaró su independencia, hace un mes. Más de 80 manifestantes serbios y unos 75 policías y militares (polacos, franceses, ucranianos y un español) resultaron heridos. Cerca de 50 serbios fueron detenidos. El violento choque obligó a las fuerzas policiales de la ONU a retirarse temporalmente de la zona.

Los enfrentamientos se produjeron por la mañana en la ciudad étnicamente dividida de Mitrovica, cuando varios centenares de policías de la UNMIK (ONU), apoyados por militares de la KFOR (OTAN), entraron en la sede del principal tribunal de Naciones Unidas, ocupada desde el viernes por serbios contrarios a la independencia de Kosovo, para desalojar el edificio. Cientos de manifestantes hloquearon los vehículos de la policía cuando abandonaban la zona. Es muy poco habitual que los manifestantes se atrevan a enfrentarse a la KFOR.

La OTAN, que informó de que sus soldados siempre dispararon

al aire, asegura que los serbios lanzaron piedras, granadas y se oyeron disparos de armas automáticas. Según la ONU, unos 60 policías resultaron heridos, además de una docena de soldados.

Los enfrentamientos de ayer son una muestra más de la inestabilidad que amenaza la zona tras la declaración unilateral de independencia de Kosovo, el 17 de febrero. La ONU y la OTAN ya tuvieron que afrontar disturbios el

Herido un agente español

MIGUEL GONZÁLEZ, Madrid

El sargento de la Guardia Civil Miguel Ángel Movina resultó herido leve ayer al ser alcanzado en la mejilla y una pierna por esquirlas de una granada lanzada por manifestantes serbios durante el desalojo del Palacio de Justicia de Mitrovica. Inicialmente no se atribuyó importancia a sus heridas, pero luego fue ingresado en observación en el hospital de la ONU en Pristina. El agente forma parte de la Unidad de Policía de Naciones Unidas.

mes pasado, cuando grupos de manifestantes quemaron puestos de control fronterizo en el norte de Kosovo, de mayoría serbia.

La crisis ocasionó una fuerte reacción de Serbia, que buscó el amparo de Rusia. El primer ministro en funciones de Serbia, Vojislav Kostunica, anunció que estaba analizando la situación con las autoridades de Moscú: "Hemos iniciado consultas con Rusia sobre la necesaria acción conjunta para detener todo tipo de violencia en Kosovo contra los serbios".

La UE apoyó ayer sin reservas las acciones llevadas a cabo por las fuerzas que representan a la ONU en Kosovo. El Alto Representante para la UE, Javier Solana, llamó a la calma. "La violencia no conduce a ninguna parte", afirmó. Antes de la declaración de independencia, el embajador ruso en Bruselas, Vladimir Chizhov, había advertido de que las fuerzas de la ONU en Kosovo estaban para proteger a los kosovares y no para atacar a los serbios.

Ayer, Kostunica censuró "el uso de la fuerza contra los serbios de Kosovo que se oponen a la creación de un Estado falso en el territorio de Serbia". Añadió que la ONU "tiene la plena responsabilidad de garantizar la seguridad de los serbios". En el mismo sentido, el presidente serbio, Boris Tadic,



Un manifestante se enfrenta a soldados de la KFOR en Mitrovica. / REUTERS

hizo un llamamiento a la policía de la UNMIK y a los efectivos militares de la KFOR "a no utilizar la fuerza contra los serbios".

El representante especial del secretario general de Naciones Unidas en Kosovo, Joachim Rücker, condenó enérgicamente los ataques de los serbios al Tribunal

de la ONU y advirtió de que "los que han vuelto a la violencia en el norte de Mitrovica han cruzado una línea roja" y "es inaceptable".

EL PAÍS.COM

► **Vídeo.** Vea imágenes de los enfrentamientos en Mitrovica.

UNA INDEPENDENCIA POLEMICA / Más de 130 personas heridas en los duros choques entre los manifestantes y las fuerzas internacionales / Un sargento español de la Guardia Civil, herido leve de los enfrentamientos

Serbios de Kosovo opuestos a la secesión atacan violentamente a las fuerzas de la OTAN y la ONU

Viene de primera página

Según confirmaron fuentes gubernamentales, el soldado se encuentra fuera de peligro. Anoche estaba ingresado en la clínica de Naciones Unidas en Pristina, donde permanecía en observación, y su estado de salud era bueno.

Fue la víctima española de la jornada de ayer, en la que más de un centenar de serbios atacaron con piedras, cócteles molotov, armas y granadas a las fuerzas internacionales en Kosovo, en uno de los peores episodios de violencia registrados desde que la región se declaró independiente hace un mes.

Los choques con los serbios, opuestos a la secesión, se produjeron en la norteña ciudad de Mitrovica, dividida étnicamente. Según los medios serbios, hubo al menos 70 civiles heridos, mientras que las fuerzas de la ONU aseguraban haber tenido 63 oficiales heridos en sus filas. Las fuerzas de paz de la OTAN (KFOR) registraban, por su parte, otros 12.

Los enfrentamientos de ayer han puesto de manifiesto el riesgo que corre Kosovo de quedar separado por etnias a raíz de la declaración de independencia del pasado 17 de diciembre. Rusia, aliada de los serbios en el conflicto, advertía a la OTAN, mientras Belgrado consultaba a



Un vehículo de la ONU arde junto a varios tanques, ayer en la norteña ciudad de Mitrovica. / DIMITAR DILKOFF / AFP

El primer ministro kosovar, Hashim Thaçi, denuncia a Belgrado por instigar la violencia

Moscú para proteger a los serbios que viven en Kosovo. Es que lo sucedido ayer fue el tercer reto de estas características al que se enfrentan tanto la OTAN como la ONU en la zona del norte de Kosovo de mayoría serbia, puesto que manifestantes ya habían quemado dos puestos fronterizos el mes pasado. Además, varias amenazas de seguridad han provocado el traslado a otra zona de una oficina de la Unión Europea.

Mientras, el director de un hospital local explicó ayer que tres serbios fueron heridos de gravedad «por un francotirador». Ante la información, un portavoz de la OTAN aseguró que todos los disparos fueron al aire y nunca contra la multitud. El máximo general de la OTAN en Europa, John Craddock, reconoció, no obstante, que podía haber serbios heridos aunque no quiso dar detalles hasta haber hablado con su oficial en el terreno. «Entiendo que las fuerzas de la KFOR hayan tenido que usar tanto armas letales como no letales para controlar a las multitudes incontroladas», comentó durante una visita a Kabul, la capital de Afganistán.

Los soldados, según dijo, han seguido las normas: «Queremos continuar impresionando a los líderes serbios y demostrarles lo importante que es para nosotros mantener el control en la zona. La violencia no servirá para nada». El portavoz de la ONU, Alexander Ivanko, dijo que



Los manifestantes lanzan piedras y otros objetos contra las fuerzas francesas de paz de la OTAN. / ZVEKI / EFE

BELGRADO.- El líder opositor Tomislav Nikolic, líder del Partido Radical Serbio (SRS) comparó ayer a la UNMIK con el Ejército de Hitler y llamó a una respuesta urgente tras los violentos sucesos de Mitrovica.

Para Nikolic, la acción de UNMIK y KFOR recuerda «a las acciones que el régimen de ocupación de Hitler realizaba contra los ciu-

Nikolic compara a la UNMIK con Hitler

dadanos de Serbia en Kragujevac, Kraljevo y otros lugares». En una de sus acciones más sangrientas en los Balcanes durante la II Guerra Mundial, los soldados de Hitler fusilaron en un día en Kragujevac en 1941 a unos 7.000 va-

ños. Nikolic señaló que «la única culpa de los hombres y mujeres de Mitrovica es que son serbios y que quieren volver a sus puestos de trabajo». Nikolic fue tajante sobre la situación: «No debemos y no podemos mirar tranquilamente cómo matan a

nuestros ciudadanos y nos arrebatan nuestro territorio».

El Partido Radical Serbio, que encabeza Nikolic, tiene muchas posibilidades de ganar las próximas elecciones legislativas, que se celebrarán de forma anticipada el próximo 11 de mayo, tras la crisis causada por la declaración unilateral de independencia de Kosovo.

Kostunica acusa a la OTAN de «implementar la política de la fuerza contra Serbia»

los serbios de Kosovo». Estas palabras aludían a la posibilidad de que Serbia invite a las tropas rusas como fuerza de paz en el norte de Kosovo, minando así las responsabilidades de la KFOR, aumentando el conflicto o favoreciendo la partición del territorio. «Condeno de la forma más enérgica el empleo de la fuerza contra los serbios que se oponen al establecimiento de un estado falso en territorio de Serbia», recalcó Kostunica en un comunicado publicado por la agencia serbia Tanjug.

Mientras, el primer ministro de Kosovo, Hashim Thaçi, acusaba a las autoridades de Belgrado de «instigar la violencia» en su zona. «Deberíamos recriminar al Gobierno serbio que no haya aprendido ninguna lección del pasado», declaraba el mandatario.

Los enfrentamientos habían comenzado de madrugada. Cientos de serbios lanzaron piedras, granadas y cócteles molotov contra las fuerzas de la ONU, que tuvieron que retirarse y dejar paso a la KFOR. Desde la OTAN se aseguró además que las tropas también fueron víctimas de disparos.



elmundo.es

Imágenes:

Fotografías y vídeos de los enfrentamientos en Mitrovica.

han evacuado del norte de Mitrovica a cientos de policías de la ONU y a nueve trabajadores civiles, aunque volverán «tan pronto como la situación lo permita».

Mitrovica se calmó a últimas horas de ayer, pero tuvieron que ser los

soldados de la KFOR los que mantuvieran la seguridad en la zona en lugar de la Policía de la ONU y la de Kosovo, como normalmente sucede, las que patrullaran por la ciudad.

El primer ministro de Serbia, Vojislav Kostunica, quien dimitió hace

dos semanas por el conflicto con Kosovo, acusó ayer a la OTAN de «implementar la política de la fuerza contra Serbia» y aseguró que tanto su país como Rusia estaban negociando movimientos para parar «todas las formas de violencia contra

La UE, impotente ante el caos kosovar, pide calma a las partes

Incluso los diplomáticos británicos empiezan a reconocer cierta precipitación en el apoyo de la independencia por la presión de EEUU

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

BRUSELAS.- Hace pocos meses, los diplomáticos europeos, algunos ya convencidos de la independencia kosovar como un sino inevitable, preveían -o deseaban- un escenario tranquilo en Mitrovica. «No hay indicaciones de que vaya a suceder nada grave», repetía un holandés.

Según el plan imaginado en otoño, la policía de la ONU y las tropas de la OTAN retrocederían hacia el sur de Mitrovica, dejando libre el principal reducto serbio en Kosovo, y se quedarían casi como una fuerza de interposición entre serbokosovares y albanokosovares. En ningún caso, habría tiros. «¿Cómo va a disparar la OTAN a los viejos serbios?», se preguntaba un diplomático experto balcánico. En Mitrovica, la media de edad de los 120.000 serbokosovares roza los 50 años, mientras que en todo Kosovo es de 25.

Ahora, incluso los británicos, en privado, reconocen que subestimaron los peligros y que, tal vez, la mayoría de los grandes países de la UE se dejó llevar con demasiada facilidad por la Administración Bush, deseosa de apoyar a una de las pocas

poblaciones musulmanas del mundo que hondea banderas de barras y estrellas. Si a EEUU no le ha salido bien su estrategia de publicidad en el mundo islámico -que ni siquiera ha reconocido en masa el nuevo país balcánico-, para la UE, la factura puede ser mucho más abultada.

Además del deterioro de las relaciones con Serbia, en punto muerto y con el país en peligro de caer en manos del Partido Radical y otros admiradores de Milosevic, la UE sufre las dificultades para asumir su responsabilidad en la zona. El despliegue de una misión de dos millares de policías y otros funcionarios europeos, que aspira a co-gestionar el Estado semi independiente con las autoridades de Pristina a partir de junio, es más lento de lo previsto y sus posibilidades de éxito en el norte son dudosas.

Miguel Ángel Moratinos, ministro de Exteriores, tal vez habló más de lo que debía hace una semana cuando aseguró que la ONU tendrá que quedarse más tiempo en Mitrovica y la UE no podrá llegar a todo Kosovo. Javier Solana, el responsable de la misión, insiste en que una parte sustancial del personal civil



Soldados franceses de la OTAN se protegen de los ataques de ciudadanos serbios en la ciudad de Mitrovica. / REUTERS

européo se instalará en el norte dentro de un mes, pero la inquietud crece, mientras los enviados de la UE carecen de autoridad para intervenir hasta que la ONU no se retire, una marcha aún sin fecha a falta de una orden del Consejo de Seguridad o, al menos, del secretario general Ban Ki-Moon.

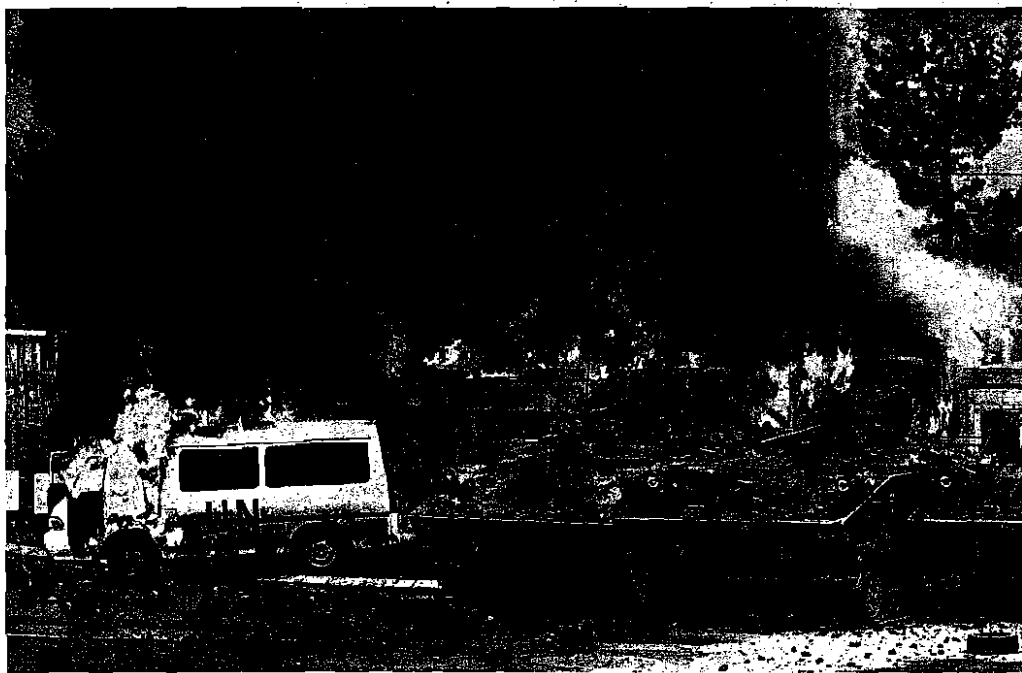
El jefe de Política Exterior de la UE se declaró ayer «entristecido» por los heridos de ambos lados y llamó a la calma. «Esta violencia no lleva a ningún sitio ni beneficia a nadie. Pido a todo el mundo que pueda tranquilizar la situación que haga todo lo que esté en su mano», dijo en Liubliana, en un aparente mensaje a los vecinos serbios. En

cualquier caso, Solana respaldó la labor de la ONU y la OTAN para «restaurar el orden» en Mitrovica y recordó que su autoridad está bajo la resolución 1244 del Consejo de Seguridad, que estableció el protectorado de Naciones Unidas en 1999 y sigue considerando a Kosovo como una provincia serbia.

Aunque la OTAN se une a la demanda de moderación, un portavoz en Bruselas subrayó que los militares de la Alianza Atlántica seguirán actuando «con firmeza». El Ministerio de Exteriores ruso, en línea con Belgrado, pidió calma, pero sólo a las organizaciones multilaterales. «Las fuerzas internacionales deben demostrar contención y actuar es-

trictamente de acuerdo a su mandato», aseguró en un comunicado.

A la espera de noticias de los Balcanes, algunos representantes europeos se quejaban ayer de lo «mala» que era la fecha para las repesalias de la OTAN o la ONU: el cuarto aniversario de lo que los serbios consideran su pogromo, el ataque de albanokosovares contra su comunidad. En 2004, 19 personas fueron asesinadas y casi un millar heridas, mientras centenares de casas e iglesias fueron destruidas tras el ahogamiento de tres niños albaneses en el río Ibar, cuya culpa fue atribuida a un grupo de serbios, que una investigación de la ONU nunca consiguió identificar.



Vehículos de la ONU y de la OTAN fueron ayer pasto de las llamas por la furia serbia en la ciudad kosovar de Mitrovica

Florentino Portero



LA TRAMPA KOSOVAR

Cual canto rodado que se precipita por una ladera, la situación en el norte de Kosovo, la zona de mayoría serbia, se deteriora por días. Las fuerzas militares de la OTAN junto a contingentes policiales de Naciones Unidas se encuentran atrapadas en una situación de difícil solución, como han puesto en evidencia los sucesos ocurridos en torno a los juzgados ocupados por serbios en la ciudad de Mitrovica.

Unos radicales asaltan un juzgado administrado por Naciones Unidas. La policía de Naciones Unidas llega para desalojarlos y detenerlos. Una masa humana se enfrenta a ellos y libera a parte de los detenidos. Las fuerzas militares de la OTAN llegan en su ayuda y nos encontramos ante la imagen de carros de combate frente a individuos en su mayor parte desarmados. El Partido Comunista chino no tuvo duda sobre cómo actuar, pero ¿será la OTAN capaz de hacerlo mismo? Los manifestantes serbios, que muy probablemente están dirigidos por profesionales, pueden poner a prueba a unas fuerzas famosas por su debilidad y por no contar con el respaldo de sus respectivas opiniones públicas para actuar con firmeza en una situación así.

Serbia puede estar jugando conscientemente a atrapar a la fuerza internacional en una situación crítica y, si de verdad quiere, lo puede lograr. Más aún si cuenta con el apoyo de Rusia, que puede convertir este conflicto en un ejemplo de su influencia y en moneda de cambio. No está claro que los que tomaron la decisión de reconocer la independencia de Kosovo valoraran con realismo el escenario que estaban creando. Prueba de ello es el surrealista comunicado emitido por Naciones Unidas en el que tras calificar de «muchedumbre» a los manifestantes, advierte que su comportamiento supone una violación de la Resolución 1244, la misma que vincula la presencia de tropas internacionales con la integridad territorial de Serbia.

Y mientras tanto allí siguen las tropas españolas, para asegurar la independencia de un estado que no reconocemos, sin marco legal alguno que ampare su presencia y viéndolas venir.

Cientos de serbios atacan a las fuerzas internacionales en el norte de Kosovo

Un sargento español, entre los heridos cuando los manifestantes se opusieron al desalojo de un grupo de funcionarios serbios de un tribunal de Mitrovica

SIMÓN TECCO CORRESPONSAL

LIUBLJANA. Cientos de manifestantes serbios protagonizaron ayer violentos choques con la Policía de la ONU (UNMIK) en la parte norte de la ciudad kosovar de Mitrovica. Resultaron heridas más de cien personas, entre civiles y miembros de UNMIK y de las Fuerzas de Protección de la OTAN (KFOR).

Los disturbios se iniciaron después de que la Policía de la ONU desalojara, a las 5:30 de la mañana, las dependencias del tribunal de Justicia del lugar, ocupado el viernes por ex funcionarios que pretenden forzar un acuerdo con la administración internacional para reintegrarse a sus puestos.

Contra la independencia

Se trata de 200 funcionarios serbios que en 1999, cuando Kosovo quedó bajo el control de la ONU, trabajaban en este tribunal, pero que se negaron a hacerlo bajo el control de la administración internacional. Después de la proclamación de la

independencia de Kosovo, el 17 de febrero pasado, comenzaron a reclamar su reintegración.

El desalojo de ayer estuvo a cargo del batallón polaco, apoyado por miembros del contingente ucraniano, quienes arrestaron en el interior del tribunal a 53 serbios. En pocos minutos se difundió la noticia del arresto entre la población del norte de Mitrovica. Un millar de serbios salieron a la calle enfurecidos, apedreando y lanzando objetos contundentes contra las fuerzas de la ONU, que habían acordonado el tribunal. Estas respondieron con bombas lacrimógenas y de humo, cargando a golpe de porras. Los manifestantes quemaron varios vehículos de UNMIK, mientras un grupo de ellos lograba liberar a 21 de los detenidos cuando tras vehículos policiales intentaban salir del área del tribunal.

Durante los enfrentamientos se escucharon también ráfagas de armas automáticas, disparos aislados y explosiones.



España tiene 585 soldados en la fuerza multinacional desplegada por la OTAN

En una de estas últimas, producto de la detonación de una granada, resultaron heridos ocho soldados franceses y tres policías de la ONU. Según Veton Elshani, portavoz de la Policía kosovar, en total resultaron heridos 25 policías y 8 soldados de KFOR, si bien otras fuentes

hablan de 20 policías polacos y 14 ucranianos heridos. Entre los manifestantes se registraron 70 heridos, 15 de los cuales fueron internados en el hospital de Mitrovica, con heridas de bala. La situación se calmó a media tarde, después de que UNMIK decidiera retirar del norte de Mitrovica a las unidades policiales, que fueron reemplazadas por tropas de KFOR con la orden de disparar si eran atacados con armas de fuego.

Según informó anoche el Ministerio de Asuntos Exteriores español, el sargento Miguel Ángel Movina, de la Guardia Civil, perteneciente a la Unidad de Policía de UNMIK, resultó herido leve ayer por un impacto de esquirlas, en el desalojo por la policía del tribunal de Mitrovica. El soldado se encontraba en la clínica de Naciones Unidas de Pristina en observación. El parte médico señalaba que su estado de salud era bueno.

España tiene destacados en Kosovo a 585 soldados, que forman parte de la fuerza multinacional que la Alianza Atlántica ha desplegado allí. Su base está en Istok, lejos del escenario de los incidentes de ayer.

ABC.es

Vídeo de los disturbios en abc.es/internacional



Policías y manifestantes serbios se enfrentan en las calles de Mitrovica durante las protestas contra la independencia de Kosovo. AP

Los serbios desafían a las fuerzas de la OTAN en Kosovo

Los primeros enfrentamientos armados en Mitrovica entre soldados de la KFOR y manifestantes acaban con más de 100 heridos y 53 detenidos

AGENCIAS
MITROVICA

La violencia se extendió ayer por las calles de Mitrovica, la segunda ciudad de Kosovo. Policías de la misión de la ONU (MINUK) desalojaron a varios centenares de serbios que desde el viernes ocupaban un tribunal internacional para protestar por la independencia de Kosovo.

Los disturbios dejaron un balance de 53 detenidos y cien heridos, 30 de ellos soldados de la misión de la OTAN (KFOR). Uno de ellos es el sargento de la Guardia Civil Miguel Ángel Movina, que resultó herido leve por la esquirla de una granada.

Se trata del mayor desafío a la autoridad de la OTAN, Na-

ciones Unidas y la Unión Europea, y acrecienta los temores de que la ex provincia serbia pueda dirigirse hacia la división tan sólo un mes después de proclamar su secesión.

Un portavoz francés de la misión internacional aseguró que varios manifestantes dispararon con armas automáticas a las fuerzas de paz. Como consecuencia de estos enfrentamientos, responsables de la ONU en Pristina, la capital kosovar, decidieron retirar a la Policía del norte de Mitrovica para reorganizarla fuera de la ciudad "mientras la KFOR restablece el control".

Poco después, la OTAN advirtió en un comunicado de que sus soldados responderán "con firmeza" a nuevos brotes de violencia en la región.

En Belgrado, el presidente serbio, Boris Tadic, denunció que las fuerzas internacionales "se excedieron en el empleo de la fuerza".

Tadic lamentó que estos incidentes coincidieran "con el día en que el pueblo serbio sufrió uno de los peores linchamientos", en referencia a los altercados de 2004, cuando una ola de violencia de extremistas albanokosovares causó 19 muertos y 900 heridos.

Una escalada

Ahora, el presidente serbio teme que estos disturbios desemboquen "en una escalada de conflictos en la región", por lo que realizó una llamada a la calma. También el líder del Consejo Nacional Serbio para el Norte de Kosovo, Milan

Ivanovic, ha acusado a la MINUK y la KFOR de uso excesivo de la fuerza. "Los empleados (del tribunal amotinados) habían aceptado pacíficamente ser detenidos y trasladados a Pristina, pero varios cientos de ciudadanos, no más de un millar, bloquearon el camino a la KFOR", señaló Ivanovic.

La tensión es constante en Mitrovica, una ciudad dividida en dos por el río Ibar, con mayoría serbia en el norte y albanesa en el sur. Los serbios se manifiestan periódicamente para oponerse a la independencia proclamada por Pristina el 17 de febrero. ●

CLAVES

1 MITROVICA, CIUDAD PARTIDA
El río Ibar divide en dos la ciudad más conflictiva de Kosovo, Mitrovica. En el sur, viven unos 60.000 albaneses y en el norte, cerca de 40.000 serbios.

2 DESPLIEGUE EUROPEO
El 16 de febrero, la UE anunció el despliegue de 2.000 policías, jueces y funcionarios de aduanas para reforzar la estabilidad en la región.

3 FUERZAS DE LA KFOR
Desde junio de 1999, 15.000 soldados de diferentes países de la OTAN, entre ellos España, forman la misión de paz para Kosovo, conocida como KFOR.

Comenta la noticia

¿SE HA CERRADO EN FALSO EL CONFLICTO EN KOSOVO?
www.publico.es/internacional

Violentos choques entre serbios y la KFOR en Kosovo

Cien heridos en una batalla campal con las fuerzas internacionales en Mitrovica

BELGRADO Agencias

El norte de Kosovo vivió ayer su jornada más violenta desde la proclamación de la independencia de Serbia hace un mes, con unos 70 manifestantes serbios y 30 soldados internacionales heridos después de la evacuación forzada de un tribunal de la ONU en la ciudad de Mitrovica.

Como consecuencia de los enfrentamientos en la parte norte de esa localidad dividida, la policía de la administración interina de la ONU en Kosovo (Unmik) se retiró de la zona, y entregó el control a los soldados de la fuerza internacional para Kosovo (KFOR) y la policía kosovar.

Los choques -con refriegas callejeras, la intervención de

unión en la que condenaron la violencia. "La violencia dirigida contra la policía de la Unmik y el personal de la KFOR es una violación flagrante de la resolución 1.244 del Consejo de Seguridad", indicaron en un comunicado.

El presidente serbio, Boris Tadic, denunció desde Belgrado que las fuerzas internacionales "se excedieron en el empleo de la fuerza" y llamó a la calma para rebajar la tensión.

La espoleta fue el desalojo a la fuerza de un tribunal de la ONU asaltado por los serbios

antidisturbios e intercambios aislados de disparos- se produjo después de que las fuerzas de la Unmik controlaran ayer con el apoyo de la OTAN el edificio de un tribunal ocupado desde el viernes pasado por cientos de serbios.

Durante el desalojo del edificio fueron detenidos 53 serbios, de los cuales una veintena fueron liberados poco después por una muchedumbre que se enfrentó a las fuerzas internacionales en las calles de Mitrovica.

La emisora belgradense B92 asegura que hasta ahora hay unos 30 soldados internacionales heridos, cinco de ellos de gravedad, mientras que los manifestantes serbios heridos superan ya los 70, tres de ellos de gravedad.

Una funcionario internacional, que pidió el anonimato, afirmó en Pristina que la Unmik había obtenido el permiso de disparar contra los manifestantes, tras ver que algunos civiles serbios habían disparado con armas de fuego.

El representante especial adjunto de la ONU, Larry Rossin, y el comandante de la KFOR, Gýesis Xavier Bout de Marnhac, celebraron una re-

Tadic lamentó que los incidentes se hayan producido "el día en que el pueblo serbio sufrió uno de los peores pogromos", en referencia a los altercados del 2004, cinco años después de la guerra y de que la OTAN tomara el control de Kosovo. Entonces, una ola de violencia de extremistas albanokosovares contra los serbios de Kosovo causó 19 muertos y unos 900 heridos.

El primer ministro serbio, el nacionalista Vojislav Kostunica, mucho más beligerante contra Occidente por el tema de Kosovo, afirmó ayer en un comunicado que "hemos iniciado las consultas con Rusia para acordar una necesaria respuesta conjunta con el fin de atajar toda forma de violencia contra los serbios".

El responsable de la Política Exteriores de la UE, Javier Solana, condenó los hechos de Mitrovica y aseguró que esos incidentes no van a frenar el comienzo de la misión civil Eulex en Kosovo. La UE tiene previsto enviar a Kosovo más de 2.000 expertos, jueces, funcionarios de aduana y policías para ayudar a las autoridades locales en la construcción de un Estado de Derecho.●



MARKO DJURICA / REUTERS

Serbios lanzando cócteles molotov contra la tropa francesa

EL TRÁGICO FRUTO DE KOSOVO

Si ya había motivos para que España se replantea su actuación en Kosovo, los altercados de ayer en Mitrovica han aportado un nuevo argumento. Un guardia civil español, miembro del contingente de policías enviado por la ONU, resultó herido por la esquirla de un explosivo en los incidentes de Mitrovica. El Gobierno debe revisar a fondo el sentido de nuestra misión en Kosovo, dado que si la peligrosidad en la región ha crecido ha sido porque la comunidad internacional—incluida la UE—secundó una secesión que vulnera el Derecho Internacional y que no ha sido ni debe ser reconocida por nuestro país. Desde que hace un mes Pristina declaró unilateral e ilegalmente su independencia de Serbia, la zona es un polvorín.

Cientos de manifestantes se enfrentaron ayer con piedras y cócteles molotov a los tanques de la OTAN y a la policía de la ONU en la capital del enclave serbio en el norte de Kosovo. Quién le iba a decir a las fuerzas de la OTAN, teóricos abanderados de los países democráticos, que su misión pacificadora en los Balcanes se iba a encontrar con protestas y sabotajes similares, en su estética y procedimiento, a los que sufrieron los tanques soviéticos en Budapest en 1956 y en Praga en 1968. Entonces, los tanques invasores se enfrentaban a los luchadores de la libertad. Ahora, para los serbios de Kosovo, los soldados de la OTAN son quienes contribuyen a su

sometimiento por parte de la mayoría albanokosovar.

La revuelta se produjo en el transcurso del desalojo de un tribunal de la ONU ocupado por un grupo de serbios. En Kosovo viven 120.000 serbios que se sienten defraudados por la comunidad internacional, además de amenazados por la mayoría albanesa. La independencia de Kosovo ha disparado los sentimientos de hostilidad entre ambas comunidades. También ha complicado la gobernabilidad de una región varada por la crisis y la corrupción. Hace menos de diez días, el primer ministro serbio dimitía y culpaba al presidente Tadic de no haber hecho lo suficiente por impedir la escisión de Kosovo.

Belgrado alienta las protestas en busca de una división étnica que le allane la adhesión de parte de su ex provincia. Es lógico que los serbios de Mitrovica exijan para sí el «derecho de autodeterminación» respecto de Kosovo que las potencias reconocieron a los albanokosovares respecto de Serbia. Otro tanto podrían decir los serbios de Bosnia, los turcos de Chipre e incluso los independentistas vascos y catalanes. El Gobierno español no ha reconocido la independencia de Kosovo porque su proclamación ha sido tan ilegal «como la invasión de Irak». Por una cuestión de coherencia, el Ejecutivo debería retirar a los 585 soldados españoles en Kosovo en lugar de reemplazarlos en abril.

Gotovina, guerra y crimen

El Tribunal Internacional de La Haya nos recuerda con el juicio contra el ex general croata, una vez más, **que la guerra no es excusa para el crimen**. Resulta reconfortante que a veces nos muestren esa línea roja entre la guerra y el crimen

Hermann Tertsch



En el contexto nacional político y cultural que se puede sintetizar en los golpes de ingenio de Zerolo y Chiquilicuatre, hoy por hoy dos de los máximos representantes de la España de José Luis Rodríguez Zapatero, habrá quien piense que todo el mundo es Costa Pulvoranca, rincón lumpen de copas, prisas y risas, donde el buenismo sonríe y jalea ansias infinitas de paz mientras blande bates de béisbol y amenaza con estilletes.

Pues no. Aún hay hechos a asumir con más seriedad que resignación y asco. Poigamos por ejemplo la apertura del juicio en el Tribunal Internacional de La Haya al ex general croata Ante Gotovina, por su presunta instigación y ejecución de crímenes de guerra durante el «Blitzkrieg» que, con enorme éxito militar y terribles consecuencias, llevó a cabo en ofensiva «Oluja» (tormenta) en agosto de 1995 con la que reconquistó la Krajina croata.

Esta vez no son militares y paramilitares serbios los acusados de crímenes de guerra en La Haya, sino croatas que protagonizaron la contraofensiva final de la guerra entre Serbia y Croacia antes del Acuerdo de Dayton.

El fiscal del Tribunal, el norteamericano Alan Tieger, que ha representado a la acusación en casos contra criminales de guerra ya condenados, hizo una brillante exposición sobre la situación en aquellos momentos. Y dejó claro que la muerte les ha aborrido al que fue presidente croata, Franjo Tudjman, y a su ministro de defensa Gojko Susak de estar en el banquillo con Gotovina. Fueron los que le ordenaron que la ofensiva militar tuviera no ya como efecto colateral sino como objetivo principal la limpieza étnica de los serbios que desde hacía siglos habitaban y protegían, permanentemente militarizados y bajo órdenes de Viena aquella región fronteriza inestable entre el Imperio austriaco y Otomano.

De ahí la fiereza con que la Krajina, con su capital en Knin, se levantó contra la Croacia independiente en 1991 y la barbarie desplegada por la soldadesca serbia durante cuatro años. Algunos como Martić, el líder de la temida horda de criminales de los «marticevski» que mató a miles de croatas, se sentaron antes en el mismo banquillo. También Slobodan Milóšević, principal responsable, estuvo sentado allí. Él murió. Otros cumplen sentencia. Son éxitos del tribunal en su lucha contra la impunidad y la resignación.

Este juicio tiene importancia capital, moral y política. Lanza un mensaje claro a una sociedad serbia que sigue sin lograr el golpe liberador frente a su pasado y ha sido incapaz de entregar a dos de los máximos matarifes de la última guerra balcánica, Radovan Karadžić y Ratko Mladić.

En Croacia se ha producido la dolorosa catarsis inducida por el hecho de que su Gobierno apoye el juicio contra un general considerado por muchos como «héroe de gue-

rra» por liberar un territorio croata que se había declarado estado independiente en el proyecto de Milóšević de la creación de la Gran Serbia. Esto ha supuesto uno de los mayores impulsos para la probidad y salud de la democracia croata. Serbia aun está en deuda. Las consecuencias de ello están a la vista.

Pero además, este juicio contra Gotovina es un hito más en perseguir la violencia militar criminal contra civiles. Deja claro que ni siquiera la reconquista de un territorio propio ni operación militar legítima alguna puede justificar limpiezas étnicas u operaciones de terror. Y que nadie, ni siquiera «héroes nacionales» como Gotovina pueden escudarse tras la acción de guerra para intentar justificar estos crímenes alimentados por el odio y la venganza.

Gotovina fue un gran general que se lanzó a una operación militar brillante que mancilló con el crimen masivo que ordenó y permitió.

Desde La Haya se recuerda una vez más que la guerra no es excusa para el crimen. Cierro que es una lección tan antigua como la guerra misma y conceptos como la piedad o la crueldad, pero aún no aprendida. Quizás nunca lo sea del todo. Pero sí resulta reconfortante que a veces nos muestren esa línea roja entre la guerra y el crimen.

LA ENCRUCIJADA Balcánica / El ex general, detenido en Canarias por su campaña de limpieza étnica contra los serbios de Krajina, es considerado un héroe nacional

Croacia defiende a Ante Gotovina en su juicio por crímenes de guerra

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

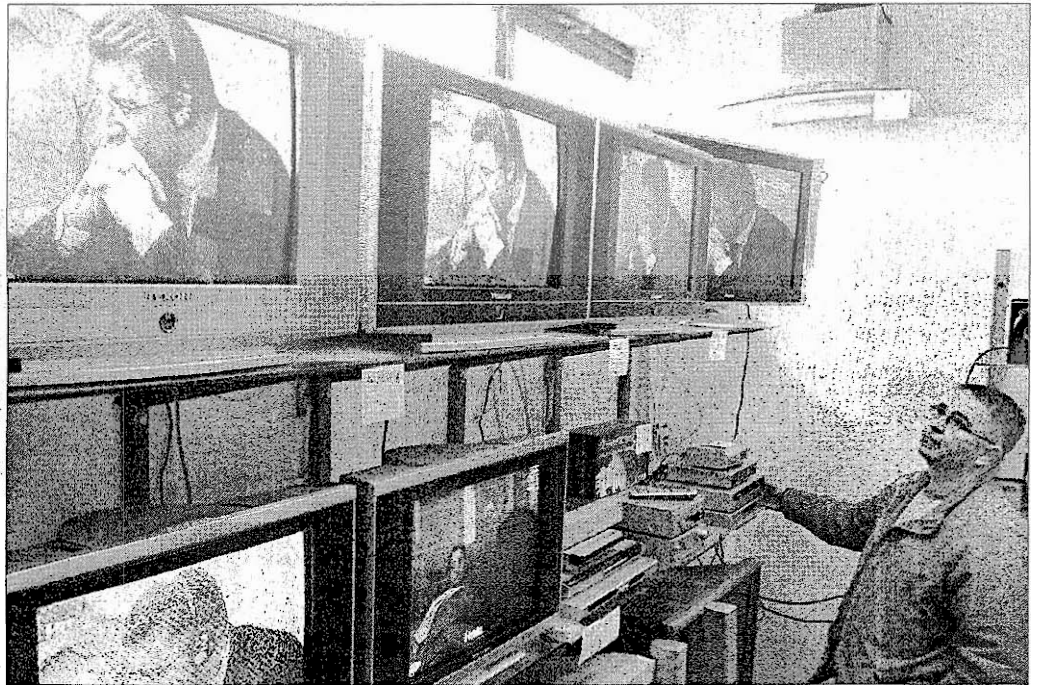
BRUSELAS.- Impasible e impecable, Ante Gotovina, el general acusado de guiar el asesinato y la expulsión de los serbios de Croacia, que aún le considera un héroe, escuchó ayer el resumen de sus crímenes de guerra en el primer día del juicio contra él en el Tribunal de la ONU para la ex Yugoslavia.

Todo el proceso será retransmitido en directo por la televisión croata, cuya acción podría ayudar a difundir los horrores no reconocidos, según las encuestas, por la mayoría de la población y los políticos. Tanto unos como otros aún alaban las acciones de Gotovina y de dos comandantes, Ivan Cermak y Mladen Markac, sospechosos de haber matado a cientos de serbios y forzado la salida de decenas de miles en la denominada Operación Tormenta, que acabó en verano de 1995 con la República de Krajina, un reducto serbio al sur de Croacia autoproclamado independiente en 1991.

Según la fiscalía, las tropas de Gotovina, condenado también en Francia por extorsión y secuestro, saquearon durante tres meses los pueblos serbios, donde asesinaron, torturaron y echaron a la población de sus casas, que quemaban o destruían.

«Hubo casos de personas tiroteadas de forma arbitraria y ejecutadas, y muchas fueron obligadas a mirar mientras se mataban a los miembros de su familia», asegura la acusación, que estima que hasta 200.000 serbios huyeron entonces de Croacia «presos del pánico». «Para quienes se quedaron, la vida se convirtió en una pesadilla», dijo el fiscal del caso, Alan Tieger. El letrado estadounidense recaló que el general y sus lugartenientes siguieron instrucciones del presidente croata Franjo Tudjman, fallecido en 1999, para la «destrucción de la comunidad serbia».

En 1991, vivían cerca de 582.000 serbios en Croacia; 10 años des-



Un empleado de una tienda de televisores en Banja Luka (Bosnia-Herzegovina) mira al ex general croata Ante Gotovina. / REUTERS

pués, apenas superaban los 200.000. Y, según los datos de la ONU de mayo de 2007, unos 120.000 decidieron volver, pero menos de la mitad optó por quedarse definitivamente. Aún así, el primer ministro croata, Ivo Sanader, cuyo país puede entrar en la UE en un par de años, declaró ayer que espera la «confirmación de la inocencia» de los militares, que actuaron como revancha a otros intentos de limpieza étnica del entonces presidente de Serbia, Slobodan Milosevic.

La defensa sostiene que las tropas croatas se encontraron poblados vacíos en Krajina, ya que los serbios habían huido antes de su llegada, e intenta avalar su tesis con los correos de 1995 entre diplomáticos europeos, muchos de los cuales ya eran declaradamente antiserbios.

El arresto de Gotovina, detenido en un hotel de Tenerife en diciembre de 2005, era la condición

para que la UE empezara el proceso de adhesión con Croacia. En un caso similar, las negociaciones con Serbia están bloqueadas ahora, porque las autoridades civiles no logran capturar al ex general Ratko Mladic, acusado de la masacre de bosnios en Srebrenica. Sin embargo, los europeos han si-

La fiscalía de la ONU le acusa de haber matado a cientos de serbios en el verano de 1995

do más duros con Belgrado, porque ni siquiera han accedido a firmar el Acuerdo de Estabilización y Asociación, un paso anterior a la candidatura a la adhesión como la que se negociaba con Croacia.

Serbia denuncia que la UE y el Tribunal aplica un doble rasero

por los crímenes de las guerras balcánicas. Según un sondeo, la mayoría de los serbios cree que su país no debería colaborar con la Corte de La Haya, donde, por cierto, ya han muerto varios detenidos, entre ellos Milosevic, en su celda, hace ayer exactamente dos años, y Milan Babic, líder de los rebeldes serbios en Krajina y quien se suicidó unas semanas antes.

Los serbios se quejan de que los líderes políticos croatas nunca hayan sido juzgados y ni siquiera acusados, en particular Tudjman, mencionado en el proceso por el fiscal, que incluso utilizó su voz como prueba del plan de exterminio. El ex presidente definió a los serbios de Krajina, histórica región autónoma en Croacia desde el imperio austro-húngaro, como «un cáncer» que se extendía desde «las entrañas» de su país. La defensa del croata dice que «éste es más el proceso de Tudjman que el de Gotovina».

La Unión Europea insiste en que Serbia no tiene «a dónde ir» si no se acerca a Bruselas

La UE pide a la ONU que refuerce la seguridad en Mitrovica ante las dificultades de su despliegue

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

BRUSELAS.- La UE está dispuesta a tenderle «la mano o el brazo» a Serbia, según la expresión de Javier Solana, para que el partido europeoista de Boris Tadić gane las elecciones en mayo y logre superar el difícil trauma de la pérdida de Kosovo, que ha hecho colapsar el Gobierno de Belgrado.

«Queremos ver a Serbia lo más cerca posible de la UE», aseguró el jefe de Política Exterior de la Unión, quien lleva meses defendiendo la firma de un pacto con la ex república yugoslava para evitar su radicalización.

El ministro de Exteriores esloveno, Dimitrij Rupel, cuyo país preside la UE este semestre, asegura haber visto «señales esperanzadoras» en Serbia: como para prever una victoria europeaista en los comicios, convertidos ya en un referéndum sobre si Belgrado debe rubricar un acuerdo con la UE a pesar de que los grandes países, menos España, hayan reconocido la independencia de su provincia.

«Para ser sincero, no creo que haya ninguna otra posibilidad para nuestros amigos serbios que la Unión Europea. ¿A dónde van a ir?», se preguntaba Rupel reunido ayer con sus colegas de los Veintisiete. Según el ministro esloveno, a él le gustaría rubricar «esta noche» el acuerdo provisional ofrecido por la UE a Serbia en sustitución del tradicional Acuerdo de Estabilización y Asociación, el preludio al proceso de adhesión.

Todos los Estados miembros, a excepción de Holanda, están ahora dispuestos a firmar el Acuerdo de Estabilización, aunque Serbia no logre capturar y entregar al ex general Ratko Mladic, acusado de la masacre de Srebrenica. El ministro español de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, mencionó al Parlamento holandés como el último obstáculo, porque ya hay «prácticamente unanimidad».

El diplomático apenas permaneció una hora en el conclave, donde apareció por sorpresa, en un intento, según él, de «combinar» sus obligaciones como ministro y su deseo de agradecer los votos recibidos en Córdoba, donde se presentaba en la lista del Congreso.



Vojislav Kostunica, primer ministro serbio, ayer en Belgrado. / SRDJAN ILIC / AP

Los Veintisiete aspiran a extenderse por todo el territorio, aunque será más tarde de lo previsto

Sin embargo, en ese tiempo, abrió una pequeña controversia en Bruselas al explicar, en rueda de prensa, que la UE pedirá a la misión de la ONU que se quede en Mitrovica, el norte serbio de Kosovo, que no reconoce la autoridad albano-kosovar de Pristina, incluso más allá del periodo de transición después del cual la UE debería relevar a Naciones Unidas como presencia internacional (aunque sea con funciones más limitadas y compartidas con las autoridades del nuevo país independiente). Según Moratinos, los Veintisiete muestran su «preocupación» y quieren que la ONU «mantenga su responsabilidad» y «siga asumiendo» el control de

Mitrovica —que amenaza con separarse del resto del país— durante un tiempo indeterminado en el que la UE no estaría presente en el reducto serbio.

Sin embargo, después, Solana, responsable de la misión, aclaró que el despliegue de los 2.000 policías y otros funcionarios de la UE avanza despacio, pero aspira a llegar «a todo el territorio» y prevé hacerlo a Mitrovica a finales de abril. El jefe de la diplomacia comunitaria reconoció aún así a este diario que el periodo de transición entre la ONU y la UE no tiene fecha límite y será algo más largo de los cuatro meses sugeridos inicialmente. De todos modos, los europeos, que ahora cuentan con una veintena de empleados en el norte, planean desplegar cerca de 400 el mes próximo. Mientras, según el ministro Rupel, la ONU debe reforzar su papel en la región para contener la violencia diaria.

Desde el inicio del protectorado de la ONU en 1999, Mitrovica siempre ha vivido con administraciones paralelas, ya que los ser-

bo-kosovares han respondido tradicionalmente más a Belgrado que a Pristina. Pero, tras la declaración de independencia, parte de los agentes serbo-kosovares han abandonado sus puestos en la Policía kosovar mixta para no tener que responder al Gobierno local del nuevo Estado. Ya que aún aceptan, al menos en parte, la autoridad de Naciones Unidas, la UE espera que el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon, refuerce su presencia en Mitrovica, aunque sea en constante coordinación con Bruselas.

«El despliegue de la misión europea tiene que ser suave, discreto», comenta una representante comunitaria, que señala el escaso margen de acción de Ban, que no puede dar la orden pública y definitiva de retirada de sus fuerzas sin el apoyo de una resolución del Consejo de Seguridad, dividido sobre Kosovo. Para evitarle problemas, la misión europea avanza despacio y no le pide demasiadas declaraciones públicas mientras ocupa posiciones.

Las elecciones serbias serán el 11 de mayo

SNEZANA STANOJEVIC
Efe / EL MUNDO

BELGRADO.- El Gobierno serbio ha concretado que las elecciones parlamentarias anticipadas serán el próximo 11 de mayo, para lograr salir así de la grave crisis originada por la independencia unilateral de Kosovo y su reconocimiento por numerosos países de la Unión Europea.

El Gobierno dirigido por el primer ministro, Vojislav Kostunica, propuso al presidente del país, Boris Tadic, disolver el Parlamento y celebrar elecciones legislativas el 11 de mayo, coincidiendo con los comicios municipales en Serbia.

En un breve comunicado difundido ayer en Belgrado, el Gobierno indicó que ya no puede llevar y establecer la política del país de una manera única y común. La nota no precisa, sin embargo, los puntos de discrepancia entre los socios de la coalición, compartida entre los partidos que apoyan al primer ministro y las agrupaciones aliadas al presidente Tadic.

Una crisis agravada

La crisis en el Gobierno se ha agravado en los días pasados debido a los desacuerdos sobre la política hacia la Unión Europea después de que Kosovo se autoproclamase independiente el 17 de febrero pasado y su soberanía fuese reconocida por potencias europeas como Alemania, Francia y Reino Unido, así como por EE.UU.

Tadic ya había adelantado que iba a aceptar la propuesta del Gobierno de disolver el Parlamento y estuvo de acuerdo con que la fecha del 11 de mayo es «la más adecuada». Se espera que el jefe de Estado se pronuncie en breve sobre la propuesta del Ejecutivo y que en los próximos días disuelva el Parlamento y convoque las elecciones anticipadas.

Kostunica anunció el pasado fin de semana que iba a pedir oficialmente la convocatoria de los ciudadanos a las urnas tras admitir que la persistente crisis en su Gobierno se ha vuelto insuperable. Aseguró, además, que la crisis se ha agravado porque la coalición de Gobierno no tiene política única sobre Kosovo.

Kosovo lleva otra vez a los serbios a elegir entre el aislamiento o Europa

El Gobierno de Kostunica disuelve el Parlamento y convoca elecciones en mayo

RICARDO MARTÍNEZ DE RITUERTO
Bruselas

Serbia se ve de nuevo forzada a elegir entre la vía hacia Europa y el autoaislamiento después de que el Gobierno que encabeza el nacionalista Vojislav Kostunica decidiera ayer disolver el Parlamento y pedir elecciones para el 11 de mayo. El presidente Boris Tadic, un proeuropeo, está de acuerdo con la medida y la fecha. La UE, que considera a Serbia clave para la estabilidad balcánica, se plantea ahora cómo contribuir a la victoria de los proeuropeos. La alternativa es "el camino hacia ninguna parte" para Serbia, según el comisario de la Ampliación, Olli Rehn.

La proclamación de la independencia de Kosovo y su reconocimiento por buena parte de los Veintisiete ha provocado tensiones irresolubles en el Gobierno de Belgrado, donde la unanimidad contra la secesión suscita distintas respuestas. Kostunica y otros nacionalistas mantienen que no se puede tener contactos con la Unión mientras sus integrantes apoyen la secesión kosovar. Tadic y sus aliados en el Gobierno sostienen que el mejor

Tadic sostiene que lo mejor para evitar la pérdida de Kosovo es estar en la UE

modo de evitar la definitiva pérdida de Kosovo es luchar por la provincia desde la UE.

En un escueto comunicado, Kostunica anunció ayer que la existencia de diferencias irreconciliables en el Gabinete formado hace 10 meses impide acordar y poner en práctica las políticas que necesita el país y que no hay otra salida que convocar elecciones.



El primer ministro serbio, Vojislav Kostunica, ayer en Belgrado. / AFP

"Hemos sabido hoy de la disolución del Parlamento serbio. Queremos que Serbia esté tan cerca como sea posible de la UE y les vamos a tender la mano en busca de una relación lo más estrecha posible", comentó ayer Javier Solana, coordinador de la diplomacia europea tras la reunión en que los ministros de Exteriores de la Unión abordaron, entre otras cuestiones, la in-

terminable crisis balcánica. Serbia está dividida en dos mitades entre las fuerzas nacionalistas que no aceptan la pérdida de Kosovo, cuna de la nación serbia, y los pragmáticos proeuropeos. **como puso de manifiesto la ajustada victoria de Tadic sobre el radical Tomislav Nikolic en las presidenciales del mes pasado.** Aquella elección se produjo antes de la pérdida de Kosovo y

analistas serbios aventuran que ahora podrían imponerse las fuerzas nacionalistas.

"Países que han reconocido a Kosovo no quieren hacer nada que obstaculice la relación de Serbia con la UE", reconoció Miguel Ángel Moratinos. Uno de los primeros europeos en reconocerla fue Francia, cuyo ministro de Exteriores, Bernard Kouchner, es la *bestia negra* para los serbios. Kouchner reveló que varios ministros comunitarios habían tanteado la posibilidad de acudir a Belgrado para explicar la relación que Bruselas desea mantener con Serbia, pero que la idea fue abandonada ante la "muy brutal" respuesta de la parte serbia.

Holanda veta la firma de un Acuerdo de Asociación y Estabilización (primer paso en un proceso de integración) entre la UE y Belgrado porque exige la entrega por Belgrado de Ratko Mladic, general responsable de la matanza de Srebrenica. "Queremos persuadir a los amigos holandeses de que cambien de actitud", confesó Moratinos. Pero el comisario Rehn fue intransigente: "Nosotros estamos dispuestos a avanzar cuando Serbia quiera, pero siempre que cumpla las condiciones", es decir, que Mladic sea entregado al Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia de La Haya.

La relación de la UE con Serbia se ve, además, complicada por la misión de policías, jueces, fiscales y funcionarios que los Veintisiete han acordado enviar a Kosovo para contribuir a su puesta en marcha como Estado viable. Belgrado la rechaza y no acepta que se despliegue en Mitrovica, la zona del norte de Kosovo poblada por los serbios.

Moratinos apuntó que tal misión podría no operar en Mitrovica. Solana replicó que el plan previsto es desplegarla en todo el territorio kosovar a partir de junio.

Callejones sin salida

ANÁLISIS

Vicente Palacio

El espectro de Kosovo acaba de cobrarse su primera víctima en el teatro serbio: el primer ministro Kostunica ha roto la coalición gubernamental con el Partido Democrático del presidente Tadic, poniendo fin así a la farsa. Ha llegado la hora de comprobar si el pasaporte europeo puede hacer olvidar el agravio de la independencia kosovar. En París, Berlín o Londres se ha apostado todas las fichas a un solo número: pero hemos visto ya muchas veces cómo a falta de una salida para salvar la propia cara, los políticos – y los pueblos tras ellos – eligen el intierno.

El previsible dominó (¿quién dijo que no lo habría?) ya ha ocurrido: el partido de Kostuni-

ca amenaza, si los grandes de la UE no dan marcha atrás sobre Kosovo, con entregarse al *eje del mal* formado de los *ultras* del Partido Radical de Nikolic y el dúo Putin-Medvéded. En las legislativas de hace un año, los *ultras* fueron el partido más votado; en las presidenciales del pasado febrero Nikolic se quedó a menos de tres puntos de Tadic. Ahora, junto al partido del ex primer ministro, podrían cortar el paso a los acuerdos de cooperación y de estabilización ofrecidos por la UE. Los villanos Mladic y Karadzic deben de estar riéndose. Y tampoco hay un único tribunal al que recurrir. Desde las intervenciones humanitarias de los noventa la soberanía territorial clásica se halla en pugna con el principio de inviolabilidad de los individuos y las minorías.

En España vamos hacia otra vía muerta a causa de una retórica que ha vinculado excesi-

vamente el derecho internacional a la ONU. Aunque se actuó correctamente al no reconocer a Kosovo en un primer momento, el Gobierno podría verse pronto en un callejón sin salida si no flexibiliza su posición, a la vista de dilemas más complejos que el caso de Irak. Ya estuvimos con la OTAN en la campaña contra Milosevic en 1999 sin apoyo del Consejo de Seguridad, y no son descartables nuevas crisis bélicas o humanitarias bajo liderazgo europeo para la intervención pero sin el apoyo de Rusia o China. Tenemos que estar en Kosovo con la misión judicial y policial europea; pero sería bueno plantear como horizonte una Conferencia Internacional para los Balcanes, donde la UE y EE UU se sienten junto a Rusia.

Vicente Palacio es subdirector del Observatorio de Política Exterior de la Fundación Alternativas.

LA DIVISIÓN DE LOS SERBIOS

Como era de esperar, la proclamación de la independencia de Kosovo ha acabado con la coalición de Gobierno en Serbia y ha abierto la vía de las elecciones generales anticipadas. Llamada a que los ciudadanos se pronuncien sobre el porvenir del país es algo bueno en circunstancias normales; en las que está viviendo Serbia es la única salida. Sin embargo, hace un mes ya hubo una elección presidencial en la que se vio claramente que el país está dividido prácticamente por la mitad entre dos opciones irreconciliables: los partidarios de apoyarse en la opción europea para tratar de salir de la pesadilla a la que les condujo el nacionalismo poscomunista, o los que todavía sangran por las heridas de las que culpan precisamente a Europa y por ello buscan la protección de Rusia. Entonces el resultado electoral fue tan apretado que se llegó a la segunda vuelta para definir una mayoría muy escueta a favor del candidato pro-europeo. Es razonable pensar que después del trauma de la proclamación de la independencia de Kosovo, la división se haya profundizado. Es decir, dada la peculiar estructura de los partidos políticos serbios, no se puede descartar que el resultado sea peor y más inestable que el que acaba de disolverse. La Unión Europea ha de reiterar su mejor oferta de un lugar adecuado en su seno para Serbia, porque ésta es la única salida razonable para todos.

Dimite el primer ministro de Serbia por Kosovo

Kostunica fulmina el Gobierno de coalición y dice que Belgrado sólo debe perseguir el ingreso en la UE si se reconoce que Kosovo forma parte del país

EFE
BELGRADO

Kosovo ha acabado con el Gobierno de coalición en Serbia. El primer ministro Vojislav Kostunica tiró ayer la toalla y anunció que convocará elecciones parlamentarias anticipadas para solucionar la crisis en su Gobierno sobre el acercamiento a la Unión Europea y las diferencias sobre Kosovo.

En una rueda de prensa convocada por sorpresa, Kostunica dijo que el Gobierno ya no tiene una política única sobre Kosovo, la provincia serbia que se autoproclamó independiente el 17 de febrero.

"Debemos devolver el mandato al pueblo para que decida sobre la mayoría parlamentaria", dijo tras proponer celebrar las elecciones parlamentarias el 11 de mayo, coincidiendo con las elecciones municipales en Serbia.

"El Gobierno no tiene una política única. No la tiene en torno al futuro del país, en concreto sobre Kosovo como parte integrante de Serbia. El Gobierno que no tiene política única no puede funcionar. Esto es su fin", indicó.

Ingreso en la UE

Kostunica aseguró que todos los partidos en Serbia quieren el ingreso en la UE, pero que "la diferencia es cómo, ¿con Kosovo o sin Kosovo?, y ése es el asunto sustancial en torno al que surgieron las diferencias" en la coalición. "No ha habido voluntad (en la coalición) para decir con claridad que Serbia puede proseguir hacia la UE sólo con Kosovo", manifestó.

La nueva crisis en el seno del Gobierno serbio surgió hace unos días, después de que el opositor y ultraconservador Partido Radical Serbio (SRS) pidiera un debate en el Parlamento sobre su propuesta de descartar la posibilidad de un ingreso en la UE si ésta no con-



Grupos de serbios protestaron ayer contra la separación de Kosovo en Berlín. REUTERS

firma que Kosovo forma parte de Serbia. El Partido Democrático de Serbia (DSS), de Kostunica, adelantó entonces que apoyaría esa propuesta.

Pero el presidente serbio, Boris Tadic, cuyo Partido Democrático (DS) comparte el Gobierno con Kostunica, insistió en que esa evolución sería Junda y peligrosa para el país, e insistió en que sólo un país reforzado en el sentido político y económico e integrado en las estructuras europeas será capaz de defender sus intereses en Kosovo.

En el Ejecutivo serbio, la corriente encabezada por Kostunica insistía desde hace tiempo en vincular ese proceso de acercamiento a la UE con Kosovo, mientras que el DS lo ve como un asunto separado y es partidario de proseguir por la vía europeísta. *

Comenta la noticia

¿DEBERÍA ESPAÑA RECONOCER A KOSOVO?

www.pUBLICO.es/internacional

Pristina, a la espera de las elecciones en España

EFE
PRISTINA

El primer ministro de Kosovo, Hashim Thaçi, ha expresado su esperanza de que Madrid reconozca Kosovo después de las elecciones legislativas españolas de hoy. "Pero cada país tiene sus propios procedimientos y vamos a respetar la posición de Madrid", dijo Thaçi el viernes a Efe.

Desde la autoproclamación de la independencia el 17 de febrero, 26 países han reconocido a Kosovo, la mayoría de ellos occidentales, mientras que otros como Rusia y China la rechazan, al igual que el Gobierno español. Serbia, cuyo primer ministro Vojislav Kostunica dimitió ayer por las diferencias sobre Kosovo, defiende la integridad de su territorio.



Vojislav Kostunica.

"Cada día desde la independencia más de un país nos reconoció. Ha sido impresionante. Esperamos que el reconocimiento se convierta en un proceso masivo", dijo Thaçi. El presidente, Fatmir Sejdiu, dijo que más de 80 países tienen la intención de reconocer a Kosovo. *

Kostunica dimite como primer ministro de Serbia y convoca elecciones anticipadas

La independencia de Kosovo provoca una grave crisis en la coalición que formaba el Gobierno

BELGRADO.- El primer ministro serbio, Vojislav Kostunica, anunció ayer su dimisión y la convocatoria de elecciones parlamentarias anticipadas para solucionar la crisis en su Gobierno sobre el acercamiento a la Unión Europea (UE) y las diferencias por Kosovo y su independencia.

En rueda de prensa convocada por sorpresa, Kostunica dijo que el Ejecutivo ya no tiene una política única sobre Kosovo, provincia serbia que se autoproclamó independiente el 17 de febrero. «Debemos devolver el mandato al pueblo para que decida sobre la mayoría parlamentaria», dijo, tras proponer las elecciones para el 11 de mayo, coincidiendo con los comicios municipales en Serbia.

«El Gobierno no tiene una política única. No la tiene en torno al futuro del país, en concreto sobre Kosovo como parte integrante de Serbia. El Gobierno que no tiene política única no puede funcionar. Esto es su fin», indicó. Y anunció para mañana una sesión del Gobierno para que decida sobre la disolución del Parlamento y puedan convocarse las elecciones parlamentarias anticipadas.

Kostunica aseguró que todos los partidos en Serbia quieren entrar en la UE, pero que «la diferencia es có-

mo, ¿con Kosovo o sin Kosovo?, y ese es el asunto sustancial en torno al que surgen las diferencias» en la coalición gubernamental. «No ha habido voluntad [en la coalición] para decir con claridad que Serbia puede proseguir hacia la UE sólo con Kosovo», manifestó.

La nueva crisis en el seno del Gobierno serbio surgió hace unos días, después de que el opositor y ultraconservador Partido Radical Serbio (SRS) pidiera un debate en el Parlamento sobre su propuesta de resolución que prevé descartar la posibilidad de un ingreso en la UE si ésta no confirma que Kosovo forma parte de Serbia. El Partido Democrático de Serbia (DSS) de Kostunica adelantó entonces que apoyaría la propuesta.

Pero el presidente serbio, Boris Tadic, cuyo Partido Democrático (DS) comparte el Gobierno con Kostunica, aseguró en que esa evolución sería dañina y peligrosa para el país, e insistió en que sólo un país reforzado en el sentido político y económico e integrado en las estructuras europeas será capaz de defender sus intereses en Kosovo.

En reacción a esa postura, Kostunica dijo el viernes que ya no confiaba en sus socios de coalición y que el





Kostunica abandona ayer la sala en la que ofreció una rueda de prensa para anunciar su renuncia. / SRDJAN ILIC / AP

Gabinete había entrado en una profunda crisis ante las discrepancias sobre las futuras relaciones con la UE tras la declaración unilateral de independencia de Kosovo.

¿Lejos o cerca de la UE?

En el Ejecutivo serbio, la corriente encabezada por Kostunica insistía desde hace tiempo en vincular ese proceso de acercamiento a la UE con Kosovo, mientras que el DS lo ve como un asunto separado y es partidario de continuar la vía europeísta. Indirectamente, Kostunica acusó a los aliados de la coalición de gobierno de dejar de defender los alegatos de Serbia relacionados con Kosovo, para mejorar los lazos con Occidente,

que apoya la secesión del territorio.

Kostunica tampoco quiso dar pistas ayer sobre si su pequeña facción nacionalista buscará ahora una alianza con el partido nacional de línea dura, el mayor de Serbia, y los socialistas. Una coalición de este tipo podría adoptar una posición irrevocable sobre Kosovo, descartando la apuesta de acercar Serbia a la Unión Europea y favoreciendo relaciones mas cercanas con Rusia, que ha apoyado la posición de Kostunica sobre la integridad del territorio.

La independencia de Kosovo fue proclamada por los líderes de la mayoría albano-kosovar en Pristina el 17 de febrero pasado, sin el visto bueno del Consejo de Seguridad de la ONU y ha sido reconocida por ca-

sí algunos países, entre ellos EEUU, Francia, Alemania y Reino Unido.

Serbia considera a Kosovo como parte inalienable de su territorio y la proclamación de la independencia como una violación flagrante de la Carta de la ONU, y anunció medidas políticas y diplomáticas para recuperar a su antigua provincia, informa Efe. Belgrado se encuentra estancado en su camino hacia la UE, que había comprendido en 2001, tras la caída del líder autoritario Slobodan Milosevic.



elmundo.es

► Vídeo:

Vea la comparecencia de Kostunica.

La independencia ilegal de Kosovo precipita a Serbia a una crisis política

El primer ministro, Vojislav Kostunica, dimite y convoca elecciones anticipadas

La convocatoria de elecciones legislativas será el 11 de mayo y coincidirán con las municipales.

Aitor Lagunas

BERLÍN- Apenas tres semanas ha sobrevivido el Gobierno serbio a la declaración de independencia unilateral de Kosovo. Los temores a que la secesión de la provincia meridional, de mayoría étnica albanesa, terminaran por costarle la vida a la coalición gubernamental de Belgrado se demostraron ayer totalmente fundados. «Este es el fin del Ejecutivo», proclamó su primer ministro, Vojislav Kostunica. «El Gobierno no tiene una política única. No la tiene en torno al futuro del país, en concreto sobre Kosovo como parte integrante de Serbia. Y el Gobierno que no tiene una única política no puede funcionar», argumentó con aire derrotado, antes de anunciar elecciones parlamentarias para el próximo 11 de mayo, coincidiendo con los comicios municipales.

En las últimas jornadas, los rumores de división en el seno del gabi-

nete habían cobrado fuerza a raíz de una propuesta del opositor Partido Radical Serbio (SRS) de rechazar la integración del país en la Unión Europea si ésta no reconocía antes la pertenencia de Kosovo a Serbia. Kostunica y los seis ministros de su partido, el DSS (Partido Democrático de Serbia), apoyaron la medida mientras que la otra gran fuerza de la coalición, el Partido Democrático (DS), se oponía y con él sus quince

ministros. Para acabar de completar el puzzle, el presidente de la República, Boris Tadic, también en las filas del DS, contradijo a Kostunica al reiterar que sólo la integración en las estructuras europeas serviría para defender los intereses serbios en Kosovo.

Kostunica se sitúa a medio camino de Kosovo y Europa. En cambio, Tadic, con un mensaje algo más confuso, desliga una y otra cuestión:

Serbia accederá a la UE con o sin Kosovo, con toda la indefinición que de ello se infiere. De momento, su pulso con Kostunica parece haber culminado en triunfo. Habrá que esperar al dictado de las urnas para valorar definitivamente su éxito: un presidente de la República pro occidental conviviendo con un primer ministro ultra nacionalista completaría un cuadro de esquizofrenia política de incierto tratamiento.

BORÍS TADIĆ Presidente de Serbia

Reelegido hace menos de un mes, el europeísta Borís Tadić, de 50 años, reconoce en esta entrevista los peligros que afronta Serbia tras la secesión de Kosovo en su camino hacia la UE

“Sin una Serbia estable no habrá Balcanes estables”

RAMÓN LOBO, Belgrado
EN: ¿DO ESPECIA

El trabajo de Borís Tadić parece más el de un funambulista que el de un presidente. Defiende con pasión la integración de Serbia en la Unión Europea, y a la vez lucha contra la declaración unilateral de independencia de Kosovo alentada por los principales países de la UE, porque crea precedentes peligrosos: “Hay muchos Kosovo ahí fuera”. Admite dificultades internas: “Van ser dos años difíciles, pero soy optimista”. Se define como un “no nacionalista” en un país donde casi todos los políticos lo son en algún grado. “Pero soy serbio y tengo a Kosovo en el centro de mi identidad”.

Pregunta. Después de los graves incidentes de la semana pasada, ¿cuál es el plan?

Respuesta. No espero nuevas manifestaciones ni disturbios. Tenemos que tener una salida racional de este proceso. No vamos a renunciar a Kosovo. Hay una posición de principio en la defensa de nuestros intereses y de la ley internacional. Vamos a utilizar todos los recursos diplomáticos y políticos en esa defensa pero sin violencia. Eso también es una posición de principio.

P. ¿Estaban los incidentes planeados o sólo fueron vándalos fuera de control?

R. Hay una investigación en marcha y no puedo opinar hasta que concluya. Esta violencia era previsible porque la gente está enfadada. No sé cómo reaccionarían España, Alemania u otros países si perdieran parte de su territorio, de su identidad. Hay una falta de entendimiento euro-

peo de los retos a los que se enfrenta Serbia. Sin una Serbia estable no habrá unos Balcanes estables ni integración regional en las estructuras europeas.

P. ¿Por qué en Serbia no se aceptó que en realidad Kosovo se perdió en 1999 y que el culpable fue Slobodan Milosevic?

R. No quiero hablar de Milosevic. Trato de olvidarle. Lo importante es hallar una solución de compromiso. Eso es lo racional. Si tenemos vencedores y vencidos no habrá estabilidad. Si los albaneses van a conseguir todo y los serbios perder todo habrá un problema. Si vamos a tener una Serbia inestable, no sólo Serbia sufrirá las consecuencias.

P. ¿Ese compromiso sería la partición de norte de Kosovo?

R. No hablo de partición, sino de compromiso. Este tipo de dependencias impuestas, unilaterales, crean otras declaraciones unilaterales. No está en nuestro interés tener un conflicto enquistado para los próximos cinco, 10 o 20 años, como en Chipre. No queremos ese tipo de solución. Queremos una solución aceptada por ambas partes. Eso está también en el interés de Europa. Algunos de los países que han reconocido el Kosovo ilegal están cometiendo un error histórico que no contribuye a la estabilidad, más bien a lo contrario.

P. ¿Qué ha aprendido la sociedad, la clase política, tras cuatro guerras balcánicas?

R. No aislamiento. No guerra. Esa es la doble lección. La gente en Serbia entiende que el camino es Europa aunque varios países europeos no sean suficientemente justos con la integridad de

nuestro país. La gente entiende que debemos ser miembros de la UE, que está en nuestro interés nacional. No renunciamos a Kosovo ni a ser miembros de la UE.

P. Uno de los problemas es que Serbia no ha pasado por una catarsis. Si se habla de Srebrenica muchos no aceptan la realidad. No ha habido una transición.

R. Como psicólogo, más que como presidente, puedo entender a mi pueblo. La crisis política

“Si los albaneses lo van a tener todo y nosotros nada, habrá problemas”

“No somos los únicos culpables de lo que ha sucedido en los Balcanes”

“Nos ayudaría que España defiendiera una posición de principios en la UE”

de Yugoslavia en los noventa fue desgraciadamente la continuación de la II Guerra Mundial. Tenemos víctimas en todos los lados. Hay que pedir perdón. Alguien tiene que empezar y yo ya lo hice. En Srebrenica. En Zagreb. La imagen negativa creada en los medios de comunicación extranjeros en los noventa





sobre los serbios no fue justa. No somos los únicos culpables. No vivimos la catarsis porque la gente no quiere aceptar que fuimos los únicos culpables. La gente sencilla sabe lo que pasó pero no quieren hablar de ello porque esperan que los demás también pidan perdón. Esto es muy importante para un proceso de reconciliación verdadera, de reformas e integración en la UE. No es realista esperar que seamos los únicos en reconocer errores pasados cuando estamos perdiendo una parte de nuestro territorio y de nuestra identidad.

P. Qué puede hacer la UE después de Kosovo. Parece que nunca existió un plan estratégico y si muchos cambios de dirección.

R. Si soy honesto, diré que no espero que la UE vaya a facilitar este proceso. Todo lo que hemos tenido en los últimos ocho años han sido obstáculos. Esa es nuestra realidad. Ha habido muchas promesas, pero no oportunidades para Serbia. A pesar de nuestros esfuerzos para acercarnos a Europa, nunca fue lo suficiente ni lo suficientemente rápido.

P. ¿Piensa que la posición del Gobierno español es táctica, por las elecciones, o de fondo?

R. Espero que sea de principios. Para nosotros sería crucial que España defienda dentro de la UE una posición de principios. Ayudaría mucho a Serbia en su ruta hacia Europa. España, Eslovaquia y Rumania no están defendiendo los intereses de Serbia, sino los suyos y su integridad territorial.

P. ¿Y Rusia?

R. Rusia también defiende sus intereses.

P. En Serbia se habla de mitos. No de la realidad de Kosovo.

R. Serbia es país traumatizado en las dos últimas décadas y hay que encontrar una estrategia para que deje de estarlo. No es la mejor salida quitarle una parte del territorio donde está su identidad y reconocer su independencia.

En qué manos está la bandera

LLUÍS
BASSETS



"Empezaremos por lo que más interesa a la gente, el terrorismo". Así empezó una de las cinco partes en las que se dividió el debate entre Rajoy y Zapatero, la que se dedicó a Política Exterior y Seguridad. Han pasado apenas unos días desde la proclamación unilateral de la independencia de Kosovo. Crecen las hostilidades en Afganistán entre los talibanes y las fuerzas de la OTAN. También la tensión en Líbano entre el partido proiraní Hezbolá y los partidos prooccidentales. Y aunque España tiene soldados desplegados en los tres escenarios conflictivos, ni el jefe de la oposición ni el del Gobierno consideraron que mereciera la pena discutir sobre estas cuestiones, al parecer ajenas al interés de la gente. Hay consen-

so nacional: el terrorismo es ETA y la única seguridad exterior que interesa es la de nuestras calles.

Hace pocos días que el representante ruso en la OTAN amenazó con el empleo de la fuerza ante la secesión kosovar. En Belgrado han sido asaltadas embajadas occidentales y han recibido amenazas perriodistas y políticos partidarios de incorporar Serbia a la UE. Moscú acaba de conceder el asilo político a Marko Milosevic y Mira Markovic, respectivamente hijo y viuda del fallecido dictador y máximo responsable de la limpieza étnica y de las guerras balcánicas. Como el oso ruso nada ahora en la abundancia de los precios estratosféricos de la energía y tiene en sus zarpas los grifos del gas que consumen los europeos, puede permitirse el lujo de regresar a la autocracia y exigir el derecho de veto sobre los asuntos del continente propios de una superpotencia de tutela. Sin comentarios por parte de Rajoy y Zapatero.

Hay que reconocer que el candidato socialista hizo un buen amago: "Yo quiero referirme también a la política exterior, que es muy importante para España, y ya veo que para usted no". Sus propuestas consistieron en restregarle por

el rostro a su contrincante la invasión de Percejl, las malas relaciones con Francia y, por encima de todo, la foto de las Azores. Rajoy no se quedó corto y soltó su compendio popular de asuntos exteriores: "Y en política exterior, yo me llevo bien con Sarkozy y Merkel y usted con Chávez y Castro".

La UE se juega mucho en los Balca-

Kosovo no estuvo en el debate. ETA y la delincuencia ocuparon la parte de política exterior

nes. Es más: se lo juega todo. Si algo da sentido a su acción es la protección de los kosovares en 1999 cuando Milosevic quiso liquidarlos o de la minoría serbo-kosovar ahora que Kosovo hace sus primeros pasos como país independiente. La mayor crisis que ha sufrido la UE en toda su historia fue la sucesión de guerras de limpieza étnica desencadenadas en los Balcanes por el nacionalismo serbio. El vodevil de la fracasada Constitución europea e

incluso la fractura producida por la guerra de Irak son de alcance moderado al lado del horror de la guerra y del genocidio de los que hemos sido testigos próximos en los Balcanes, algo que no se había visto en territorio europeo desde 1945.

Tan lejos estamos de aquella sentencia que hacía bueno para España todo lo que era bueno para Europa, que nuestros dirigentes ya no se aclaran sobre lo que es importante para Europa ni lo que debe hacer España en correspondencia. Ante la independencia de Kosovo, nos hemos despegado del grupo central de socios europeos (Alemania, Francia, Italia y Reino Unido) sin una sola fisura entre Gobierno y oposición. Nuestros iguales están en la Europa oriental y ortodoxa, donde Serbia suscita solidaridades por temor a los mimetismos de las minorías húngaras en Rumanía y Eslovaquia, y de las turcas en Grecia y Bulgaria. Aunque no se diga, hay consenso sobre política exterior y se llama Kosovo, como demuestra la coincidencia entre los dos ex presidentes del Gobierno de distinto signo. Fruto de este consenso, la bandera constitucional española ondea estos días en manos de los chetniks serbios. Pero de todo esto, tampoco ni una palabra en el debate.



La crisis de Kosovo aviva el nacionalismo en Belgrado y arrincona a los europeístas

R. LOBO
Belgrado

La Serbia europeísta que ajustó sus cuentas con el pasado anda estos días deprimida, víctima de una profunda decepción. No sabe si hacer las maletas y renunciar a toda esperanza o tratar una vez más de impulsar una verdadera revolución, la que no se produjo el 5 de octubre de 2000, el día en que Slobodan Milošević cedió el poder. La ima-

gen el pasado jueves de cientos de *delija* (palabra turca que significa "el que tiene mucha fuerza" y de la que se han apropiado los seguidores más radicales del Estrella Roja) arrasando embajadas y tiendas (de los países que habían reconocido Kosovo) fue una sacudida, un retorno repentino a un pasado del que en realidad nunca se ha escapado del todo. Esos fanáticos futbolísticos, que alimentaron los escuadrones paramilitares en las gue-

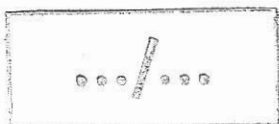
rras de los noventa, se desplazaban por las calles de Belgrado en formación y con un jefe que sabía escoger cada objetivo.

Mientras que en el Kosovo recién independizado los dirigentes albaneses —bien asesorados por sus patrocinadores internacionales— tratan de sosegar los ánimos (prohibieron las canciones patrióticas el 17 de febrero) para evitar provocaciones y altercados, el liderazgo de Belgrado encabezado por el primer mi-

nistro, Vojislav Kostunica, juega el papel de pirómano en un polvorín, agitando los ánimos entre los serbiokosovares.

La conmoción nacional por la pérdida de Kosovo, en parte manipulada por una clase política cortoplacista que trata de obtener rédito personal de casi todo, ha sacado a pasear los viejos fantasmas balcánicos. "Ha regresado el miedo", asegura Violeta, "la gente no se atreve a decir lo que piensa en público o delante





de amigos. Alguien te podría dar una paliza. Kosovo es un asunto demasiado emocional". Las minorías étnicas que viven en Serbia, como los albaneses del valle de Presevo, denuncian estos días abusos y amenazas. Se han proferido amenazas de muerte contra Ceda Jovanovic, líder del Partido Liberal Democrático, y contra Natasha Kandic, defensora de los derechos humanos en Serbia y nadie parece salir en su defensa. Siquiera desde el Gobierno, donde un sector alienta la crispación.

Sin una fuerza militar capaz de enfrentarse a los 16.000 soldados de la OTAN desplegados en la antigua provincia y exhaustos tras cuatro guerras balcánicas perdidas (aunque la población no ha sido informada de dichas derrotas), la única opción de Serbia es impedir que se asiente el Estado kosovar e incrementar la tensión en el norte y en los enclaves en espera de la chispa, del muerto, que provoque un incendio mayor y la anhelada partición de los tres municipios de Zubin Potok, Leposavic y Mitrovica aunque perjudique a la mayoría de los serbios que viven fuera de ellos, unos 60.000. No habrá estabilidad ni paz en Kosovo sin un liderazgo respon-

El primer ministro juega el papel de pirómano en un polvorín

sable en Belgrado y una catarsis colectiva posterior.

La UE tiene ante sí una complicada misión, pues se ha quedado sin bazas para amenazar o premiar a Serbia. Tiene enfrente a gran parte de la clase política y económica serbia (el búnker de la transición española) que ve a la UE como un enemigo personal, no por Kosovo, sino por la pérdida de sus beneficios. Si Bruselas trata de imponer a la brava su autoridad puede conducir a la inestabilidad que tanto desean Kostunica y sus aliados radicales. Si la UE cede, la victoria será también del primer ministro, especialista en provocar situaciones en las que siempre gana, como Milosevic, hasta que lo perdió todo.

Turquía advierte que seguirá en el Kurdistán iraquí

EE UU exige a Ankara que limite a “unos días” la operación

AGENCIAS, Bagdad / Ankara

Turquía advirtió ayer que mantendrá la ofensiva militar en el norte de Irak que empezó el pasado jueves y rechazó fijar un plazo para la retirada de sus tropas, a pesar de que EE UU y la UE han exigido que ponga fin lo antes posible a su incursión contra las bases de la guerrilla separatista del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK).

“Nuestra misión es clara y no tiene un plazo fijado hasta que las bases terroristas sean eliminadas”, afirmó ayer en Bagdad Ahmet Davutoglu —enviado del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan—, tras reunirse con el ministro iraquí de Exteriores, el kurdo Hoshyar Zebari.

El viceprimer ministro iraquí Barham Saleh, también kurdo, aseguró que una prolongada presencia de las tropas turcas en el norte del país puede tener “terribles consecuencias” y desestabilizar toda la región.

EE UU teme que estalle un enfrentamiento en sus dos principales aliados en la zona: Turquía y el Kurdistán autónomo iraquí. El secretario de Defensa de EE UU, Robert Gates, que será recibido



Soldados turcos en una operación contra el PKK en Irak. / REUTERS

hoy en Ankara por el presidente Abdúlá Gül, aseguró ayer en Nueva Delhi que la operación militar turca “debe medirse en términos de días, de una o dos semanas, pero no de meses”. “Las acciones militares”, dijo Gates, “tienen que

ir acompañadas de iniciativas políticas y económicas para los kurdos”. El Estado Mayor turco asegura que ha matado a 230 rebeldes del PKK y reconoce 27 bajas en sus filas. El PKK afirma que ha matado a 98 militares turcos.

BORÍS TADIĆ Presidente de Serbia

Reelegido hace menos de un mes, el europeísta Borís Tadić, de 50 años, reconoce en esta entrevista los peligros que afronta Serbia tras la secesión de Kosovo en su camino hacia la UE

“Sin una Serbia estable no habrá Balcanes estables”

RAMÓN LOBO, Belgrado
EN: ¿DO ESPECIA

El trabajo de Borís Tadić parece más el de un funambulista que el de un presidente. Defiende con pasión la integración de Serbia en la Unión Europea, y a la vez lucha contra la declaración unilateral de independencia de Kosovo alentada por los principales países de la UE, porque crea precedentes peligrosos: “Hay muchos Kosovo ahí fuera”. Admite dificultades internas: “Van ser dos años difíciles, pero soy optimista”. Se define como un “no nacionalista” en un país donde casi todos los políticos lo son en algún grado. “Pero soy serbio y tengo a Kosovo en el centro de mi identidad”.

Pregunta. Después de los graves incidentes de la semana pasada, ¿cuál es el plan?

Respuesta. No espero nuevas manifestaciones ni disturbios. Tenemos que tener una salida racional de este proceso. No vamos a renunciar a Kosovo. Hay una posición de principio en la defensa de nuestros intereses y de la ley internacional. Vamos a utilizar todos los recursos diplomáticos y políticos en esa defensa pero sin violencia. Eso también es una posición de principio.

P. ¿Estaban los incidentes planeados o sólo fueron vándalos fuera de control?

R. Hay una investigación en marcha y no puedo opinar hasta que concluya. Esta violencia era previsible porque la gente está enfadada. No sé cómo reaccionarían España, Alemania u otros países si perdieran parte de su territorio, de su identidad. Hay una falta de entendimiento euro-

peo de los retos a los que se enfrenta Serbia. Sin una Serbia estable no habrá unos Balcanes estables ni integración regional en las estructuras europeas.

P. ¿Por qué en Serbia no se aceptó que en realidad Kosovo se perdió en 1999 y que el culpable fue Slobodan Milosevic?

R. No quiero hablar de Milosevic. Trato de olvidarle. Lo importante es hallar una solución de compromiso. Eso es lo racional. Si tenemos vencedores y vencidos no habrá estabilidad. Si los albaneses van a conseguir todo y los serbios perder todo habrá un problema. Si vamos a tener una Serbia inestable, no sólo Serbia sufrirá las consecuencias.

P. ¿Ese compromiso sería la partición de norte de Kosovo?

R. No hablo de partición, sino de compromiso. Este tipo de independencias impuestas, unilaterales, crean otras declaraciones unilaterales. No está en nuestro interés tener un conflicto enquistado para los próximos cinco, 10 o 20 años, como en Chipre. No queremos ese tipo de solución. Queremos una solución aceptada por ambas partes. Eso está también en el interés de Europa. Algunos de los países que han reconocido el Kosovo ilegal están cometiendo un error histórico que no contribuye a la estabilidad, más bien a lo contrario.

P. ¿Qué ha aprendido la sociedad, la clase política, tras cuatro guerras balcánicas?

R. No aislamiento. No guerra. Esa es la doble lección. La gente en Serbia entiende que el camino es Europa aunque varios países europeos no sean suficientemente justos con la integridad de

nuestro país. La gente entiende que debemos ser miembros de la UE, que está en nuestro interés nacional. No renunciamos a Kosovo ni a ser miembros de la UE.

P. Uno de los problemas es que Serbia no ha pasado por una catarsis. Si se habla de Srebrenica muchos no aceptan la realidad. No ha habido una transición.

R. Como psicólogo, más que como presidente, puedo entender a mi pueblo. La crisis política

“Si los albaneses lo van a tener todo y nosotros nada, habrá problemas”

“No somos los únicos culpables de lo que ha sucedido en los Balcanes”

“Nos ayudaría que España defiendiera una posición de principios en la UE”

de Yugoslavia en los noventa fue desgraciadamente la continuación de la II Guerra Mundial. Tenemos víctimas en todos los lados. Hay que pedir perdón. Alguien tiene que empezar y yo ya lo hice. En Srebrenica. En Zagreb. La imagen negativa creada en los medios de comunicación extranjeros en los noventa





sobre los serbios no fue justa. No somos los únicos culpables. No vivimos la catarsis porque la gente no quiere aceptar que fuimos los únicos culpables. La gente sencilla sabe lo que pasó pero no quieren hablar de ello porque esperan que los demás también pidan perdón. Esto es muy importante para un proceso de reconciliación verdadera, de reformas e integración en la UE. No es realista esperar que seamos los únicos en reconocer errores pasados cuando estamos perdiendo una parte de nuestro territorio y de nuestra identidad.

P. Qué puede hacer la UE después de Kosovo. Parece que nunca existió un plan estratégico y si muchos cambios de dirección.

R. Si soy honesto, diré que no espero que la UE vaya a facilitar este proceso. Todo lo que hemos tenido en los últimos ocho años han sido obstáculos. Esa es nuestra realidad. Ha habido muchas promesas, pero no oportunidades para Serbia. A pesar de nuestros esfuerzos para acercarnos a Europa, nunca fue lo suficiente ni lo suficientemente rápido.

P. ¿Piensa que la posición del Gobierno español es táctica, por las elecciones, o de fondo?

R. Espero que sea de principios. Para nosotros sería crucial que España defiendan dentro de la UE una posición de principios. Ayudaría mucho a Serbia en su ruta hacia Europa. España, Eslovaquia y Rumania no están defendiendo los intereses de Serbia, sino los suyos y su integridad territorial.

P. ¿Y Rusia?

R. Rusia también defiende sus intereses.

P. En Serbia se habla de mitos. No de la realidad de Kosovo.

R. Serbia es país traumatizado en las dos últimas décadas y hay que encontrar una estrategia para que deje de estarlo. No es la mejor salida quitarle una parte del territorio donde está su identidad y reconocer su independencia.

En qué manos está la bandera

LLUÍS
BASSETS



"Empezaremos por lo que más interesa a la gente, el terrorismo". Así empezó una de las cinco partes en las que se dividió el debate entre Rajoy y Zapatero, la que se dedicó a Política Exterior y Seguridad. Han pasado apenas unos días desde la proclamación unilateral de la independencia de Kosovo. Crecen las hostilidades en Afganistán entre los talibanes y las fuerzas de la OTAN. También la tensión en Líbano entre el partido proiraní Hezbolá y los partidos prooccidentales. Y aunque España tiene soldados desplegados en los tres escenarios conflictivos, ni el jefe de la oposición ni el del Gobierno consideraron que mereciera la pena discutir sobre estas cuestiones, al parecer ajenas al interés de la gente. Hay consen-

so nacional: el terrorismo es ETA y la única seguridad exterior que interesa es la de nuestras calles.

Hace pocos días que el representante ruso en la OTAN amenazó con el empleo de la fuerza ante la secesión kosovar. En Belgrado han sido asaltadas embajadas occidentales y han recibido amenazas periodistas y políticos partidarios de incorporar Serbia a la UE. Moscú acaba de conceder el asilo político a Marko Milosevic y Mira Markovic, respectivamente hijo y viuda del fallecido dictador y máximo responsable de la limpieza étnica y de las guerras balcánicas. Como el oso ruso nada ahora en la abundancia de los precios estratosféricos de la energía y tiene en sus zarpas los grifos del gas que consumen los europeos, puede permitirse el lujo de regresar a la autocracia y exigir el derecho de veto sobre los asuntos del continente propios de una superpotencia de tutela. Sin comentarios por parte de Rajoy y Zapatero.

Hay que reconocer que el candidato socialista hizo un buen amago: "Yo quiero referirme también a la política exterior, que es muy importante para España, y ya veo que para usted no". Sus propuestas consistieron en restregarle por

el rostro a su contrincante la invasión de Percejal, las malas relaciones con Francia y, por encima de todo, la foto de las Azores. Rajoy no se quedó corto y soltó su compendio popular de asuntos exteriores: "Y en política exterior, yo me llevo bien con Sarkozy y Merkel y usted con Chávez y Castro".

La UE se juega mucho en los Balca-

Kosovo no estuvo en el debate. ETA y la delincuencia ocuparon la parte de política exterior

nes. Es más: se lo juega todo. Si algo da sentido a su acción es la protección de los kosovares en 1999 cuando Milosevic quiso liquidarlos o de la minoría serbo-kosovar ahora que Kosovo hace sus primeros pasos como país independiente. La mayor crisis que ha sufrido la UE en toda su historia fue la sucesión de guerras de limpieza étnica desencadenadas en los Balcanes por el nacionalismo serbio. El vodevil de la fracasada Constitución europea e

incluso la fractura producida por la guerra de Irak son de alcance moderado al lado del horror de la guerra y del genocidio de los que hemos sido testigos próximos en los Balcanes, algo que no se había visto en territorio europeo desde 1945.

Tan lejos estamos de aquella sentencia que hacía bueno para España todo lo que era bueno para Europa, que nuestros dirigentes ya no se aclaran sobre lo que es importante para Europa ni lo que debe hacer España en correspondencia. Ante la independencia de Kosovo, nos hemos despegado del grupo central de socios europeos (Alemania, Francia, Italia y Reino Unido) sin una sola fisura entre Gobierno y oposición. Nuestros iguales están en la Europa oriental y ortodoxa, donde Serbia suscita solidaridades por temor a los mimetismos de las minorías húngaras en Rumanía y Eslovaquia, y de las turcas en Grecia y Bulgaria. Aunque no se diga, hay consenso sobre política exterior y se llama Kosovo, como demuestra la coincidencia entre los dos ex presidentes del Gobierno de distinto signo. Fruto de este consenso, la bandera constitucional española ondea estos días en manos de los chetniks serbios. Pero de todo esto, tampoco ni una palabra en el debate.



La crisis de Kosovo aviva el nacionalismo en Belgrado y arrincona a los europeístas

R. LOBO
Belgrado

La Serbia europeísta que ajustó sus cuentas con el pasado anda estos días deprimida, víctima de una profunda decepción. No sabe si hacer las maletas y renunciar a toda esperanza o tratar una vez más de impulsar una verdadera revolución, la que no se produjo el 5 de octubre de 2000, el día en que Slobodan Milošević cedió el poder. La ima-

gen el pasado jueves de cientos de *delija* (palabra turca que significa "el que tiene mucha fuerza" y de la que se han apropiado los seguidores más radicales del Estrella Roja) arrasando embajadas y tiendas (de los países que habían reconocido Kosovo) fue una sacudida, un retorno repentino a un pasado del que en realidad nunca se ha escapado del todo. Esos fanáticos futbolísticos, que alimentaron los escuadrones paramilitares en las gue-

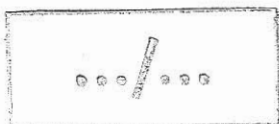
rras de los noventa, se desplazaban por las calles de Belgrado en formación y con un jefe que sabía escoger cada objetivo.

Mientras que en el Kosovo recién independizado los dirigentes albaneses —bien asesorados por sus patrocinadores internacionales— tratan de sosegar los ánimos (prohibieron las canciones patrióticas el 17 de febrero) para evitar provocaciones y altercados, el liderazgo de Belgrado encabezado por el primer mi-

nistro, Vojislav Kostunica, juega el papel de pirómano en un polvorín, agitando los ánimos entre los serbiokosovares.

La conmoción nacional por la pérdida de Kosovo, en parte manipulada por una clase política cortoplacista que trata de obtener rédito personal de casi todo, ha sacado a pasear los viejos fantasmas balcánicos. "Ha regresado el miedo", asegura Violeta, "la gente no se atreve a decir lo que piensa en público o delante





de amigos. Alguien te podría dar una paliza. Kosovo es un asunto demasiado emocional". Las minorías étnicas que viven en Serbia, como los albaneses del valle de Presevo, denuncian estos días abusos y amenazas. Se han proferido amenazas de muerte contra Ceda Jovanovic, líder del Partido Liberal Democrático, y contra Natasha Kandic, defensora de los derechos humanos en Serbia y nadie parece salir en su defensa. Siquiera desde el Gobierno, donde un sector alienta la crispación.

Sin una fuerza militar capaz de enfrentarse a los 16.000 soldados de la OTAN desplegados en la antigua provincia y exhaustos tras cuatro guerras balcánicas perdidas (aunque la población no ha sido informada de dichas derrotas), la única opción de Serbia es impedir que se asiente el Estado kosovar e incrementar la tensión en el norte y en los enclaves en espera de la chispa, del muerto, que provoque un incendio mayor y la anhelada partición de los tres municipios de Zubin Potok, Leposavic y Mitrovica aunque perjudique a la mayoría de los serbios que viven fuera de ellos, unos 60.000. No habrá estabilidad ni paz en Kosovo sin un liderazgo respon-

El primer ministro juega el papel de pirómano en un polvorín

sable en Belgrado y una catarsis colectiva posterior.

La UE tiene ante sí una complicada misión, pues se ha quedado sin bazas para amenazar o premiar a Serbia. Tiene enfrente a gran parte de la clase política y económica serbia (el búnker de la transición española) que ve a la UE como un enemigo personal, no por Kosovo, sino por la pérdida de sus beneficios. Si Bruselas trata de imponer a la brava su autoridad puede conducir a la inestabilidad que tanto desean Kostunica y sus aliados radicales. Si la UE cede, la victoria será también del primer ministro, especialista en provocar situaciones en las que siempre gana, como Milosevic, hasta que lo perdió todo.

Turquía advierte que seguirá en el Kurdistán iraquí

EE UU exige a Ankara que limite a “unos días” la operación

AGENCIAS, Bagdad / Ankara

Turquía advirtió ayer que mantendrá la ofensiva militar en el norte de Irak que empezó el pasado jueves y rechazó fijar un plazo para la retirada de sus tropas, a pesar de que EE UU y la UE han exigido que ponga fin lo antes posible a su incursión contra las bases de la guerrilla separatista del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK).

“Nuestra misión es clara y no tiene un plazo fijado hasta que las bases terroristas sean eliminadas”, afirmó ayer en Bagdad Ahmet Davutoglu —enviado del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan—, tras reunirse con el ministro iraquí de Exteriores, el kurdo Hoshyar Zebari.

El viceprimer ministro iraquí Barham Saleh, también kurdo, aseguró que una prolongada presencia de las tropas turcas en el norte del país puede tener “terribles consecuencias” y desestabilizar toda la región.

EE UU teme que estalle un enfrentamiento en sus dos principales aliados en la zona: Turquía y el Kurdistán autónomo iraquí. El secretario de Defensa de EE UU, Robert Gates, que será recibido



Soldados turcos en una operación contra el PKK en Irak. / REUTERS

hoy en Ankara por el presidente Abdúlá Gül, aseguró ayer en Nueva Delhi que la operación militar turca “debe medirse en términos de días, de una o dos semanas, pero no de meses”. “Las acciones militares”, dijo Gates, “tienen que

ir acompañadas de iniciativas políticas y económicas para los kurdos”. El Estado Mayor turco asegura que ha matado a 230 rebeldes del PKK y reconoce 27 bajas en sus filas. El PKK afirma que ha matado a 98 militares turcos.

Miles de serbobosnios protestan contra la independencia kosovar

Aitor Lagunas

BERLÍN- Banja Luka, el centro administrativo del ente serbio de Bosnia, fue ayer escenario de la última protesta masiva contra la independencia de Kosovo, que terminó en altercados entre jóvenes radicales y la Policía local. Unas 12.000 personas protestaron, en su mayoría de forma pacífica, contra la soberanía declarada por Kosovo, aunque un grupo de 300 jóvenes radicales intentó romper el cordón policial frente a los consulados de Alemania y Reino Unido.

Mientras, la resistencia de la serbia a la independencia sigue arraigando en el norte, donde la comunidad ortodoxa se encuentra en una proporción equitativa con la albanesa, dominante en el resto del país. Como cada día a las 12.44, medio millar de serbobosovares marcharon pacíficamente por las calles de Mitrovica para protestar por la secesión unilateral de Kosovo. La hora no es un detalle banal: remite a la resolución 1.244 del Consejo

El Parlamento de Kosovo se reúne para dar soporte legal a la separación

de Seguridad por la que la ONU reconoció en 1999 la pertenencia del ahora Estado a Serbia.

Una semana y media han tardado los diputados kosovares en recuperarse de la resaca causada por su autoproclamada independencia. Ayer, las puertas del Parlamento se abrieron de nuevo para albergar una maratónica sesión que se extenderá hasta el viernes. Dotar al neonato Estado de su primer armazón legislativo constituye la tarea que ocupará durante estas jornadas a sus señorías, en consonancia con el plan gestado por el antiguo mediador de la ONU, Martti Ahtisaari. 29 proyectos de ley deberían aprobarse antes del fin de semana para erigir sobre ellos el esqueleto jurídico de Kosovo.

«La estrategia del Gobierno prevé cerca de 200 leyes este año, pero prestará especial atención a la legislación estatal necesaria para cuando concluya el período de transición», explicó el vicepresidente, Hajredin Kuçi. Comprimida en 120 meses, esa transición supone la hoja de ruta prevista por Ahtisaari para Kosovo: en cuatro meses, de provincia serbia administrada por la ONU a Estado independiente tutelado por la UE.

Solana asegura que la UE no abandonará las regiones serbias del norte de Kosovo

El sucesor de Putin insiste en Belgrado que Moscú no aceptará al nuevo Estado

ENRIQUE SERBETO CORRESPONSAL

BRUSELAS. La Unión Europea tiene planes de desplegar su misión en todo el territorio de Kosovo, incluyendo las regiones del norte donde viven comunidades serbias, a pesar de que en los últimos días y aparentemente a causa de la tensión que se vive después de la independencia de la provincia, la mayor parte de los funcionarios de las Naciones Unidas y de la UE han abandonado sus oficinas en Mitrovica. Javier Solana declaró ayer en Bruselas que la EU «no se ha retirado» de esta ciudad, aunque admitió que el número de sus funcionarios que quedan en la orilla norte del río Ibar es «muy pequeño».

Solana hizo esta declara-

ción después de una entrevista con el secretario general de la OTAN, Jaap de Hoop Scheffer, en la que ambos reiteraron la voluntad de sus respectivas organizaciones de asegurar sus responsabilidades en toda la antigua provincia serbia, en la totalidad del territorio kosovar. Según fuentes diplomáticas sobre el terreno, los funcionarios que salieron de Mitrovica lo hicieron por su propia voluntad, no fueron expulsados por los serbios. La posible escisión de esta parte de Kosovo y su anexión posterior a Serbia se ha barajado en varias ocasiones como posible consecuencia de la declaración unilateral de independencia por parte de la mayoría albanesa. La zona serbia del norte de Kosovo vive de

... / ...

.../...



Manifestación en Vancouver contra la secesión de Kosovo, bandera española incluida

AP

sus contactos con la economía serbia y aislada de todo contacto con el resto de Kosovo.

Los kosovares han destruido dos puentes que hacían las veces de pasos fronterizos entre Serbia y Kosovo y la OTAN había decidido antes del fin de semana cerrar los demás, lo que ayer no impidió que la traspasase un camión cargado de piedras y botellas, con una do-

cenas de serbios que querían protestar contra la independencia de la provincia. Hasta el ministro para asuntos de Kosovo del Gobierno serbio se adentró en el territorio. Bélgica reconoció ayer al nuevo Estado.

También ayer Dimitri Medvedev, el viceprimer ministro ruso y más que probable sucesor de Vladimir Putin en la presidencia del País, se reunió en

Belgrado con el primer ministro serbio Vojislav Kostunica, que es favorable a responder con sanciones a los países que reconozcan a Kosovo. Medvedev dijo claramente que Moscú no tiene ninguna intención de aceptar al nuevo Estado y que sigue manteniendo el criterio que «Serbia es un país con jurisdicción sobre todo su territorio».

Heridos 19 policías kosovares en un enfrentamiento con serbios

Agencias

PRISTINA- Un total de 19 agentes del multiétnico servicio de Policía kosovar resultaron heridos ayer al enfrentarse en la frontera entre Kosovo y Serbia a un grupo de manifestantes serbios contrarios a la independencia de la ex provincia serbia. El incidente se produjo en la localidad de Merdare, en el norte de Kosovo.

Según Veton Elshani, portavoz de la Policía kosovar, uno de los agentes sufrió heridas graves aunque no se encuentra en estado crítico; mientras que el resto de los policías agredidos resultaron heridos de forma leve.

Se estima que cerca de 150 manifestantes, en su mayoría veteranos serbios de las guerras de los Balcanes, atacaron a los policías con piedras y botellas. El incidente se produjo en la zona neutral entre los dos puestos de control en la frontera entre Kosovo y Serbia. El deseo de los manifestantes era entrar en Kosovo, pero al ver que no podían entrar, se volvieron a Serbia, según informó Elshani.

Manifestación en Mitrovica

En el norte de Kosovo siguen repitiéndose a diario las manifestaciones por parte de la población serbia contra la independencia del nuevo Estado. Así, ayer unos mil serbios se manifestaron pacíficamente en Mitrovica, la principal ciudad del norte de Kosovo, contra la independencia kosovar. Además, los manifestantes quemaron varias banderas de la Unión Europea, aunque la protesta finalmente no pasó a mayores y se disolvió sin mayores incidentes.

Medvédev garantiza su apoyo a Serbia

El delfín de Putin subraya en Belgrado que Rusia no reconocerá a Kosovo

RAMÓN LOBO, **Belgrado**
ENVIADO ESPECIAL

El hombre elegido por Vladímir Putin para sucederle en Rusia, Dimitri Medvédev, visitó ayer Belgrado para evidenciar su apoyo a las autoridades en su defensa de la soberanía sobre Kosovo. Se entrevistó con el presidente, el prooccidental Boris Tadic, y con el primer ministro, Vojislav Kostunica, un antieuropeísta creciente. La frase más llamativa fue una renovación de la línea seguida por su mentor: "Actuamos en la asunción de que Serbia es un país unido cuya jurisdicción cubre todo el territorio y

seguiremos aferrados a ese principio". Kostunica, animado por ese apoyo, anunció nuevas manifestaciones sin concretar fecha ni lugar. "Las protestas continuarán hasta que la independencia ilegal sea anulada. (...) No puede haber normalización de relaciones con los Estados que reconozcan Kosovo hasta que anulen esa decisión. (...) Serbia hará todo lo posible para aplicar las prerrogativas del Estado a todos los ciudadanos leales de Kosovo".

El primer ministro, que aún no ha condenado los actos de violencia ocurridos en Belgrado, envió ayer a la ex provincia a su ministro para Kosovo, Slobodan Samar-

dzic, uno de los más exaltados (calificó de legítima la destrucción de dos puestos fronterizos el 19 de febrero). En el enclave serbio de Gracanica, al sur de Pristina, Samardzic prometió que su Gobierno seguiría sosteniendo la economía. "Deben disfrutar de la vida en un Estado serbio como el resto de los serbios. Haremos lo posible para que así sea". Al norte de Pristina, en la frontera entre Kosovo y Serbia, 19 agentes del servicio de policía kosovar resultaron heridos en choques con unos 150 manifestantes serbios contrarios a la independencia.

El jefe de la Misión de Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Joachim Rücker, exi-

gió a Belgrado que confirme su apoyo al mandato de la ONU sobre la provincia. Rücker ha advertido a Samardzic de que le impedirá la entrada a Kosovo si insiste en sus declaraciones incendiarias.

La independencia de Kosovo entra en su segunda semana y la partida ya se juega en el terreno de Kostunica, la ambigüedad calculada. Por un lado niega que el objetivo sea la partición del norte de Mitrovica y por otro bloquea la misión de la UE. Marko Jaksik, uno de los líderes radicales de Kosovo, dijo ayer que "los albaneses están a la espera de una excusa" para atacar a los serbios y provocar su expulsión.

Radicales serbios queman parte de la Embajada de EE.UU. en Belgrado

Una persona muere carbonizada en el asalto
— **Cientos de miles de manifestantes**
participan en la protesta por Kosovo

SIMÓN TECCO CORRESPONSAL

LIUBLIANA. «¿Hay alguien entre nosotros que no esté por Kosovo? Hay alguien entre nosotros que piense que Kosovo no es de él?» ironizó ayer el primer ministro de Serbia, Vojislav Kostunica, en un corto discurso pronunciado ante medio millón de serbios (según los datos oficiales) congregados en el centro de Belgrado, frente al palacio de lo que en su tiempo fue el Parlamento federal de la ex Yugoslavia. Mitin organizado bajo el lema «Kosovo es Serbia», por Kostunica, conjuntamente con el presidente del Estado, Boris Tadic, y el líder de la oposición nacionalista radical, Tomislav Nikolic, para condenar la independencia de Kosovo y obtener el respaldo de la opinión pública a la gestión del Gobierno serbio, destinada a entorpecer el reconocimiento internacional.

Al final del mitin y a pesar de los llamamientos constantes de los organizadores a protestar de manera «pacífica y con dignidad», grupos de des-

controlados encapuchados, arremetieron contra las embajadas de Estados Unidos, Croacia, Bélgica, Bosnia-Herzegovina, Canadá y Turquía, que se encontraban desguarnecidas.

La más afectada fue la sede diplomática estadounidense que preventivamente había sido evacuada y que recibió el impacto de numerosos artefactos explosivos caseros. Habrían arido, según fuentes locales, los dos pisos inferiores de la lega-

ción. Los agresores también arriaron la bandera norteamericana e izaron la rusa.

Casi un centenar de heridos

El portavoz del Departamento de Estado, Sean McCormack, confirmó en Washington que los agresores penetraron en la embajada, y tiraron por las ventanas los muebles de oficina prendiendo fuego al edificio. Tras el incendio, un portavoz de la embajada confirmó que se había encontrado un cadáver carbonizado entre los escombros, aunque no pertenece a ningún empleado de la legación diplomática.

Los manifestantes destruyeron también las vitrinas de varias tiendas y bancos, y des-





truyeron otro restaurante de McDonalds. En los enfrentamientos con la Policía antidisturbios, habrían resultado heridas 80 personas, entre manifestantes y policías.

El Parlamento serbobosnio se acoge al ejemplo kosovar para reclamar su derecho a separarse de Bosnia

Tras los incidentes, Washington protestó ante el Gobierno serbio y calificó los hechos de «intolerables». Por su parte, el Gobierno serbio afirmó que los ataques a las embajadas son inaceptables, dañan la imagen de Serbia y no representan el sentir del pueblo serbio.

El mitin «Kosovo es Serbia» se inició a las 17 horas. En el estrado junto a los líderes serbios e invitados de Bosnia y Montenegro, estuvo también el conocido director de cine Emir Kusturica, mientras que el ídolo del tenis serbio, Novak Djokovic, se dirigió a la muchedumbre a través de un vídeo, presumiblemente filmado con anterioridad. Abajo, frente al estrado y en primera fila, se congregaron los jerarcas de la Iglesia ortodoxa que, al término de la protesta, celebraron una misa en la catedral por la recuperación del control de Kosovo.

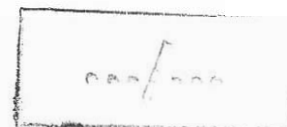
Fue una manifestación «histórica» según los medios oficiales, en la que participaron hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, provenientes de todas las ciudades y lugares de Serbia. Habría que agregar, que también «hooligans». Todos fue-

Washington fuerza la condena del Consejo de Seguridad de la ONU

ABC

NUEVA YORK. El Consejo de Seguridad de la ONU condenó ayer, «en los términos más firmes», el ataque a varias embajadas en Belgrado. El máximo órgano de Naciones Unidas insistió, en una declaración leída por su presidente de turno, el embajador panameño Ricardo Alberto Arias, en la obligación de los gobiernos bajo la Convención de Viena de proteger las dependencias diplomáticas.

«En ese sentido, los miembros del Consejo dan la bienvenida a los pasos tomados por las autoridades serbias para restaurar el orden y proteger al personal y las instalaciones diplomáticas», agregó el presidente del organismo de la ONU. Estados Unidos había reclamado ayer una condena por parte del Consejo de Seguridad. La violencia de los radicales nacionalistas serbios se concentró en la embajada de Estados Unidos porque consideran que es el país que más ha contribuido a la declaración unilateral de independencia kosovar. Por otra parte, el Gobierno italiano se unió ayer al reconocimiento del nuevo Estado.





Momento en que los radicales asaltan la embajada de EE.UU. en Belgrado para prenderle fuego

AFP

ron trasladados a Belgrado en autobuses y trenes gratuitamente, como en los viejos tiempos del régimen comunista o de su heredero Slobodan Milóšević. Igualmente su traslado fue organizado por los partidos políticos, para evitar, según dijeron, incidentes.

Desde primeras horas de la tarde comenzaron a marchar por las calles de Belgrado portando pancartas con eslóganes como «No entregamos Kosovo» o «Basta al terrorismo de Estados Unidos» y con fotografías

de los serbios que murieron en la guerra de 1999. Entre las banderas serbias se pudieron ver también banderas rumanas y españolas, países que han decidido no reconocer la independencia de Kosovo.

Kostunica, en su discurso, volvió a acusar a las potencias occidentales de querer «humillar a Serbia» con el reconocimiento de Kosovo, despreciando el hecho que Belgrado. «ha respetado todas sus obligaciones internacionales» dijo, olvidando que su gobierno no cum-

ple con las exigencias de la comunidad internacional.

Por su parte, el parlamento de la República Srpska (RS) estableció anoche que esta entidad serbobosnia tenía «el derecho» a separarse de Bosnia, si la ONU y una mayoría de países de la UE reconocen la independencia de Kosovo.

ABC.es

Vídeo de la manifestación
cientos en Belgrado, en
abc.es/internacional

La secesión de Kosovo es «un error de consecuencias graves», dice Aznar

El ex presidente resalta que lo peor es que **la medida haya sido unilateral**

ABC

ROMA. El ex presidente del Gobierno español José María Aznar asegura que el reconocimiento de la independencia de Kosovo «es un error que tendrá graves consecuencias», en un artículo publicado ayer por los diarios «Il Messaggero», de Roma, y «Il Mattino», de Nápoles.

Para Aznar, reconocer la independencia de Kosovo, declarada unilateralmente, «significa aceptar, en el marco internacional, el principio de autodeterminación de los pueblos, y la modificación, sin necesidad de consenso, de las fronteras europeas. No sólo es que la experiencia de ambas cuestiones haya sido catastrófica en el pasado, es que rompe con los principios defendidos institucionalmente, por ejemplo en el seno de la UE, desde hace cinco décadas», resalta.

Situaciones dispares

«Ciertamente, el País Vasco, Flandes y Escocia no tienen nada que ver con la situación de Kosovo, pero el problema no es éste. La verdad es que si los kosovares obtienen su independencia y soberanía del modo como lo están haciendo, eso equivale a crear una posibilidad, un horizonte y una esperanza que también para otros sea realizable una opción análoga, cuando llegue el momento», añade. Aznar continúa: «Un

día podrán decir: “¿por qué ellos sí y nosotros no?”... Lo que es realmente grave es la independencia unilateral. Y es muy dudoso que, aceptando la declaración de independencia, sentemos una base mejor para el futuro».

Según Aznar, la «mayoría kosovar-albanesa maltrató a la minoría serbia» como ajuste de cuentas tras la intervención de la OTAN en 1999, por lo que «reconocer Kosovo de esta manera equivale a dar crédito a la limpieza étnica, esta vez por el otro lado». También afirma que es «impensable» que Kosovo pueda comenzar a ser un auténtico estado soberano, «sin la asistencia continua y significativa de la UE y sin (...) la presencia de tropas aliadas».

Para Aznar, el apoyo de EE. UU. y de algunos países de Europa a la independencia de Kosovo ha estado influido por el sentimiento «de ansiedad y miedo», ante el posible «recursó a la fuerza» por parte de los kosovares.

El ex presidente, finalmente, destaca: «La OTAN nunca debiera aceptar basar sus decisiones sobre la base del riesgo o la amenaza al uso de la fuerza. Equivaldría a legitimar el chantaje y ése no es un gran principio sobre el que construir las relaciones internacionales. Pero es, de hecho, lo que parece estar legitimándose».

EL DILEMA DE KOSOVO

En política internacional no hay nada más necesario que la coherencia, y cualquier Gobierno que lo olvide está condenado a sufrir las consecuencias que provocan las contradicciones. En el caso de Kosovo, eje de una crisis que ayer provocó en Serbia ataques a la Embajada estadounidense y otras sedes diplomáticas, España se ha vuelto a quedar en una posición fuera de toda sintonía. En algunas reuniones internacionales, el presidente del Gobierno firmó sin ningún escrúpulo documentos en los que se comprometía a respetar «la voluntad de los kosovares» —es decir, su autodeterminación— y, sin embargo, sólo cuando esta tuvo lugar y ya era tarde, el ministro de Exteriores expresó por primera vez y con claridad su oposición a que se violasen los principios del Derecho Internacional. En vez de evitar que la polémica nos hiciera parecer aún más débiles ante las ensoñaciones soberanistas, los aliados nacionalistas del Gobierno —y el propio PSC— se están complaciendo en gestos a favor del nuevo Estado, mientras los diplomáticos españoles tienen que buscar fórmulas retóricas que nos permitan seguir cooperando con nuestros socios europeos y atlánticos sin incurrir en contradicciones jurídicas. Por no enfocar correctamente y a tiempo el problema, nos hemos quedado solos y con la peor de las combinaciones: a partir de ahora, cualquier cosa que hagamos será perjudicial.

Serbia avienta su odio contra EE UU

Una marcha contra la secesión de Kosovo deja 32 heridos
■ Hallan un cuerpo calcinado en la embajada americana

Al menos 200.000 serbios paralizan la capital contra la secesión de Kosovo, cuna de la cultura serbia.

Aitor Lagunas

BERLÍN- Decenas de manifestantes asaltaron e incendiaron ayer la Embajada de EE UU en Belgrado, en medio de las protestas multitudinarias convocadas por el Gobierno serbio para oponerse a la independencia de Kosovo. Los disturbios dejaron más de 30 heridos. La sede diplomática estaba cerrada, y la Policía no estaba protegiendo el edificio, según testigos. Los manifestantes derribaron puertas, rompieron y prendieron fuego en las ventanas de la embajada, desde donde salían columnas de humo.

Un grupo de 300 personas atacó la sede de la embajada estadounidense con palos y barras de metal, en un intento por romper puertas y ventanas, por el apoyo que ha dado Washington a la independencia declarada por el Gobierno kosovar. La Policía se mantuvo inicialmente al margen mientras la multitud, principalmente jóvenes, destruía dos casetas de vigilancia afuera del edificio. Uno de los manifestantes logró escalar hasta el primer piso y arrancó la bandera estadounidense de su mástil.

Tras el incendio se halló un cuerpo carbonizado dentro del edificio. El cuerpo parece pertenecer a uno de los manifestantes, informó un funcionario que indicó que todo el

personal de la legación diplomática está localizado y sano y salvo.

Portavoces del Departamento de Estado norteamericano informaron de que han estado en contacto con el Gobierno serbio, al que le han pedido que proteja el edificio. En una primera reacción, el portavoz del Departamento de Estado, Sean McCormack, indicó que el embajador no estaba en la delegación diplomática en el momento del ataque.

Serbia se paralizó ayer para protestar contra la amputación de Kosovo. La mayor acción de repulsa en el país balcánico desde la caída de Milosevic en 2000 inundó las arterias principales de Belgrado

NACIONALISMO

Kostunica: «Kosovo pertenece a Serbia y a los serbios. Nunca renunciaremos»

en rechazo de la secesión unilateral de su ex provincia. Las puertas cerradas de los colegios y unos servicios ferroviarios gratuitos que transportaron a todo aquél que quiso acudir a la capital confirieron al país cierto aire de excepcionalidad. En realidad, todo estaba dispuesto para que a las cinco de la tarde unas 200.000 voces coreasen frente al Parlamento de Belgrado el sencillo pero contundente lema de la concentración: «Kosovo es Serbia».

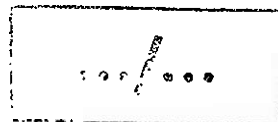
El Gobierno de Vojislav Kostunica buscaba una respuesta masiva, popular, a la autodeterminación al-

banokosovar. Ya fe que la consiguió. La presencia de personalidad, tremendamente evocadoras para el alma serbia, como el cineasta Emir Kusturica, el tenista Novak Djokovic o el primer ministro de la República Srpska, Milorad Dodik, fue casi tan elocuente como la ausencia del presidente de Serbia, Boris Tadic, cuya oportuna visita a Rumanía ocultó sus discrepancias con el acto.

Banderas rusas y españolas

Entre el flamear de banderas serbias, rusas e incluso españolas, Kostunica reiteró su mensaje: «Kosovo pertenece a Serbia y a los serbios. No hay ninguna amenaza o castigo que sea lo suficientemente fuerte para que renunciemos a ello». La masa hervía en aplausos. Kostunica abundó en la idea, expuesta en los últimos días, de la artificiosidad de la independencia kosovar, que requiere de «una bandera falsa, leyes falsas, fronteras, geografía... Todo en ese Estado tiene que ser falso».

Algunos concentrados quemaban una bandera albanesa y otros desfilaban con un cartel contra el «terrorismo de Estados Unidos». Washington es visto en Belgrado como el promotor de la secesión de Pristina.



EL SIGNO DEL TERROR



El pulgar, el índice y el medio. Tres dedos abiertos en «V» para señalar una victoria, sirven en los Balcanes para decir muchas más cosas. Y más escalofriantes. Muchos pueden haber olvidado su origen religioso ortodoxo. Pero lo que nadie olvidará es que

durante el siglo XX fue el signo de identidad de los herederos de los «chetniks» —los guerrilleros serbios que combatieron a los nazis— y que protagonizaron la brutal limpieza étnica en los 90. Los tres dedos pintados en una pared significaban que esa población ya había sido «limpiada». A sangre y fuego.

■ LA SECESIÓN DE KOSOVO: EL ANÁLISIS



José María AZNAR

EL ERROR DE KOSOVO

La política no es el arte de aceptar lo inevitable. Es el arte de hacer posible lo deseable. En el caso del reconocimiento de la declaración unilateral de independencia por el Parlamento de Kosovo es un ejemplo más de la confusión que reina en la política de hoy. Y hay que decirlo: reconocer a Kosovo es un error que traerá graves consecuencias.

Para empezar hay que recordar que la OTAN no fue a la guerra en 1999 para asegurar la independencia de Kosovo. La Alianza se movilizó militarmente para impedir un potencial genocidio de Milosevic sobre la mayoría albano-kosovar, dominada y castigada por los serbios. Pero la OTAN fue a su primera guerra, además, justificándose en dos principios básicos: el respeto a todas las minorías como condición sine qua non de aceptabilidad internacional y la indeseabilidad de construir estados nacionales sobre la limpieza étnica. O sea, la OTAN se embarcó en su intervención para preservar la tolerancia y consolidar los estados multiétnicos. Quien piense lo contrario se equivoca. Y quien lo diga, si conoce las deliberaciones de aquel momento, miente.

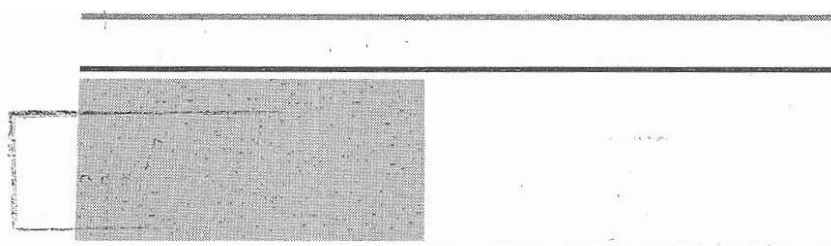
Reconocer ahora a Kosovo es olvidarse de los principios que inspiraron nuestra intervención. Aún peor, significa cegarse voluntariamente a todo cuanto ha acontecido en esa provincia desde entonces. A pesar de la masiva ayuda de la UE y de que la seguridad ha sido vigilada por la OTAN, la mayoría albano-kosovar ha maltratado sin piedad a la minoría serbia. Ha destruido sus templos de oración, sus monumentos históricos, ha forzado su desplazamiento y, al final, la práctica separación física y el éxodo de mucho de ellos. Nada edificante, por decirlo de manera suave. Reconocer Kosovo así es dar crédito a la limpieza étnica.

En segundo lugar, Kosovo será independiente de Serbia, pero no es una entidad que pueda funcionar de manera independiente. De hecho, será dependiente de nosotros. Es impensable que a medio plazo las funciones institucionales de un auténtico Estado soberano puedan desarrollarse sin la asistencia continua y significativa de la UE y sin que las funciones de seguridad y orden pasen por la presencia de las tropas aliadas. Creer que Kosovo está listo para su independencia en términos prácticos de funciones y competen-

cias es un enorme error.

Tercero, el porqué de esta premura en pos del reconocimiento tampoco nos puede llevar al entusiasmo. Por su parte, los americanos parecen estar presos de la fatiga de tener que tutelar y gestionar esa región y prefieren creer que dándole vía libre a los kosovares, la presión se les aliviará; por su parte los europeos se han convencido de la inevitabilidad de la independencia de Kosovo ya que si no los kosovares recurrirán a la fuerza, esta vez contra nosotros. Malos principios ambos para apuntalar el futuro: fatiga y miedo. La OTAN nunca debiera aceptar basar sus decisiones sobre la base del riesgo o la amenaza al uso de la fuerza. Equivaldría a legitimar el chantaje, y ese no es un gran principio sobre el que construir las relaciones inter-

Los americanos creen que la fatiga en la zona cederá si Kosovo se independiza



nacionales. Pero es, de hecho, lo que parece estar legitimándose.

En cuarto lugar, reconocer la independencia significa aceptar en el ámbito internacional el principio de autodeterminación de los pueblos y la alteración no consensuada de las fronteras en Europa. No sólo es que la experiencia de ambas cuestiones haya sido catastrófica en el pasado, es que rompe con los principios defendidos institucionalmente, por ejemplo en el seno de la UE, desde hace cinco décadas. Es más, sienta un pésimo precedente de futuro.

Suele decirse que Kosovo es un caso tan singular que no implicará ejemplo alguno para otros grupos separatistas. Pero, ¿qué principio rector podremos anteponer ahora ante los serbios-kosovares para impedir que ellos también demanden su independencia y elijan libremente unirse a Serbia? ¿Por qué tiene que quedarse Mitrovica bajo la férula de Pristina? ¿Qué dirán mañana los serbio-bosnios de la república Srpska que gozan de las mismas características que los kosovares, pero en relación a Sarajevo y no Belgrado?

Es más, los independentismos, separatismos y nacionalismos excluyentes aunque tengan una base y

una agenda racional, se mueven por pasiones y sentimientos irracionales, por lo que no cabe concluir que se vayan a comportar según nuestra propia lógica. Ciertamente, el País Vasco, Flandes, Escocia, nada tienen que ver con la situación de Kosovo, pero ese no es el problema. La realidad es que si los kosovares acceden a su independencia y soberanía de la forma en que lo hacen, eso supone crear una posibilidad, un horizonte y una esperanza de que para otros, una opción similar también será posible. Tal vez no ahora ni mañana. Pero en un futuro. Si ellos sí, por qué yo no, será lo que nos digan algún día. Y reconociendo a Kosovo hoy en estas circunstancias, nos estamos desarmando para poder enfrentarnos a esa fatídica pregunta.

Que, como argumentan algunos, no sea deseable reconocer a Kosovo ya que la ONU no ha dado su santificación es una cuestión de meras formas. Es la independencia unilateral lo verdaderamente grave. Que aceptando la declaración unilateral de independencia pongamos una mejor base para el futuro, es más que dudoso. Por el momento, esta historia se ha convertido en un gran error por nuestra propia culpa.

AMURA DE BABOR

El desastre de Kosovo

Se autoproclama Estado soberano cuando no puede sobrevivir sin la ayuda financiera externa

Aleix VIDAL-QUADRAS



Según la clarividente portavoz del Gobierno vasco, la independencia de Kosovo ha sido fruto de un proceso pacífico y democrático «sin dar un solo tiro». Al parecer, Miren Azkárate no se ha enterado de que antes de llegar a la declaración secesionista del pasado día 17 de febrero la antigua Yugoslavia se deshizo en un proceso caótico de limpiezas étnicas, violaciones atroces de derechos humanos, destrucción sin cuento y fosas comunes repletas de cadáveres. En particular, Kosovo padeció primero una represión brutal de la población albano-kosovar por parte de las tropas serbias del difunto criminal de guerra Milosevic, seguida de la represalia sangrienta de los terroristas del UÇK, todo ello acompañado de desplazamientos masivos de refugiados, violaciones, torturas y ciudades arrasadas. Hoy ese vertedero sumido en la miseria se autoproclama Estado soberano cuando no puede

sobrevivir sin la ayuda financiera externa y necesita que otros le presten jueces, policías, oficiales de aduanas y la mínima estructura administrativa requerida para que sus gentes famélicas y desmoralizadas no perezcan de inanición o enfrentadas de nuevo en luchas fratricidas. Ése es el glorioso resultado de la aplicación del principio de autodeterminación en virtud del cual a cada nación definida de acuerdo con criterios étnicos, lingüísticos o religiosos, le corresponde una soberanía política diferenciada. Brillante futuro para la Euskalerría de Ibarretxe y la Cataluña de Carod y de Mas, pasar de ser sociedades abiertas amparadas por el Estado español, uno de los más descentralizados, democráticos, plurales y garantistas del mundo, a destrozarse internamente en conflictos civiles, perder relevancia en Europa, empobrecerse material y culturalmente y alcanzar por fin la deseada independencia de un montón de ruinas humeantes. El día que los burkides del PNV salgan por piernas del País Vasco perseguidos por los batasunos dispuestos a arrancarles la cabellera, añorarán la España autonómica y civilizada que su ceguera narcisista les hizo perder. Porque hay algo peor que el fanatismo y es la idiotez.

Los serbios atacan la embajada de EEUU

En pleno corazón de la capital serbia, el mitin estaba organizado por las autoridades con el eslogan «Kosovo es Serbia». La tranquilidad parecía reinar en la protesta, hasta que un grupo de manifestantes incontrolados decidió allanar la embajada estadounidense, cuando ésta se encontraba vacía y sólo quedaba en ella un pequeño grupo de personal de seguridad y marines.

Aparte de provocar un incendio, los asaltantes arrancaron y tiraron al suelo el escudo de la embajada y cortaron la bandera de las barras y las estrellas, cambiándola por una serbia. En el tumulto, hubo decenas de

«Si nosotros, los serbios, abandonamos Kosovo, ¿qué somos entonces?», preguntó Kostunica

heridos, una cuarta parte de ellos policías. Tras salirse el fuego, se localizó dentro del edificio diplomático un cuerpo carbonizado, según confirmó Rian Harris, portavoz de la embajada de EEUU, que pudo contactar con todos los trabajadores de la legación para asegurarse de que todos estaban bien, informa Afp. Fuentes policiales citadas por una TV decían que el cadáver estaba «tan quemado que no se podía averiguar su sexo».

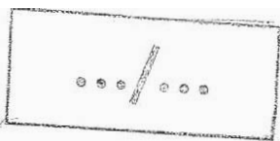
Javier Solana, responsable de la Política Exterior de la UE, tachó de «inaceptable» lo ocurrido ayer en Belgrado.

Respecto al mitin pacífico, en él varios oradores se sucedieron en el estrado, colocado ante el Parlamento. Entre ellos, el primer ministro nacionalista, Vojislav Kostunica, que convirtió la lucha contra la independencia kosovar en la piedra angular de su política. «Kosovo es el nombre de Serbia. Si nosotros, los serbios, abandonamos nuestras raíces serbias, Kosovo y nuestra historia, ¿qué somos entonces?», preguntó a la multitud. Kostunica aseguró que ésta era la primera de una serie de marchas que recorrerán toda Serbia.

Se solidarizaron con la marcha de muchas personalidades, como el ultranacionalista Tomislav Nikolic, líder del partido radical serbio (SRS), la formación con más diputados en el Parlamento, el cineasta Emir Kusturica o el tenista Novak Djokovic.

El gran ausente del mitin fue el presidente Boris Tadic, que se encontraba de visita en Rumanía, uno de los países de la UE que se ha negado a reconocer al nuevo Estado kosovar. Tadic declaró en Bucarest que «Serbia no reconocerá jamás a Kosovo, pero tampoco renunciará a su futuro de miembro de la UE».

Miles de personas comenzaban a llegar al Parlamento y poco después tendrían lugar los ataques. Mientras, un grupo de unos 300 serbios encoleccionados atacó el puesto fronterizo de Merklare, entre Serbia y Kosovo. Durante unos 20 minutos, estos antiguos reservistas del Ejército bombardearon con piedras a los antidisturbios de la policía kosovar (KPS). «Es aquí donde hay que defender Kosovo y no en Belgrado», decía Dejan Milosevic, jefe de los reservistas.



Ataque a las embajadas en Belgrado



República de Serbia

Superficie	88.361 km²
Población (sin Kosovo)	7.500.000 h.
Población Kosovo	2.000.000 hab.
Renta per cápita	4.028 dólares
Tasa de desempleo	31,6%
Tasa de inflación	6,6%
Esperanza de vida	74 años



Últimos incidentes

- **Jueves, 21 de febrero**
Decenas de manifestantes prendieron fuego a la Embajada de EEUU durante las protestas contra la independencia de Kosovo. También fueron atacadas las embajadas de Turquía, Bosnia y Croacia.
- **Lunes, 18 de febrero**
Manifestaciones violentas en Belgrado y Banja Luka.
- **Domingo, 17 de febrero**
Cuatro heridos en Pristina durante la celebración de la independencia de Kosovo.

FUENTE: Agencias.

MZ / EL MUNDO

En cuanto a la manifestación de la capital, ésta no escapó a la manipulación de los organizadores. Por ejemplo, se unieron a ella multitud de escolares, porque el ministro de Educación había declarado la suspensión de la actividad lectiva en los colegios y en todos los centros de

enseñanza, que sin embargo, permanecieron abiertos, para que los chavales pudiesen ir a la manifestación acompañados de sus profesores. Una decisión que molestó al sindicato de los profesionales de la enseñanza, cuyo presidente, Leonardo Erdeljia, había hecho un llamamien-

to a sus colegas para que se negasen a ir a la manifestación con sus alumnos: «Nosotros no hacemos política. Pero está claro que, con estas medidas, se vuelve a recrear la división entre *patriotas* y *traidores*».

Muchos serbios se preguntan ahora si su país no está a punto de experimentar un retroceso, comparable al que vivió en los años 90.

Sonia Licht, del democrático Fondo para la Limpieza Política, no ha dudado en hablar de la creación artificial de un clima antieuropeo en Serbia desde la declaración de la independencia de Kosovo.

Una idea confirmada por la presencia en la tribuna de oradores de Kostunica, el nacionalista que ha dado un giro antieuropeo por la actitud de la UE ante Kosovo, y de Tomislav Nikolic, el ultranacionalista y antieuropeo convencido, que perdió las elecciones presidenciales de enero ante el pro europeo Boris Tadic, que no participó en la manifestación.

«Es indignante», aseguraba Ivana, una joven empleada de una ONG. «Hace tres semanas, Tadic era reelegido y Europa nos proponía la firma de un tratado. Ahora, nuestros dirigentes han olvidado por completo las preocupaciones de los electores y parecen haberse vuelto locos. Parece que es normal que los jóvenes rompan todo lo que encuentran a su paso. Está bien luchar por Kosovo, pero yo quiero tener una vida normal».



elmundo.es

► Vídeo:

Vea las imágenes de la protesta.

«Kosovo es Serbia y así tiene que ser siempre»

Destacadas figuras del deporte y la vida cultural del país se unen a los políticos para reivindicar Kosovo ante decenas de miles de personas congregadas frente el Parlamento

BELGRADO.- Decenas de miles de personas se congregaron en el centro de Belgrado para escuchar los discursos de personalidades del mundo intelectual y del arte contra la independencia de Kosovo. El director de cine Emir Kusturica, el tenista Novak Djokovic y otras figuras del imaginario nacional serbio arregaron a la multitud desde una gran tribuna instalada ante el Parlamento en la capital. Kusturica denunció a quienes «imponen el mito de Hollywood» a Kosovo, la provincia que declaró la independencia el pasado 17 de febrero y que el director de cine describió como parte inalienable de la cultura serbia. «No tenemos nada en contra de los otros mitos, pero nosotros pertenecemos al mito de Kosovo».

El realizador condenó los bombardeos de Belgrado y Kosovo, acusó a EEUU de «supervisar la expulsión de los serbios de Croacia», en 1995, y lamentó la intromisión de Washington en los asuntos serbios. También se refirió a quienes no habían acudido a la marcha convocada ayer por el Ejecutivo serbio: «¿Dónde están los ratones que dicen que nuestros valores no están en los fundamentos de la civilización occidental? Están en sus agujeros».

«Después del día 17 debemos esperar un nuevo calendario, para que llegue el día 18, para que Kosovo vuelva a ser nuestro», concluyó Kusturica entre gritos de apoyo y aplausos, según relata Efe.

«Hasta la victoria final»

El otro gran orador de la manifestación fue el tenista serbio Novak Djokovic, número tres en el ranking mundial. Conectado a través de videoconferencia desde Montecarlo, transmitió su rechazo a la independencia de Kosovo. «Este es uno de los momentos más difíciles de la historia de Serbia», dijo para agradecer después a todos los congregados en Belgrado «que muestren que no somos pequeños y que estamos dispuestos a defender Kosovo». «Kosovo es Serbia y así tiene que ser para siempre», afirmó el deportista.

También se dirigió a la multitud el baloncestista Dejan Bodiroga, ex jugador del Real Madrid y del Barcelona. «Este es uno de los partidos más importantes para Serbia, que se ju-



Un grupo de serbios queman una bandera de EEUU en una manifestación, ayer en Belgrado. / ALEXA STANKOVIC / AFP



Estudiantes con banderas españolas, serbias y griegas, en Mitrovica. / B. S. / EFE

gará hasta la victoria final», declaró. Bodiroga pidió a los suyos «dignidad y unidad» en la pugna por Kosovo.

También se leyeron fragmentos de obras literarias que hacían referencia a Kosovo. Además de las figuras de la sociedad serbia, también intervinieron políticos como el primer ministro, Vojislav Kostunica, y el líder del mayor partido parlamentario, el Partido Radical Serbio, Tomislav Nikolic, quien prometió no desistir nunca «en la lucha por recuperar Kosovo bajo el control de Serbia».

Algunas banderas españolas y griegas ondearon ayer al son de las proclamas nacionalistas que resonaron en Mitrovica, ciudad de mayoría serbia situada en el norte de Kosovo.

El parlamento de la República Srpska (RS), la comunidad serbia en Bosnia, decidió anoche que esta comunidad tiene «el derecho» de proclamar su secesión de Bosnia si la ONU y una mayoría de los países de la Unión Europea reconocen la independencia de Kosovo, informa Afp.

El Gobierno serbio condena el asalto ante la queja de EEUU

NUEVA YORK.- EEUU presentó ayer una queja formal ante el Gobierno serbio al sentirse «ultrajado» —en palabras de su embajador ante la ONU, Zalmay Jalilzad— por el asalto a su embajada en Belgrado. EEUU logró que el Consejo de Seguridad de la ONU condenara «en los términos más firmes» el ataque y que se exigiera a Serbia la defensa de las sedes diplomáticas de otros países.

El propio Gobierno serbio calificó de «inaceptable» el suceso. En una entrevista con Reuters, Vuk Jeremic, ministro de Exteriores de Serbia afirmó que los asaltantes «han dañado la imagen de este país en el extranjero», y añadió que «no representan el sentimiento colectivo del pueblo serbio». Finalmente, concluyó que su Gobierno «no permitirá violencia en ningún lugar» del país.

Algo que agradecerá Washington, que había urgido poco antes a Belgrado a que ponga «los medios adecuados para proteger las instalaciones diplomáticas», según dijo el portavoz del Departamento de Estado, Sean McCormack.

La violencia se desata en Belgrado

Casi 200.000 personas participaron ayer en Belgrado en una manifestación para protestar por la independencia de Kosovo. Se trataba del primer acto de repulsa convocado por el Gobierno serbio desde que el domingo las autoridades kosovares proclamaron unilateralmente su separación. Aunque la mayoría de los manifestantes hizo sentir su rabia de manera pacífica, dos centenares de exaltados atacaron las embajadas de EE.UU., Croacia y Turquía –desalojadas en ese momento–, provocando im-

portantes destrozos y altercados en los que resultaron heridas más de 30 personas. Hasta ayer, las fuerzas policiales habían logrado reducir al máximo los actos de violencia; sin embargo, en todas las ciudades del país se respira una creciente y muy preocupante tensión, alentada por grupos que convergen en el mismo sentimiento de frustración, y que exigen al Gobierno que use la fuerza para recuperar la integridad territorial. Lo más desazonador es que esta vez la chispa en el polvorín balcánico la

han encendido EEUU y los países más poblados de la UE, que han patrocinado la independencia de Kosovo violando sin ningún escrúpulo el Derecho Internacional. Por ello resultaba elocuente ver ayer a los manifestantes en Belgrado portar junto a sus enseñas nacionales las de otros países como España que no reconocen la soberanía kosovar –veremos hasta cuándo–. Tal vez no reparan en la incoherencia que supone mantener a centenares de soldados en un Estado cuya existencia no reconocen.

Serbia anuncia que anulará la independencia de Kosovo por su ilegalidad

Agencias

BELGRADO- El presidente serbio, Boris Tadic, y el primer ministro, Vojislav Kostunica, reafirmaron ayer la política nacional común sobre Kosovo y anunciaron que Belgrado anulará la independencia unilateral de esa provincia de mayoría albanesa que se proponen declarar las autoridades albanokosovares. «Hay peligro real de que en breve se produzca la proclamación ilegal de la independencia unilateral de Kosovo, y por eso todas las instituciones estatales deben tomar decisiones y medidas sobre la anulación de esos actos ilegales», se señala en un comunicado de la oficina de prensa gubernamental.

La nota fue difundida después de una reunión de Tadic, Kostunica y el presidente del Parlamento serbio, Oliver Dulic, celebrada en un intento de superar la crisis en la coalición gubernamental que podría desestabilizar Serbia ante el difícil reto de la independencia unilateral de Kosovo.

Tadic convocó para hoy una reunión del Consejo Nacional de Seguridad para debatir los «planes de acción» en caso de la proclamación de la independencia por parte de los albanokosovares. Kostunica anunció para el jueves una sesión del Gobierno que debería adoptar una decisión sobre la anulación de «los actos ilegales» de los líderes albanokosovares, que se activaría en el momento de la proclamación de la independencia unilateral, según el comunicado.

El Gobierno presentará su decisión al Parlamento para su debate y aprobación. «Estas actividades y decisiones tienen como objetivo reafirmar la política estatal y nacional única de Serbia» respecto a Kosovo, concluye la nota.

Un matrimonio de conveniencia y mal avenido al sur de Serbia

Los albaneses del valle de Preshevo boicotean las elecciones y aspiran a unirse a Kosovo

FÁTIMA RUIZ
Enviada especial

PRISTINA (KOSOVO).— El boicot de la minoría serbia cayó como un jarro de agua fría en las ya de por sí gélidas elecciones de noviembre en Kosovo. Helaba en las calles, cubiertas de un espeso manto de nieve, y en las urnas desiertas de los enclaves. Pero ahora que las presidenciales se celebraban al otro lado de la frontera, han sido los albaneses del valle de Preshevo quienes han dado la espalda a las urnas. La abstención en el sur de Serbia, donde la pobreza abona la simiente del nacionalismo radical, es la enésima confirmación del fracaso del modelo multiétnico por el que Europa se ha batido desde el fin de la guerra en 1999.

«En Preshevo tampoco hay relación entre serbios y albaneses, que no viven juntos, sino unos al lado de los otros», explica Belgzim Kamberi, de 32 años y analista del diario francófono *Le Courier des Balkans*, a su paso por Pristina tras la resaca electoral en el valle para ver a parte de su familia. Como él, muchos albaneses tienen parientes dentro de Kosovo y al sur de Serbia. No hay prácticamente bodas mixtas entre los casi 38.000 habitantes de Preshevo (90% de albaneses), aunque sí una especie de matrimonio de conveniencia basado en el sentido común: «Las dos comunidades trabajan juntas y se encuentran los sábados en el mercado, cuando los serbios bajan a vender sus productos agrícolas a los albaneses. No hay incidentes, pero tampoco hay mezcla en la vida privada».

Es la paz fría que sucedió a la violencia de 2001, desatada tras la guerra en Kosovo cuando los habitantes de Preshevo vieron rechazadas de nuevo sus aspiraciones de unión a la provincia. Diez años antes habían reivindicado en referéndum la anexión argumentando ser otra de las ramas del tronco albanés. El sí ganó por mayoría absoluta, aunque ni Serbia ni la comunidad internacional reconocieron la validez de la consulta. La frustración se encarnó en guerrilla y sólo la mediación internacional evitó que se pasara a mayores.

Ahora los albaneses del valle miran con lupa a los serbios del norte de Kosovo. Si ellos se marchan, dicen, nosotros también. «Espero que algún día podamos reunificarnos», dice Nehat Haliti, jubilado de 65 años, en conversación telefónica desde el valle. El pasado domingo no votó y acusa a Boris Tadic de no ser un demócrata: «Lo único que hace es engañar a Europa». Otros vecinos son menos duros con el presidente. «Su victoria prueba que Serbia se está modernizando», dice Atulla Rexhepi, abogado de 25 años, que opina igual que Haliti en cuanto al precedente que sentaría la fusión de Mitrovica Norte con Serbia. Mientras, en Kosovo, hay quienes

ven con buenos ojos el cambalache de sacrificar en el norte para ganar en el sudeste. Aunque es difícil que Belgrado acepte algo que cortaría su vital acceso a la frontera con Bulgaria y Macedonia.

En esa situación es fácil adivinar cuál ha sido el voto masivo de los serbios locales en los comicios. Nikolic se ha hecho con el 70% de los votos como héroe contra la «amenaza separatista albanesa». Aunque ni siquiera él ha evocado con demasiado ardor la cuestión del sur en la campaña. «El único que ha mostrado algo de interés ha sido el liberal Ceda Jovanovic, que se ha comprometido a la independencia de Kosovo y ha hecho por entrar en con-

tacto con los dirigentes albaneses locales», señala Kamberi. «Es el único que pretende impulsar un concepto ciudadano de Serbia». Es decir un país que busque una identidad conjunta para todas las nacionalidades. «Oficialmente el 30% de la población serbia pertenece a minorías, mientras que en la lógica dominante Serbia es un país de serbios exclusivamente», señala el analista poniendo como ejemplo nuevos símbolos como la bandera, los distintivos del Ejército y la policía o los nuevos pasaportes: «Todos están basados en representaciones del nacionalismo serbio de la Edad Media».

La gran pregunta es si los trozos de la ex Yugoslavia serán capaces de abrir un paraguas ciudadano para evitar un chaparrón de nacionalidades o si por el contrario impulsarán modelos étnicos agitando los fantasmas de la Gran Serbia y la Gran Albania. «Kosovo es una entidad política sin identidad nacional», dice el politólogo Ramush Tahiri en un café del centro de Pristina de paredes con dibujos de Tintín colgados y cuyo nombre significa *tebeo*. «Para evocar un ejemplo, los albaneses serían como un pueblo alemán en miniatura. Alemania equivaldría a Albania, Kosovo a Austria, y Macedonia a Suiza. Hay alemanes en los tres países, pero con distinta situación política», explica entre los muchos jóvenes que atestan el local desde primera hora de la mañana, fumando en espera del maná que traerá una independencia tan anunciada que ya aburre a las ovejas.

«Están dando fechas para calmar a la gente, pero yo creo que no habrá nada antes de junio», dice Tahiri, que trabaja en la Comisión para la elaboración de las leyes contempladas por el plan Ahtisaari. «La proclamación de soberanía estaba planificada para mucho antes, pero debe llegar cuando esté instalada la misión de la UE. Hacerlo bajo mandato de la ONU daría argumentos a los que dicen que Kosovo quiere cambiar unilateralmente una decisión internacional que depende del Consejo de Seguridad».

...

MARÍA RAMÍREZ

BRUSELAS.- Hace sólo unos días, en plena euforia preelectoral, el ministro de Asuntos Exteriores serbio, Vuk Jeremic, anunciaba, con su perfecto inglés de Harvard, un acuerdo político con la UE que allanaría el camino para el Estado «número 28». Pero ayer, el día previsto para la firma, no había en Bruselas ni fiesta ni serbios, enzarzados en una nueva crisis de Gobierno.

A pocos días de que

La UE no atrae a Belgrado ante la cercana independencia de Pristina

Kosovo declare su independencia -tal vez, el 17- con el beneplácito de la mayoría de los Veintisiete, la UE tuvo que suspender la única fórmula para salvar su relación con Serbia. La rúbrica del 'marco de diálogo' con Belgrado -más simbólico que sustancial- queda pospuesta 'sine die' por el enfrentamiento entre el

recién reelegido presidente, Boris Tadic, europeoista y partidario de cualquier pacto, y el primer ministro, Vojislav Kostunica, que considera la oferta un chantaje mientras la UE apoya la autonomía de la provincia serbia e incluso envía una misión para gestionarla.

El 'premier' se negó ayer a discutir la paráli-

sis con los miembros del partido de Tadic en su gabinete de coalición y hasta sus ministros prevén la caída del Ejecutivo y las elecciones anticipadas. Las llamadas al diálogo no han surtido efecto en Vojislav Kostunica, que, de ser reelegido, podría intentar una alianza con el Partido Radical de los herederos de Milosevic.

«Con este bloqueo, algunos políticos van a presentar la demanda de divorcio antes de prometerse en matrimonio», dijo, el miércoles, el comisario de Ampliación, Olli Rehn, «decepcionado» por los «juegos de poder» en Belgrado.

El año pasado, el comisario finlandés bloqueó las charlas de preadhesión porque Serbia no lograba el arresto de Ratko Mladic, acusado de la masacre de Srebrenica.

El primer ministro serbio amenaza con romper la coalición de gobierno

BELGRADO Afp y Reuters

El primer ministro serbio, el nacionalista Vojislav Kostunica, puso ayer al borde del colapso a la coalición gubernamental al oponerse férreamente a un próximo acuerdo con Bruselas, porque considera que sería un primer paso para la independencia de Kosovo. "El acuerdo es una superchería que forzará a Serbia a reconocer la próxima independencia de la provincia", estimó en un comunicado.

El texto fue hecho público tras la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del domingo, que dio la victoria al primer mandatario saliente, el europeísta Boris Tadic, por un escaso porcentaje del 2,7 % sobre su rival, el ultranacionalista Tomislav Nikolic. La formación de Tadic —el Partido Democrático— y la de Kostunica —el Partido Demócrata de Serbia— forman parte de la coalición en el Gobierno.

Las declaraciones de ayer del primer ministro dispararon las tensiones con el presidente Tadic, que centró su campaña en el acercamiento a la Unión Euro-

pea. Kostunica no lo apoyó, ya que lo condicionaba a un compromiso de Tadic a renunciar a la UE, si esta mantenía el envío de una misión a Kosovo para organizar el proceso independentista.

Está previsto que el acuerdo con Serbia, al que se opone Kostunica, sea firmado mañana en Bruselas, en un momento en que los países de la UE se disponen a enviar esta misión. El primer minis-

Kostunica ataca a Tadic por aceptar el acuerdo con la UE y el envío de una misión a Kosovo

tro sostiene en el texto citado que el pacto con Bruselas tiene por objetivo lograr que Serbia "firme su consentimiento a la independencia de Kosovo". "Serbia se convertirá así en el primer país que reconozca indirectamente la independencia", sentencia el documento. La UE dio luz verde el pasado lunes a su misión pa-

ra Kosovo, en el momento en que los albaneses de esta provincia aceleran los preparativos para la proclamación de su soberanía.

"La decisión ilegal de enviar la misión significa que, en contra del derecho internacional, la UE crea con los separatistas albaneses un falso estado albanés (la mayoría de la población de esta provincia es de origen albanés) en territorio serbio", recalca el comunicado, sin hacer concesiones.

Kostunica exige que el Parlamento serbio se reúna para condenar la misión de la UE y el acuerdo propuesto a Serbia. Esta misión —con unos dos mil miembros— sustituirá a la de la ONU, que administra Kosovo desde 1999 en el fin del conflicto entre serbios y separatistas albaneses.

La UE, partidaria como EE.UU. de la independencia kosovar, prometió un acuerdo de cooperación política a Tadic para contentar a los serbios. El Gobierno de Belgrado se reunirá para aprobar el acuerdo con la UE y Tadic puede contar con el apoyo de la formación liberal G17. Pero las tensiones alertan de una posible crisis gubernamental. ●

El pacto con la UE provoca la crisis de la coalición de Gobierno en Serbia

El primer ministro pide al presidente que no dé el visto bueno al acuerdo con Bruselas

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

BRUSELAS.- El pseudoacuerdo, de rango menor y aplicación dudosa, que la UE ofrece a Serbia debía ser un apoyo para ayudar a los europeístas de Boris Tadic a ganar las elecciones, pero, a pocas horas de su firma, ya se ha convertido en un enredo que puede costarle el Gobierno a Serbia.

En el inicio de dos semanas dramáticas para la UE y los Balcanes, que posiblemente culminarán con la declaración de independencia de Kosovo el 17 de febrero, la coalición del Ejecutivo de Belgrado estaba anoche al borde del colapso. Tras un infimo momento de optimismo por la victoria en las elecciones presidenciales del moderado Tadic, el Gobierno de su partido y el del primer ministro, el nacionalista Vojislav Kostunica, entraba en crisis por el pacto político que Serbia debe firmar mañana en Bruselas, por la misión para Kosovo que la UE aprueba ahora, después de los comicios, y, sobre todo, por la independencia kosovar.

Kostunica rechaza el despliegue de 1.800 policías y otros funcionarios de la UE para relevar a Naciones Unidas, que gestiona la provincia de mayoría albanesa desde 1999, así como el pacto con Belgrado anunciado por los Veintisiete la semana pasada.

«La propuesta de la UE de firmar un acuerdo político con Serbia mientras, al mismo tiempo, manda una misión para dividir nuestro Estado es un engaño diri-

gido a conseguir que Serbia rubrique, en realidad, un acuerdo para la independencia de Kosovo», declaró Kostunica, que aseguró que si su país acepta el juego de la UE, se convertirá «indirectamente» en el primero en reconocer la autonomía kosovar.

«El Gobierno está en una crisis profunda», dijo su ministro y ex candidato a las presidenciales, Velimir Ilic, antes de que el premier suspendiera la reunión semanal de su gabinete y convocara una sesión parlamentaria de urgencia.

Tadic aseguró que él también se opone al despliegue europeo mientras no exista una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que la respalde, algo casi imposible dada la oposición de Rusia y otros miembros a cualquier movimiento que sirva a la independencia de los albanos-kosovares. Aún así, el presidente electo, cuyo partido tiene una ligera mayoría en el Gobierno, parece haber firmado en su intención de sellar el acuerdo con la UE.

Pese a las amenazas de ruptura, el vicepremier Bozidar Djelic, socio de Tadic, insistió por la tarde en que el mismo día Bruselas para firmar un pacto que responde a la «voluntad europea» de los serbios reafirmada en los comicios del domingo. Sin embargo, incluso aunque manden un enviado para estampar su firma en el acuerdo político, comercial y cultural con la UE, los serbios se encontrarán con más problemas en Bruselas.

Por muchas promesas que hayan pronunciado sobre el futuro de



El primer ministro serbio, Vojislav Kostunica, en Belgrado. / DARKO VOJINOVIC / AP

Serbia en la Unión, hasta los diplomáticos europeos reconocen que el trato ofrecido ha sido poco más que un gesto de buena voluntad. Tadic se trata de un pacto transitorio de preadhesión, ya que el Acuerdo de Estabilización y Asociación, el habitual que precede a las cartas de adhesión a la UE, sigue bloqueado por Holanda hasta que Serbia no consiga la detención del fugitivo Ratko Mladic, acusado de la masacre de Srebrenica, de donde huyeron soldados holandeses de la ONU en 1995 antes de que el Ejército de Milosevic asaltara la ciudad y matara a cerca de 8.000 bosnios musulmanes.

Aunque el Gobierno serbio insiste en que desconoce el parade-

ro del ex general, Países Bajos ha endurecido su postura e incluso ha amenazado con más sanciones. El pacto se anunció por los ministros de Exteriores de la UE el 28 de enero. El acuerdo, según el texto retocado por los holandeses, no podrá aplicarse mientras Mladic no esté en un avión rumbo a La Haya, sede del Tribunal para la ex Yugoslavia.

La relación turbulenta con Serbia también anticipa más enfrentamientos entre los Veintisiete, que siguen sin una posición común sobre la independencia de Kosovo. Entre quienes no admitirán la existencia del nuevo país—algunos sólo al principio; otros, nunca—están España, Suecia, Bulgaria o Chipre.

La UE aprueba 'en silencio' su misión para relevar a la ONU en Kosovo

M.R.
Corresponsal

BRUSELAS.- Temerosos de las dos semanas que se avecinan, los líderes europeos eligieron una forma de votar en silencio y, a la vez, revalidaron el procedimiento de silencio, una versión diplomática del «quien calla otorga» o del nupcial «quien tenga algo que decir que hable ahora o...».

En ausencia de los ministros de Exteriores de los Veintisiete en Bruselas, que no se reúnen hasta el día 18, se recurrió a esta fórmula, habitual cuando se necesita una aprobación legal sin los titulares.

Desde el lanzamiento, el viernes, de la consulta para aprobar oficialmente el despliegue de 1.800 policías y otros funcionarios de la UE para relevar a la ONU en la provincia serbia, los estados miembros tenían hasta el lunes para pronunciarse en contra u optar por el silencio. No hubo voces de protesta hasta pasado el plazo, cuando Chipre simplemente anunció su «abstención constructiva»: calló para no bloquear la misión, pero no participará y no está de acuerdo con la operación, cuya legalidad internacional sigue en duda.

En teoría, la misión necesitaba de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU para desplegarse, pero, dada la oposición de Rusia y otros países a la independencia kosovar, ese apoyo no será posible. Podría bastar una invitación del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, quien aún no se ha pronunciado claramente sobre la legalidad de la misión. «La UE está perdiendo legitimidad con este asunto, una organización que siempre ha defendido el diálogo y el respeto de las normas», comenta a este diario Dusan Reljic, experto del think tank alemán SWP.

Chipre, que no respeta el plan de la ONU para la reunificación de su isla, dividida entre el sur de influencia griega y el norte de inspiración turca, teme por el precedente de Kosovo: una modificación de fronteras sin resolución internacional ni acuerdo de las partes, como precursor para que los turco-chipriotas también logren el reconocimiento.

Serbia evita el desastre

ANÁLISIS

Ramón Lobo

La victoria de Borís Tadić en las elecciones del domingo no cambia el panorama político de Serbia. Sólo ha evitado el desastre que hubiera supuesto para los europeos la victoria del ultranacionalista Tomislav Nikolić. El presidente sigue hoy tan prisionero como antes de su primer ministro, Vojislav Kostunica, con quien mantiene un Gobierno de coalición por el que nadie parece apostar un dinar.

El Partido Democrático (PD, de Tadić) debe tomar una decisión: el *status quo* que tanto daño ha causado a la imagen del presidente (parece temeroso e incapaz) o provocar elecciones generales anticipadas en mayo, cuando están previstas las municipales. Es una jugada arriesgada porque la polarización es grande (ganó sólo por 120.000 votos) y puede acabar beneficiando al Partido Radical, que también apuesta por el adelanto.

Los tres partidos proeuropeos controlan 99 de los 250 escaños del Parlamento de Serbia frente a los 81 del Partido Radi-

cal y los 47 de Kostunica. En una de sus declaraciones del domingo, Tadić dijo: "Hay que corregir los errores del pasado". El mayor de todos ha sido no romper con Kostunica. Kosovo y las negociaciones con la UE, que no ha dejado de boicotear, han acercado al primer ministro a las tesis antieuropeas de los radicales quemándole ante una parte de su electorado, conservador pero aún reformista y

La victoria de Tadić no cambia el panorama político serbio, pendiente del Gobierno de coalición

proeuropeo. En estas elecciones presidenciales, Kostunica apoyó al ministro de Infraestructuras, Velimir Illic, en la primera vuelta y no respaldó a Tadić en la segunda. Ahora no puede reclamarle su parte en una victoria que no le pertenece. La ruptura entre ambos es absoluta.

La posición del primer ministro es aho-

ra débil, por ello se mostró ayer dispuesto a mantener el Gobierno. Sabe que su partido perdería en mayo gran parte de los 47 escaños que le permiten ser el árbitro. Necesita aplazar la caída hasta después de la independencia de Kosovo. Entonces podrá escenificar la ruptura, culpar a Tadić de los males, acudir a las urnas y volver a tener la sartén por el mango. Es lo que los asesores del presidente tratan de evitar. Desean aprovechar la movilización de los jóvenes en Belgrado: Tadić ganó en la capital con una diferencia de un 9% cuando en la primera vuelta había perdido por 10.000 votos.

Los tres grupos reformistas —el PD, G-17 y el Partido Democrático Liberal de Ceda Jovanović— deben de medir bien sus pasos y, sobre todo, coordinarlos, pero las querellas personales entre Tadić y Jovanović (tampoco pidió el voto en la segunda vuelta) complican el entendimiento. El objetivo sería hacerse con los 27 escaños que les separan de la mayoría absoluta y del verdadero control del ritmo de las reformas de Serbia, o al menos restar peso al partido de Kostunica.

Las elecciones en mayo tendrían un segundo efecto: presionar a la UE para



.../...

Elecciones en Serbia

SEGUNDA VUELTA

Borís Tadic

Partido Democrático (DS)

50,57%

Tomislav Nikolic

Partido Radical Serbio (SRS)

47,71%

RESULTADO DE LA PRIMERA VUELTA

Borís Tadic

35,45%

Tomislav Nikolic

39,57%

EL PAÍS

aplazar la independencia de Kosovo, si es que llegan a tiempo. Pasado el peligro de la victoria de Nikolic no parece perentorio que se proclame en una semana para anticiparse a un presidente hostil. Con elecciones serbias o sin ellas, vuelve el baile de fechas y rumores con Kosovo. Una de las que está sobre la mesa es el 17 de febrero; otra, el 9 de marzo, la más inadecuada para España, pues coincide con sus elecciones generales. Pristina ofrece paciencia a cambio de garantías españolas de un reconocimiento inmediato. Es tiempo de negociación.

CHILE**Dimite un general envuelto en crímenes**

El Ejército chileno anunció ayer la renuncia del general Gonzalo Santelices, confeso de haber participado en la ejecución de 14 presos políticos en 1973. El anuncio fue hecho por el comandante en jefe del Ejército, el general Oscar Izurieta Ferrer, quien calificó la renuncia como "un gesto de nobleza que enaltece" a Santelices. Izurieta recordó que a pesar de la confesión de Santelices, aún no existe resolución de ningún tribunal contra él.— EFE

Gana Serbia

Kosovo va a poner inmediatamente a prueba el triunfo electoral del presidente Tadic

LA VICTORIA del presidente reformista Boris Tadic sobre su rival ultranacionalista Tomislav Nikolic es un acicate para quienes en Serbia pretenden romper de una vez con un pasado de tinieblas. Pero, como muestran los ajustados resultados, con una gran participación, es un asalto inconcluso. En 2004, los mismos contendientes disputaron la anterior elección presidencial; Tadic sacó entonces nueve puntos a Nikolic y las democracias occidentales dieron por liquidada la era Milosevic. Los datos del domingo sugieren que nada es blanco o negro en el depauperado país balcánico.

La alentadora reelección de Tadic, celebrada por la Unión Europea, se va a ver muy pronto sometida a la prueba de Kosovo. La declaración de independencia de la todavía provincia serbia de abrumadora mayoría albanesa se producirá a más tardar el mes próximo, con apoyo de EE UU y la gran mayoría de los Gobiernos de la UE. El presidente Tadic se opone a ella, pero la considera inevitable y ha contado a los serbios que, suceda lo que suceda, el país no tiene otro horizonte que Europa. Su partido, sin embargo, gobierna en frágil coalición con el más

pequeño del primer ministro Vojislav Kostunica, un equívoco nacionalista. Y éste, que ha negado su apoyo el domingo al reelegido presidente, propugna renunciar a la futura incorporación de Serbia si la UE santifica la secesión de Kosovo. Es Kostunica, como jefe del Gobierno, el que debe o no firmar en los próximos días el acuerdo provisional de cooperación con que Bruselas va a premiar la decisión de Belgrado en las urnas. En la abierta divergencia entre ambos está el germen de unas posibles elecciones anticipadas.

Los comicios serbios se han visto desde fuera como una drástica elección entre Oriente y Occidente. Dentro, sin embargo, hay lecturas más matizadas. Los resultados del domingo muestran hasta qué punto el ultranacionalista Partido Radical, con la vista puesta en Moscú y no en Bruselas, ha hecho caja con la desesperanza de tantos desde que el sangriento sueño panserbio de Milosevic acabase en las cenizas de Yugoslavia. En la aislada Serbia de hoy, donde los salarios rondan los 500 euros, un millón de personas carece de empleo. Y poco más del 10% dispone de un pasaporte para soñar con fronteras abiertas hacia la prosperidad.

Serbia alivia a la UE mientras crecen las dudas sobre la coalición de Gobierno

RAMIRO VILLAPADIERNA

ENVIADO ESPECIAL

BELGRADO. Serbia se ha dado otra oportunidad para emprender camino hacia la normalidad, pese a su desesperación por la progresiva pérdida de Kosovo. «Esta es la Serbia que parte directa hacia la Unión Europea», prorrumpió Boris Tadic ante sus seguidores. Minutos después, la presidencia eslovena de la UE era rauda en felicitarlo y otro tanto la Comisión en Bruselas, ofreciendo una rápida aproximación con Belgrado, a la que sigue oficialmente exigiendo la entrega de acusados de crímenes de guerra.

La prensa recogía entusiasmada una victoria que ven trasunta de la de Serbia, y los partidarios de una definitiva apertura a Europa lo celebraron entrada la noche. «Ya no hay vuelta atrás», aseguraba el ministro de Exteriores, «los ciudadanos han optado claramente por un futuro en la UE». Pero, contenido el susto de una regresión antioccidental y una desestabilización regional, la ventaja del europeísmo sobre el aislacionismo ha sido vergonzosa según los foros de opinión. Con 50,6 a 47,7%, el 1,8% de votos inválidos podría haber torcido el resultado. Finalmente, «la movilización de Tadic fue enorme y se ha beneficiado de la participación», reconoce el analista Bratislav Grubacic.

Problemas con Kostunica

Corren especulaciones sobre la reacción del primer ministro, que dejó en la estacada a su aliado Tadic ante la prueba de fuego en breve del preacuerdo con la UE. La obstaculización ha sido constante en la campaña. «Cada vez que Tadic hablaba de Europa, Kostunica introducía a Kosovo», dice el sociólogo Marko Blagojevic, quien no ve futuro a la coalición: «Todos los asuntos de campaña han resultado espinosos entre DS y DSS», partidos de la antigua oposición democrática. Si Tadic ha ganado sin Kostunica, la relación con el primer ministro empeorará, pero Tadic será más fuerte.

La coalición podría renquear o convocar elecciones, o incluso Kostunica podría invitar a los radicales a un frente patriótico. Un dirigente del partido Democrático advierte que Kostunica pretende «pasar a la historia con Kosovo, aunque fuera como Nerón», muy en la idiosincrasia local, y ha cursado órdenes a los ministerios de preparar acciones de sabotaje.

Europa respira con Tadic en Serbia

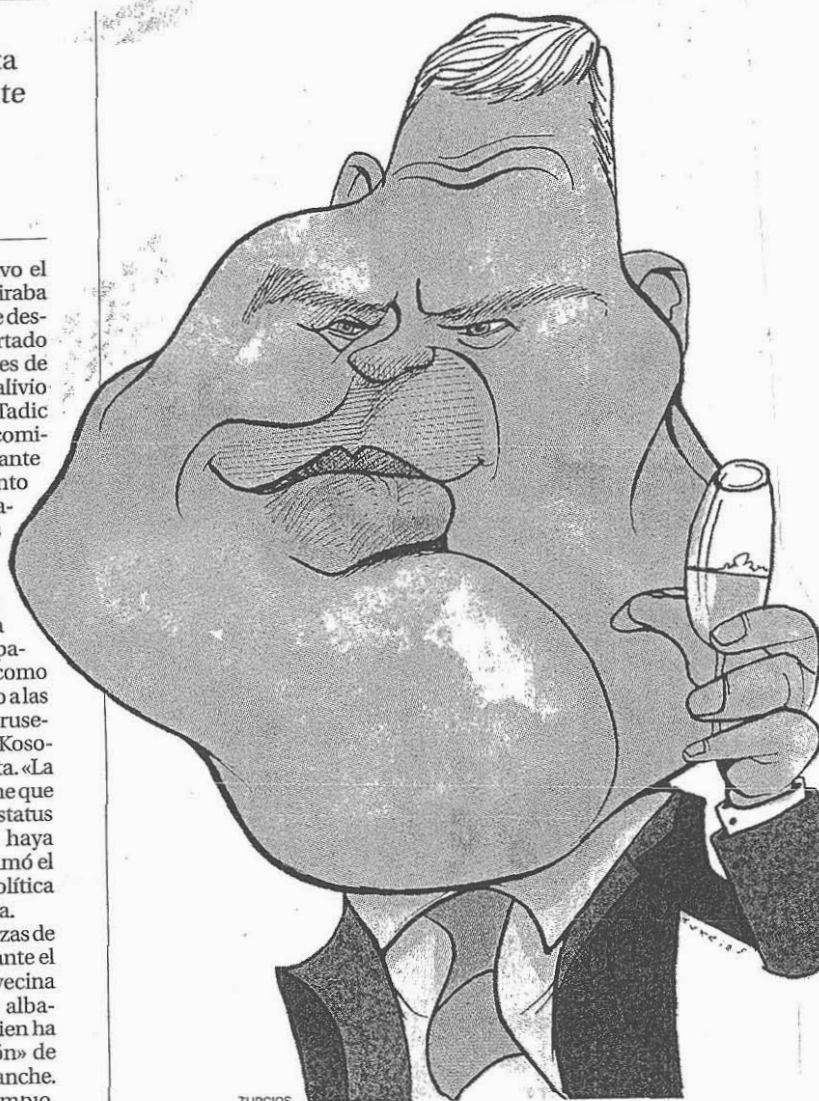
Tras la reelección del candidato proeuropeo, Solana promete una integración rápida en la UE

El triunfo de Tadic proporciona una cierta prórroga a la inminente independencia de la provincia de Kosovo.

Aitor Lagunas

BERLÍN- Como quien contuvo el aliento mientras la moneda giraba en el aire y exhala un suspiro de desahogo tras comprobar lo acertado de su apuesta, los responsables de la UE transmitieron ayer su alivio por la reelección de Boris Tadic como presidente serbio. Los comicios, de incierto resultado durante la campaña y ajustado recuento en la noche electoral, encerraban un doble o nada para las aspiraciones europeístas de Serbia. Finalmente, que la moneda dictase cara -la de Tadic- le evitará a Europa y a los propios serbios la cruz de padecer a un ultra nacionalista como Tomislav Nikolic, más cercano a las tesis de Moscú que a las de Bruselas, justo a las puertas de que Kosovo lance su órdago secesionista. «La comunidad internacional tiene que tomar una decisión sobre el estatus final de Kosovo. Mejor que haya ganado Tadic y no otros», estimó el alto representante para la Política Exterior de la UE, Javier Solana.

El español cifra sus esperanzas de una colaboración serbia durante el peliagudo proceso que se avecina en la provincia de mayoría albanesa en la figura de Tadic, quien ha convertido la «europeización» de Serbia en su banderín de enganche. Solana prometió ayer, a cambio, una integración en la UE «lo más rápida posible», como también hizo el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso. La derrota del aperturismo serbio hubiera desencadenado una inmediata declaración de independencia por parte albanokosovar. En cambio, el



triunfo de Tadic proporciona una prórroga -hasta marzo, en la más optimista de las previsiones- que la Unión Europea empleará en bosquejar su estructura civil en la región, mientras que la militar

.../...

Un maestro del equilibristismo político

MADRID - A sus 50 años, Boris Tadic es el mejor ejemplo de la sociedad de su país. Nació en Sarajevo, cuando la Yugoslavia multiétnica de Tito gobernaba bajo una misma bandera a croatas, eslovenos, bosnios, serbios, macedonios y rhenenegrinos. Hijo de un intelectual disidente, Tadic fue psicólogo, profesor y periodista antes de entrar en la arena política. Encarcelado por oponerse al régimen de Slobodan Milosevic, creó junto a Zoran Djindjic, el ex primer ministro serbio asesinado en 2003, el Partido Democrático (DS) en 1990.

Tras la caída de Milosevic, Tadic fue ministro de Telecomunicaciones y Defensa en los primeros gobiernos democráticos. En 2003, se hizo con la dirección del DS tras el asesinato de Djindjic y en 2004 ganó sus primeras presidenciales tras derrotar también al radical Nikolic. Con más poderes simbólicos que reales como presidente, Tadic se ha labrado una imagen de político pragmático y dialogante al que no le duelen prendas para viajar a Montenegro para ofrecer la amistad serbia tras su independencia en 2006 o pedir

perdón en la ciudad bosnia Srebrenica por los crímenes cometidos en nombre de Serbia. En unos tiempos en los que el nacionalismo se siente herido por la inminente pérdida de Kosovo, Tadic ha sabido instalarse en un magnífico equilibrio. Como el Partido Radical Serbio, el más votado en las últimas legislativas, el líder del DS se opone categóricamente a la independencia de Kosovo, pero considera que esta reclamación no puede frustrar las legítimas ambiciones europeas de Serbia o conducir a otra guerra fratricida. «Elegimos entre el desarrollo, la estabilidad y la vía europea o el retorno al aislamiento», insistió en la campaña. Con unos partidos democráticos a la greña tras obtener el poder, el recién elegido presidente ha tenido que esquivar también las puñaladas de su propio primer ministro, el conservador y euroescéptico Vojislav Kostunica. El líder del Partido Democrático Serbio (DSS) no sólo no apoyó a Tadic en la segunda vuelta, sino que le exigió que rompiera con Bruselas si la UE envía una misión civil a Kosovo en las próximas fechas.

Pedro G. POYATOS

continuará en manos de los 15.000 soldados de la OTAN -640, españoles- presentes en la zona.

Aunque en realidad no fuera una cuestión azar, sino de expresión democrática, el estrecho margen de

la victoria de Tadic (cuatro puntos porcentuales) habla de un reparto de fuerzas casi tan equilibrado como la probabilidad de ganar una apuesta lanzando una moneda al cielo. Serbia tiene dos almas, una

européista y modernizadora, tradicional y eslava la otra. Ahora cabe preguntarse cómo reaccionará la derrotada ante los acontecimientos en la provincia de Kosovo y el previsible acercamiento europeo.

Europa gana el primer órdago en Serbia, pero queda el de Kosovo

La victoria del candidato europeísta y actual presidente de Serbia, Boris Tadic, en las elecciones celebradas el domingo en aquel país ha provocado una ola de alivio en toda Europa. No es para menos. Con su ajustado apoyo a Tadic, que ha conseguido dar la vuelta a los resultados después de haber perdido la primera vuelta, los serbios avalan la integración de su país en la UE y, de paso, dan la espalda a una opción política y a un programa de Gobierno ultranacionalista que habría supuesto, en la práctica, la resurrección del ideario del nefasto

Belgrado apuesta por la UE, pero también aleja el fantasma de Milosevic

Slodoban Milosevic. Pero Bruselas no ha hecho más que ganar el primer órdago. Queda pendiente el más difícil de todos: la más que probable independencia, de forma unilateral, de Kosovo. Porque la

victoria de Tadic supone la integración de Belgrado en la UE, pero también allana el camino a la autonomía de la provincia kosovar, una decisión que puede desestabilizar a la sociedad serbia, al margen de a qué partido haya votado el domingo. Hay serias dudas de la viabilidad de un Kosovo independiente. Pero lo que parece claro es que la UE ha demostrado que su política exterior sigue siendo su talón de Aquiles y que, una vez más, no ha sabido hacer valer una postura rotunda ante una amenaza de desestabilización. Aun así, todavía está a tiempo de gestionar con eficacia el futuro de Kosovo.

Serbia se inclina por el europeísmo y reelige a Boris Tadic como presidente

Los resultados oficiales le dan como **vencedor tras haber obtenido el 51 %** de los votos frente al 47% de Nikolic

RAMIRO VILLAPADIerna

EL J. C. C. P. C. A.

BELGRADO. Los resultados oficiales, cuando iba escrutando el 80,44 por ciento de los votos, adjudicaban a Tadic el 51 por ciento, frente al candidato euroescéptico y prorruso Tomislav Nikolic, con el 47.

«Esto es un referéndum» entre la UE y la Rusia de Putin, había advertido Boris Tadic. Si alguien cree que la opción era obvia, con un Kremlin amedrentando de nuevo periódicamente a cada vecino, se equivoca y el resultado ha parecido igualado en exceso. Hacer lo contrario de lo que le conviene venía siendo ya una tradición serbia y todo podía pasar. Finalmente, puede decirse que han votado «europeísta» por la mínima.

Tras conocer los resultados oficiales, Tadic se mostró orgulloso de su país. «Felicitó a los

ciudadanos por mostrar que Serbia es una democracia europea», dijo el reelegido presidente tras proclamarse vencedor por un nuevo mandato de cinco años. «No es hora de festejar, sino de trabajar. Hemos triunfado juntos. Serbia triunfó. Conquistaremos Europa juntos», añadió.

Pero más que el convencimiento, en una Serbia que no ha hecho mayormente una interiorización de los trágicos errores de los últimos 20 años, habría sido «la victoria del miedo. Del miedo a que ganasen los radicales» y volver simplemente a la negrura de los años 90, comentaba ayer a este diario un líder de la militancia cívica pro-democracia, Marko Blagojevic.

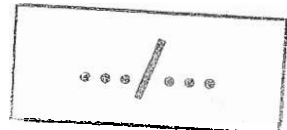
El programa de Nikolic, el peón —como ha reiterado Tadic— del presunto criminal de guerra Vojislav Seselj, hoy juz-

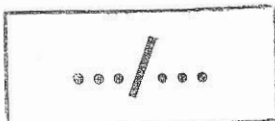
gado en La Haya, era «el orgullo nacional» y «la madre Rusia», «una amiga que no nos pone condiciones». A diferencia al parecer de la UE. Para Bora Tadic «lo primero es Europa» y reconducir la malhadada transición serbia.

La participación, clave

Los dos están contra la secesión de Kosovo, la provincia del sur de mayoría albanesa que vive de espaldas al Estado desde hace mucho. Pero Tadic ha renunciado a las amenazas de represalias que prodiga Nikolic contra la Unión Europea y los países que reconocieran tal independencia. Nikolic ha aireado su desconfianza completa hacia la Unión Europea y su preferencia por la «abierta y probada amistad» de Rusia.

En las elecciones jugaba un papel importante la participa-





ción dado lo igualado de las opciones, por disparejos que fuesen. A las 14 horas, a las 18 y a las 19 la participación había ido creciendo, según la comisión electoral, de 2 hasta 4,5 puntos por encima de la primera vuelta. Finalmente concurrieron un 67% de votantes, según los observadores, 6 puntos más que hace dos semanas, pero significativamente Belgrado votó en un punto menos que la media estatal.

En su campaña, Tadic ha buscado reclamar el «espíritu del 5 de octubre», el día en que estudiantes y trabajadores perdieron el miedo al líder socialista Slobodan Milósevic y entraron en el Parlamento, cayendo el último régimen policial

«La victoria del actual presidente se debe más al miedo a los radicales que a la opción por la UE», según un analista

de Europa del Este, con la excepción de Bielorrusia.

Sin embargo, el actual presidente no ha sabido huir de la cuestión patriótica en que le arrinconaban los nacionalistas y abrirse en cambio a las muchas nacionalidades y grupos culturales de Serbia.

Ante un neo-nacionalismo serbio que no remite, húngaros, musulmanes o valacos, votarían por Tadic pero podían hacerlo sin taparse la nariz. La sola excepción entre las minorías eran los gitanos, que con su siempre raro comportamiento electoral votaban por el radical Nikolic, y los albaneses que no votan y, si lo hacen, lo harían por Tomislav Nikolic para precipitar la secesión de Kosovo.

Una buena estrategia

Así lo avisaba Oliver Jovánovic, el líder serbio moderado en Kosovo, sin resultado pues la inmensa mayoría de los 112.000 serbios registrados en Kosovo votan radical. «Dar la victoria a Nikolic es votar por la independencia», se desesperaba Jo-

vánovic, aunque como otros debía saber que la suerte está ya probablemente echada.

Una victoria de Tadic, sin el apoyo del primer ministro Kostunica, redoblará las fuerzas del presidente, según un sociólogo del CeSID, que realiza sondeos desde hace cinco años. Marko Blagojevic revela la esquizofrenia entre políticos y votantes: «Que Kosovo haya sido tema central para los partidos, haría pensar que lo es para los votantes, lo que no era cierto». Para 20.000 belgradenses al menos, el sábado el interés estaba en la llegada de la estrella del tenis Novak Djokovic y los triunfos de Ana Ivánovic y Jelena Jánkovic.

Estudios del CeSID revelan que la principal preocupación es socioeconómica: «nivel de vida, desarrollo, empleo», lo que ha percibido Tadic al introducir en segunda vuelta el discurso de Europa. «En la primera habló más de Kosovo que de la Unión Europea; si gana será gracias a su reposicionamiento». La Unión era no obstante un arma de doble filo: representa por un lado inversiones y visados de viaje pero por otro el reconocimiento de una secesión de Kosovo, ya inevitable.

Malas perspectivas para el primer ministro Kostunica

R. V.

BELGRADO. Es una paradoja balcánica, «pierde quien no participa», sugiere un comentarista local, que cree que Vojislav Kostunica y su partido podrían salir de la política por la puerta de atrás. Días antes, el liante primer ministro que tiene el honor de haber sido seleccionado en el 2000 por Milósevic, anunció que no apoyaría a su aliado del partido Democrático frente al radical Nikolic, tras intentar obligar a Tadic a prometer rechazar el acuerdo de asociación con la UE si ésta terminara reconociendo la secesión de Kosovo. La infiltración del primer ministro ha sido constante: cada vez que se hablaba de Europa introducía la cuestión de Kosovo, no ligada a esta elección, y si no tiene futuro con Tadic, también Nikolic lo hubiera dejado en al estacada.

Kosovo proclamará la independencia en su día y con el consenso de la UE

El primer ministro albanokosovar, Hashim Thaçi, declara que **los resultados de las elecciones en Serbia no tienen ya relevancia alguna** para su región

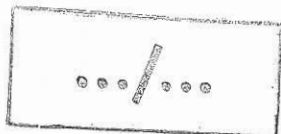
SIMÓN TECCO CORRESPONSAL

LIUBLIANA. El primer ministro albanokosovar, el ex jefe guerrillero, Hashim Thaçi, declaró que la votación de ayer en Serbia no tiene relevancia alguna para Kosovo y que la región se encuentra pronta para proclamar su independencia de manera unilateral, a partir de esta semana. Thaçi, en contra de la opinión de diversos analistas y observadores, dijo que considera irrelevante el resultado de las presidenciales serbias. No indicó la fecha de la proclamación (sólo esperaría la señal de Estados Unidos y de la UE), limitándose a decir que en su mente ya está. «El día X lo revelaré en los próximos días», prometió, subrayando que para entonces estarán preparados el texto definitivo de la Constitución y la propuesta del Gobierno para la bandera y símbolos del nuevo Estado.

El texto de la nueva Constitución, que define a Kosovo como República Parlamentaria, se basa en las recomendaciones sobre el estatus de la región propuesto por el mediador de la ONU, Martti Ahtisaari, cuyo plan es el de concederle una independencia controlada por la comunidad internacional. En este momento el texto se halla sometido a debate público, que debe concluirse el 8 de este mes. Dos días antes, el miércoles, se constituirá el nuevo Parlamento, que en los días siguientes aprobará la Carta Magna. En los preparativos se incluyen la Policía de la ONU y las tropas de la OTAN cuyo contingente de 17.000 soldados fue reforzado ayer con 550 soldados italianos.

En Kosovo hay expectación y esperanza en el 90 por ciento de la población de origen albanés, y temor e incertidumbre en la minoría serbia, cuyos miembros más radicales quieren proclamar la autonomía de Mitrovica, ciudad del norte de Kosovo. En este contexto las fuerzas internacionales han declarado el estado de alerta. Zennun Pajaziti, ministro del Inte-





rior de Kosovo, no excluye la posibilidad de que «ese día se produzcan violaciones del orden público», contra lo cual la policía kosovar podrá en acción el plan denominado «Estatus».

Por otra parte, en los próximos días Bruselas deberá concretar la fecha de envío de su misión a Kosovo, que deberá reemplazar a los 3.700 efectivos, entre policías internacionales y personal administrativo de la ONU (UNMIK). Para no interferir en las presidenciales de ayer en Serbia, Bruselas ha dado a entender que su traslado a Kosovo no se encuentra aún definido. En realidad la misión está preparada. La compondrán 2.000 —inicialmente se habló de 1.800— personas entre fuerzas de Policía, jueces y funcionarios que tendrán la tarea de ayudar a levantar el nuevo Estado, «bajo el control internacional». Su coste inicial es de 200 millones de euros. Alemania e Italia harán el mayor

aporte, junto con Francia y Gran Bretaña. Fuentes no oficiales sostienen que se le llamará «Eulex». Aún quedaría por ver la modalidad jurídica de la misión, es decir, cómo se justifica ante la comunidad internacional su mandato, ya que la misión no cuenta con el apoyo de Belgrado, y Moscú amenaza con vetar en el Consejo de Seguridad de la ONU cualquier resolución en este sentido.

Impaciencia kosovar

Thaçi, en su última declaración, sostiene que «el Gobierno de Kosovo toma en sus manos la responsabilidad del proceso» de independencia, lo cual denota cierta impaciencia, por el temor que el retraso de su pro-

clamación (para apoyar a las fuerzas democráticas en Serbia), provoque un aumento del número de países que se oponen a ella. Sobre todo por el escándalo surgido en Eslovenia después de que un diario revelara días atrás la hoja de ruta y las exigencias de Washington a la Presidencia eslovena de la UE para la independencia de Kosovo. Cada día que pasa cobra fuerza la tesis de que la imposibilidad de conseguir un acuerdo obedece más a intereses geoestratégicos de Estados Unidos en los Balcanes, que a la intransigencia de Belgrado.

Por el momento Grecia, Eslovaquia, Rumanía y Chipre se oponen a su reconocimiento. España no desea pronunciarse hasta después del 9 de marzo. El Vaticano tampoco ha dicho nada. El sábado, el Papa Benedicto XVI recibió en audiencia privada al presidente de Kosovo Fatmir Sejdiu. Si bien este último expresó su esperanza de que «la Santa Sede sea uno de los principales sostenedores de la independencia», de Kosovo, el Vaticano se ha limitado a comentar la visita con términos diplomáticos generales augurando un acuerdo con Serbia y que se atenderá a lo que haga el resto de la comunidad internacional.

Crece la tesis de que la imposibilidad de llegar a un acuerdo obedece a los intereses de Washington

Bruselas no ha enviado el reemplazo militar para no interferir en las presidenciales

OPINIÓN

Juan ROLDÁN

KOSOVO
ES LA EXCUSA

Si Serbia fuera ya un miembro de pleno derecho de la UE y Kosovo todavía una provincia suya no podría acceder a la independencia sin su consentimiento. Uno de los logros del sistema jurídico institucional europeo es la protección de la integridad y soberanía de los estados. Este principio, que también garantiza la ONU a los países que firman su Carta fundacional, aunque no ha estado siempre protegido al cien por cien.

Precisamente, desde la intervención militar de la OTAN en Serbia para proteger a Kosovo en 1999, la provincia está bajo administración de la ONU, que utiliza a las fuerzas de seguridad de la Alianza Atlántica como protección. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas no ha conseguido alcanzar un acuerdo que dé la razón a los gobiernos de Belgrado para evitar la independencia de Kosovo.

La izquierda europea que siempre sigue las «consignas» de Moscú está utilizando unos argumentos falsos sobre las consecuencias que tendría para otros nacionalismos irredentos dentro de la UE la independencia de Kosovo. Pero ni los vascos, ni los catalanes, ni los bretones, ni los corsos,

**Si Serbia hubiera
luchado en los 90
por entrar en la UE,
todo sería distinto**

por poner algunos ejemplos, conseguirían sus propósitos sin el consentimiento de los estados-nación a los que pertenecen: España y Francia.

Si Serbia hubiera luchado desde los años noventa, cuando desapareció el comunismo soviético, por conseguir su lugar nacional como Estado en la UE en lugar de estar practicando un nacionalismo de limpieza étnica y religiosa con sus vecinos en los Balcanes, se hubieran evitado las matanzas de Krajina, Sebreñica, Vukovar o de la población kosovar y sus presidentes, jefes militares y parlamentarios no estarían ante el Tribunal de la Haya o en búsqueda, acusados de crímenes contra la Humanidad.

ELECCIONES EN SERBIA / Los ciudadanos acuden masivamente a las urnas con una participación de 67,6%, la mayor desde la caída de Milosevic / Con más del 80% del escrutinio, el actual presidente tenía el 50,75% de los votos

Serbia dice 'sí' a Europa con la ajustada victoria de Tadic sobre el ultranacionalista Nikolic

El europeísta Tadic logra un ajustado triunfo en Serbia sobre los nacionalistas

FÁTIMA RUIZ
Enviada especial

BELGRADO.- Dos Serbias pelearon ayer en las urnas. La del europeísta Boris Tadic, que ha buscado la mano de Bruselas aun a costa de recibir algún palo, y la del ultranacionalista Tomislav Nikolic, que se ha aferrado a la ayuda de Moscú como no quiso hacerlo Tito durante la era comunista.

En el último minuto se impuso la primera Serbia, legitimada por la participación electoral más alta desde la caída del régimen de Slobodan Milosevic, un 67,6%, según los datos oficiales.

Sigue en página 24

Viene de primera página

Según los resultados parciales oficiales de la Comisión Electoral, tras el recuento del 80,44% de los votos, Tadic lograba el 50,75%, frente a Nikolic, con el 47,56%. Horas antes, ya las estimaciones del independiente Centro para las Elecciones Libres y la Democracia preveían un resultado final similar, si bien algo más apretado, con un 50,5% del sufragio, frente al 47,9% de su rival, quien admitió la derrota al conocer los datos.

«Felicitó a los ciudadanos por mostrar que Serbia es una democracia europea», dijo Tadic tras declararse vencedor, y agregó que su contrincante merecía todo su respeto por el número de votos conseguidos. Qué remedio, ante una sociedad partida en dos mitades casi iguales.

«No es hora para festejar, sino para trabajar», subrayó el vencedor en la sede de su formación, el Partido Democrático (PD). En su discurso, aseguró tener una «gran fuerza, y gran voluntad» para mejorar las condiciones de vida de sus compatriotas, muchos descontentos por los lentos cambios, la alta tasa de desempleo y el bajo nivel de vida, según informa Efe.

«Hemos triunfado juntos, Serbia triunfó», concluyó, exultante, Tadic.

El radical derrotado

«Tadic ha vencido, felicitaciones», dijo Nikolic, quien hizo «un llamamiento general a la calma» mientras la ciudad estallaba en un concierto de cláxones de coches de los seguidores del vencedor. Eran los serbios que asumen que su país es aún adolescente y que tiene frente a él un doloroso examen de sus asignaturas pendientes ante la Unión Europea. Del otro lado, los radicales que reivindican el arrebató hormonal volviéndose hacia el más blando de sus dos padrinos, Rusia, su gran defensor en todos los foros mundiales.

El candidato radical, en su discurso de derrota, también se hizo eco de las dos mitades serbias, según la adscripción europeísta o prorrusa de sus integrantes, y pidió a Moscú que siga apoyando a Belgrado más allá de quién haya ganado estas presidenciales. Eso sí, el ultranacionalista exigió a la Unión Europea que «deje de chantajear [a su país] y de poner condiciones imposibles, que nadie podrá cumplir».

Algunos no querían echar las campanas al vuelo demasiado pronto. «Somos una nación tan complicada que el cambio llevará mucho tiempo», decía horas antes la actriz y activista política Mirjana Karanovic entre los bastidores del Teatro Dramático Yugoslavo, cuyo prestigio logró salvar el nombre, en plena desintegración, de la antigua federación comunista. Protagonista de *Grbavica*, una de las películas más polémicas de los últimos años en el país balcánico, sabe mejor que nadie lo que a su país le cuesta asumir el pasado. Ella misma tuvo que aguantar el chaparrón de críticas por encarnar a una musulmana violada por un serbio, a pesar de los premios que le llovían en los festivales de cine europeos.

.../...



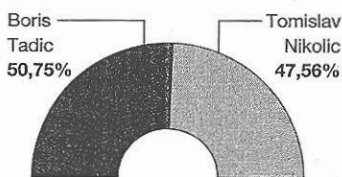
«Estábamos acostumbrados a ser los buenos en los conflictos mundiales y ahora de repente somos siempre los malos. La desilusión es terreno abonado para el nacionalismo».

Hartos de ser culpables, muchos compatriotas se volvieron durante la primera vuelta hacia «el lado gris», como define Mirjana al de aquellos empeñados en que el país eche atrás el reloj una década. Los mismos que han agitado el más emotivo de los iconos en un país de iglesias ortodoxas: Kosovo. «Son un grupo de privilegiados que quieren mantener las prebendas de la época de Milosevic y están muy cerca de los criminales. Por eso han usado la cuestión de Kosovo para sacudir el patriotismo».

Aunque existe otra Serbia, como demostró ayer un país que acudió en masa a las urnas. La que puja por alcanzar una UE que ha admitido a

Resultados

Escrutado el 80,44% de los votos.



FUENTE: Agencias.

EL MUNDO

rivales como Bulgaria y Rumanía, que hace 20 años corrían detrás de ella en la competición europea. La que quiere «construir Europa dentro de sus fronteras y reconocer los errores cometidos en el pasado», como afirmaba ayer a la puerta de su colegio electoral Ceda Jovanovic, estrella ascendente en la política serbia, pese a haber quedado fuera

de la carrera presidencial en primera vuelta.

El líder del Partido Democrático Liberal cosechó hace dos semanas poco más de un 5% de los votos con un discurso diferente del resto de políticos, clamando en el desierto que se asuma la independencia de un Kosovo que ya está perdido. «Lo que no creo en ningún caso es que Serbia vuelva a los 90... más de lo que ya lo ha hecho», matizaba irónicamente.

Los seguidores de Jovanovic elegían entre la abstención o Tadic, que votó en un centro sanitario del casco antiguo reiterando la idea de las elecciones como un «referéndum» sobre Europa. Eso sí, no olvidó que la partida se jugaba por muy pocos votos, unos 100.000, y que no había que asustar a los indecisos con algún poso nacionalista en la conciencia. «Kosovo no va a decla-

rar la independencia, porque entonces tendremos problemas. No abandonaré esta lucha y la llevaré hasta el final», aseguraba rotundamente.

La participación, del 67,6%, fue mayor que en la primera vuelta, cuando alcanzó el 61%, y en ello tenía puesta la fe el PD, cuyos votantes eran más críticos y proclives a quedarse en casa.

El peligro de abstención era más fuerte entre los jóvenes, desencantados con la lentitud de las reformas y frustrados con una política de visados que la UE ha ofrecido cambiar en el marco de un precario acuerdo de cooperación en materia educativa y de comercio. Nada más vislumbrarse la victoria de Tadic, el número dos del Gobierno se apresuró a anunciar que acudiría a Bruselas para firmar rápidamente ese pacto.

Tadic arremetió por la mañana contra Vojislav Kostunica por no llamar a la movilización. El primer ministro, que le ha negado el pan y la sal a su socio de coalición, no maldugó para votar. Lo hizo a las tres y media, en un gesto muy poco diplomático, y sin mojarse a la salida del colegio. «Las elecciones libres representan el fundamento de estabilidad de las instituciones estatales», dijo, aunque sí dejó claro que «esto es muy importante en un momento en el que se pone en duda la integridad de Serbia y no se respetan abiertamente los principios fundamentales del derecho internacional».

Un largo historial de excesos verbales

tidos en restaurantes de moda entre la juventud de la capital.

Antes de depositar en la urna su voto por el presidente, tenía un minuto para atacar a Nikolic como enemigo del progreso del país y representante de lo peor del pasado. Y recordaba uno de los episodios más polémicos del largo historial de excesos verbales protagonizados por el actual jefe de los radi-

cales y sustituto de Vojislav Sesejl, encarcelado en La Haya a la espera de juicio por crímenes contra la humanidad y limpieza étnica durante las guerras que asolaron los Balcanes en los 90. Si Sesejl era famoso por su encendido verbo, su heredero no se ha quedado manco a la hora de atacar a sus rivales hasta extremos peligrosos. En 2003, al ver que Zoran Djindjic se

había lesionado jugando al fútbol, Nikolic le pidió que tuviera cuidado, porque «Tito también tuvo problemas en una pierna antes de morir». Pocos días después, el entonces primer ministro era abatido en plena calle.

Ayer, en cambio, todo eran buenas palabras para su rival político: «Al día siguiente de ganar las elecciones llamaré a Kostunica para hablar del futuro del país, pero también llamaré a Tadic, pues es el representante del principal partido en el Gobierno».

F. R.

Enviada especial

BELGRADO.— «No se puede vivir de Historia como pretenden los radicales», decía ayer Bojana mientras se apresuraba hacia su colegio electoral a través del parque Kalemegdan, al que se asoma la fortaleza a partir de la cual comenzó a forjarse Belgrado. Pese a su bélico nombre, que significa en turco 'campo de batalla', la profesora de 52 años atravesaba un laberinto de románticos paseos con vista a los barcos varados en el río y conver-



elmundo.es

► Álbum:

Vea las imágenes de la jornada electoral en Serbia.

Occidente y el riesgo de desestabilización en los Balcanes

La OTAN y la UE necesitan actuar urgentemente para que la independencia de Kosovo no se convierta en una crisis

FELIPE SAHAGÚN

Si nos fijamos de los principales análisis, los serbios elegían ayer entre Rusia y Europa, entre el presidente reformista Boris Tadic y el ultranacionalista radical Tomislav Nikolic, entre un futuro democrático y el retorno de los demonios de los años 90. La realidad es mucho más compleja y, a la vez, menos catastrofista. Ambos candidatos presentaron la votación como un referéndum entre dos mundos para movilizar a sus respectivas clientelas, pero, con Tadic o con Nikolic, los desafíos a corto y medio plazo de Serbia son los mismos y los riesgos muy parecidos.

Los tres retos más urgentes son, sin duda, gestionar adecuadamente la independencia inevitable de Kosovo, acelerar el proceso de integración en la UE sin perder los vínculos privilegiados con Rusia y mejorar la maltrecha economía del país, con índices de paro por encima del 20% y una de las rentas más bajas del continente. La pérdida de Kosovo y el desencanto con la gestión económica explican la victoria de Nikolic en la primera vuelta y la victoria de Tadic en la segunda. Con los resultados electorales obtenidos, la única salida de Serbia pasa por compromisos entre los dos nacionalismos en liza.

El apoyo de Occidente, el miedo a la radicalización inmediata de la crisis de Kosovo, elecciones precedentes, sobre todo las de 2004 (cuando Nikolic también ganó la primera vuelta y perdió la segunda), la alta participación, los pactos de Tadic con los partidos menores y, sobre todo, el acuerdo alcanzado la semana pasada con el primer ministro Kostunica para vender la petrolera serbia a la rusa Gazprom explican la reelección del presidente serbio.

A la hora de la verdad, muchos votantes que recuerdan con nostalgia la Yugoslavia de Tito y que apoyaron a Milosevic optaron por el

mal menor. «Voté a Tadic no porque sea el mejor, sino porque no quiero que mis nietos pierdan otros cinco años», reconocía a Reuters Radmila Milovanovic.

Kosovo prometió que si ganaba el presidente aplazaría por unos días o semanas su declaración de independencia y que lo haría en coordinación con las grandes potencias occidentales y no unilateralmente. Sólo los serbios kosovares, mayoría en Mitrovica, al norte, y minoría en el resto de Kosovo, acudieron a las urnas. Los albanokosovares las boicotearon.

Los anuncios catastrofistas de unos y de otros antes de las elecciones nunca estuvieron justificados, porque el presidente, en el sistema constitucional serbio, no tiene poderes para cambiar la dirección del país sin apoyo del Gobierno y del Legislativo, que hoy están en manos de una coalición dirigida por Kostunica. Salvo una crisis, el Parlamento no pondrá en juego sus escaños hasta 2011, fecha de las próximas elecciones generales.

Estrategia común

El futuro de la región y de la estabilidad en Europa se juega en los próximos meses no en la independencia de Kosovo, que ya es un hecho, sino en la respuesta de Serbia, sus vecinos y las grandes potencias a la partición del país balcánico.

Tanto Occidente como Rusia han cometido de nuevo el grave error de utilizar Kosovo como un peón en una nueva partida por la influencia en los Balcanes, cuando un acuerdo entre ambos habría sido la fórmula más rápida y eficaz para resolver el conflicto. Descartado el pacto, Serbia y Rusia cometerían un gravísimo error si, en represalia por la independencia de Kosovo, trataran de desestabilizar de nuevos los Balcanes. La Unión Europea y la OTAN necesitan urgentemente una estrategia común para disuadir esa





Una mujer y su niño pasan cerca de unos carteles electorales de Tomislav Nikolic, en el barrio Zemun de Belgrado. / REUTERS

Un ateneo en mitad del mercado

Acostumbrados a una campaña electoral casi perpetua, los serbios cruzaban ayer los más variopintos análisis políticos

FÁTIMA RUIZ
Enviada especial

BELGRADO.- Cada serbio lleva dentro un analista político -y un seleccionador nacional de fútbol, como en todos los sitios-, y ni el silencio electoral que impone la ley durante tres apacibles jornadas le hace morderse la lengua. Sobre todo porque viven en una campaña casi perpetua.

En los últimos compases del duelo presidencial los filósofos florecían por las calles de Belgrado a la simple vista de una libreta o un micrófono. A juzgar por el número de los que desfilaban ayer por el mercado de Zemun, pintoresco barrio antiguo de la capital y feudo de los radicales, la plaza podría haber estado en mitad de la Grecia antigua. «¿Se imagina llegar a su habitación y que haya otro viviendo allí?», inquiría un taxista para explicar el problema de Kosovo y asegurar que «la comunidad inter-

nacional tendrá que tomarlo por las bravas, porque ningún político serbio va a firmar una cosa así».

Otros se daban a la metáfora. «Mire, a ver como le digo, si el Gobierno ha tenido ocho años para demostrar lo que sabe y no lo ha hecho, deberían echarlo», sentenciaba Miroslav tras especificar misteriosamente que no daba sus apellidos «porque esto es una democracia». No quedaba ahí la cosa: «Es como en el colegio, si no apruebas no puedes pasar de curso», remataba el vendedor de ropa en uno de los puestos callejeros que cubrían la plaza escondiendo los adoquines.

Había incluso quien expresaba su ardoroso apoyo a un candidato vencido. «Hay que votar por Ceda Jovanovic», se sofocaba una señora en medio de su retahíla sobre las verduras que quería comprar. No dio su brazo a torcer ni cuando la vendedora quiso explicarle que

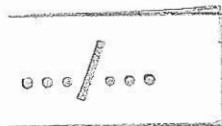
el joven -y atractivo- líder del Partido Democrático Liberal fue derrotado en la primera vuelta. «Pues eso es lo que yo digo, que hay que votar por Tadic».

Al otro lado de la ciudad, en el mismo colegio en el que Boris Tadic se votaba a sí mismo para repetir mandato, Slobodanke Yankovic, de 62 años, resumía su gestión en un balance muy positivo. Estaba claro su apoyo para el psicólogo que ha regido los destinos de Serbia durante los últimos cuatro años. «Tadic es el único que puede traer al mundo y a Europa hacia Serbia», decía, contando cómo la nostalgia la empujó a Belgrado en 1975, de vuelta de un exilio de 10 años para ganarse la vida trabajando en Alemania. ¿Y su país? ¿Ha conseguido cambiarlo Tadic? «¡Cómo no!», exclamaba elevando al cielo las manos. «Hay más seguridad y estabilidad, y han mejorado los sueldos y las pensiones».

desestabilización. Dicha estrategia debe incluir un tratado urgente de fronteras entre Pristina y Skopje, un compromiso firme de ayuda de la OTAN a Macedonia, Kosovo, Bosnia y Montenegro, un comuni-

cado oficial de Pristina contra todo movimiento panalbanés en su territorio, el respeto escrupuloso de las minorías en las cuatro repúblicas, la invitación oficial a Macedonia para que ingrese en la Alianza

Atlántica en la cumbre de abril en Bucarest, una fuerza suficiente de vigilancia OTAN en las fronteras de Kosovo con Montenegro y Macedonia, y un plan de revitalización institucional de Bosnia.



Pöttering: «El futuro común de Belgrado y Pristina está en la UE»

El presidente de la Eurocámara asegura a EL MUNDO que para Kosovo ha llegado la hora de las «decisiones»

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

BRUSELAS.- Un democristiano alemán, profundo creyente en la democracia y en Dios, y eurócrata desde hace tres décadas -tal vez, el compendio de la prudencia- es uno de los pocos en Bruselas que se atreve a mencionar estos días la palabra «independencia» para Kosovo. Hasta los eslovenos prefieren el eufemismo «cierto evento». Hans-Gert Pöttering espera que las «decisiones» para la región balcánica lleguen a partir de hoy, una vez pasados los comicios serbios.

El presidente del Parlamento Europeo reconoce que, «por supuesto», la UE tiene «un problema» con la legalidad internacional, ya que ni una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU ni el acuerdo de las partes avalarán la independencia, pero justifica la excepción con las atrocidades de la Gran Serbia de Slobodan Milosevic. «La relación entre los kosovares y el Gobierno serbio, por la guerra, es muy mala. Teniendo esto en cuenta, desafortunadamente, habrá una situación que lleve a la independencia de Kosovo. [...] Éste es un desarrollo histórico debido al

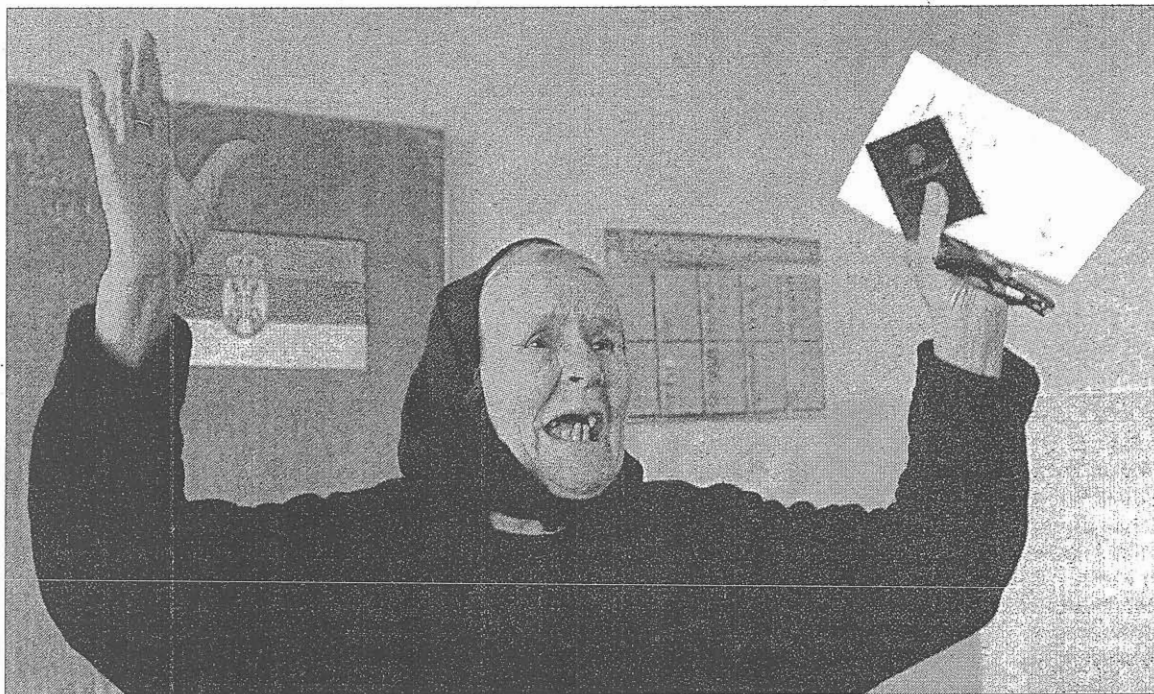
comportamiento de Milosevic. Una vez que se corta la relación, la situación no da lugar a la esperanza de que Serbia y Kosovo estén juntos, esto es inevitable. Es una cuestión psicológica», explica.

Para Pöttering, la única solución es la adhesión al club comunitario. «Es importante decirles a Serbia y Kosovo que su futuro común está en la UE, donde se encontrarán de nuevo. Para el futuro presidente serbio, la ambición debe ser que Serbia y Kosovo pertenezcan a la Unión Europea y se unan aquí de nuevo», comenta el germano, prudente a la hora de aclarar si los dos deberían entrar al mismo tiempo, una decisión que califica de «prematura».

Requisitos duros

Algún ministro de Exteriores europeo se queja de que, si la dureza de los requisitos para hablar de adhesión con Serbia para que arreste al fugitivo Ratko Mladic -acusado de la masacre de Srebrenica en 1995- se hubiera aplicado después de la II Guerra Mundial, hoy no existiría la Comunidad Europea. «Hay que ver cada situación en su contexto histó-





GEORGI LICOVSKI / EFE

«¡LARGA VIDA A SERBIA!». En un ambiente plebiscitario, la electora Stanka Djordjevic gritaba ayer un eslogan patriótico tras depositar su voto en un colegio electoral del pueblo de Gracanica, en Kosovo. En Pristina, capital de la región balcánica de mayoría albanesa, viven 63 serbios desde la guerra de 1998-1999.

rico y ya no estamos en 1945. En 2008, la conciencia de la gente es diferente», defiende el alemán, que nunca conoció a su padre, víctima de la guerra. Esa dolorosa memoria le fue recordada la semana pasada en la Eurocámara, cuando un euroescéptico insinuó que Pötering aplicaba prácticas nazis por interrumpir las protestas constantes a favor del referéndum sobre el Tratado de Lisboa. En diciembre, un grupo de británicos y ultraconservadores, entregados al boicot, casi acallaron con sus gritos y pataletas al primer ministro portugués y entonces presidente de turno de la UE, José Sócrates. «Pedir el referéndum es

una posición legítima que yo no comparto, pero nunca aceptaré que el derecho a la libertad de expresión en el Parlamento se cuestione. [...] Continuaremos con la unificación europea. Ya vemos lo que hacen los antieuropeos, pero no podrán parar nuestra ambición», asegura el ex líder del Grupo Popular en la Eurocámara.

El más veterano de la institución, elegido en las primeras elecciones, en 1979, y su presidente desde hace un año, trata de poner un poco de orden e intenta la difícil misión de que la inmensa mayoría de los 785 escaños del pleno no estén tan a menudo vacíos. «En cualquier parla-

mento, durante las discusiones ordinarias los diputados no están tan presentes como nos gustaría. Pero parte de nuestra reforma es lograr que vengan más. Por ejemplo, cuando tenemos invitados de estados, pedimos a nuestros miembros que asistan y den una buena imagen», asegura. Interrogado sobre el desolador aspecto del pleno con un centenar de eurodiputados cuando acudió José Luis Rodríguez Zapatero, en noviembre, Pötering reconoce: «A mí también me decepcionó, pero no creo que fuese por Zapatero: ha pasado en otros casos. Tenemos que comportarnos mejor y el presidente del Parlamento lo intenta».

Belgrado ve más cerca la independencia de Kosovo

La capital vive la segunda vuelta de las elecciones con resignación

MAGDALENA BANDERA
ENVIADA ESPECIAL BELGRADO

Que nadie se engañe, el verdadero deporte nacional de los serbios no es el baloncesto, sino el cotilleo a la hora del café. Basta con visitar los bares de Belgrado y escucharles especular apasionadamente de sus vecinos, sus parientes y, sobre todo, de sus políticos.

"Aquí todo es emocional, no hay término medio", dice con una sonrisa Igor, un informático de 34 años.

Como ejemplo, cita a su padre. Hace unos meses, montó un drama porque decidieron vender el viejo coche familiar tras diecisiete años y el triple de averías. "Se le caían las lágrimas, no entendía que pudiéramos hacerlo. Así somos los serbios. ¿Cómo vamos a reaccionar cuando perdamos Kosovo?", bromea con el humor negro típico de los Balcanes.

En el fondo, lo tienen asumido. Para la mayoría, la independencia de Kosovo es sólo cuestión de días y no de quien gane las elecciones que hoy decidirán quién es el nuevo presidente de Serbia.

El tema se repite en las tertulias cafeteras desde hace demasiado tiempo y algunos ya no soportan la agonía, piden un cambio definitivo. "Estamos exhaustas", explicaban ayer Tanja y Beca.

Demasiados años acaparando titulares en los telediarios de todo el mundo y ninguno bueno. "Die-ci-sie-te", remarca Tanja. Ambas lo tienen claro, votarán al candidato del Partido Democrático (DS), Boris Tadic, el



Una serbia pasea junto a la propaganda electoral. AFP

actual presidente serbio, de carácter reformista y pro europeo. Si gana su rival, el líder del ultranacionalista Partido Radical Serbio (RSS), Tomislav Nikolic, Beca tiene clara su decisión: "Haré las maletas y no volveré jamás. Ya no aguanto ni un día más. No me quedan fuerzas", asegura.

Para esta belgradense de 40 años, actualmente en paro, como más del 20% de sus compatriotas, Nikolic representa la vuelta atrás, revivir lo peor de la era Milosevic.

Sin embargo, la victoria de su favorito tampoco la hará saltar de alegría. "Se trata de ser prácticos y de ingresar en Europa, y eso sólo lo conseguiremos con

LO QUE ESTÁ EN JUEGO

La independencia pende de un hilo

OPCIÓN A

TRIUNFO DE NIKOLIC

Si gana el ultranacionalista Tomislav Nikolic, líder del ultranacionalista Partido Radical Serbio, probablemente Kosovo mostrará su repulsa y declarará su independencia.

OPCIÓN B

TRIUNFO DE TADIC

Si gana el moderado Boris Tadic, candidato del Partido Democrático, EEUU presionará a la provincia serbia para que espere a proclamar su independencia.



Miedo a que se repita el pasado



Tadic. Pero es obvio que en este tiempo no ha hecho demasiado. Seguimos sufriendo mucha corrupción y cada vez hay más desigualdades sociales", argumenta Tanja. Eso sí, su victoria acabaría con la tensión de los últimos días, en los que nadie se atreve a aventurar el nombre del vencedor.

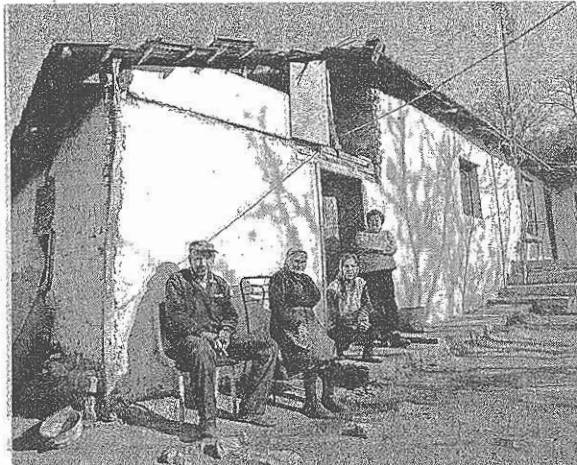
La distancia entre ambos candidatos es demasiado pequeña. En la primera vuelta de las elecciones, celebrada el pasado día 20, Nikolic obtuvo el 39,9% de los votos, Tadic, el 35,4%. El problema es que ninguno de los dos presidentiales tiene suficiente carisma, se quejan los contertulios de un café del barrio de Dorcol, uno de los más emblemáticos de la capital serbia.

En esta zona, todos aseguran que votarán a Tadic. "A Nikolic lo votan los nostálgicos y la gente pobre del extrarradio", coinciden.

Pero, algunas encuestas les quitan la razón. También los pocos votantes de Nikolic que se atreven a reconocerlo en público. Sasa, un traductor de inglés de 34 años, es uno de ellos. Nacido en Kosovo, este serbio tiene claro que no desea renunciar al "corazón de su país".

Cree que Nikolic es el único que puede evitar que se independice, pero se cuida mucho de anteponer otras razones "más racionales" para justificar su voto.

"El DS está corrupto. Hay más de 100 jóvenes menores de 35 años en el partido con fortunas de más de un millón de euros. Con ellas han montado todos los bares modernos de la ciudad", afirma. Nadie puede comprobar la veracidad de este nuevo rumor, pero se trata sólo de especular mientras se toma café. Esta noche, pendientes del televisor y el recuento electoral. *



En Kosovo, temen un rebrote de la violencia de 2004. EFE

La minoría serbia de Kosovo teme la declaración de la independencia

GUILLEM SANS MORA
ENVIADO ESPECIAL KOSOVO

La minoría serbia vive con temor e incertidumbre la inminente declaración de independencia de Kosovo.

Los serbios representan en esta provincia un 7 por ciento de la población, unas 40.000 personas concentradas en su mayoría al norte de la ciudad de Mitrovica. Allí, los serbios no tienen la sensación de vivir en un país ajeno, como sucede en los otros pequeños enclaves de la provincia.

En Kosovo Polje, localidad de unos 17.000 habitantes a pocos kilómetros de Pristina, los serbios eran mayoría antes de la guerra de 1999. Después empezaron a marcharse, y los albaneses han ido comprando una a una las casas del lugar. La localidad tiene una fuerte significación para los serbios por el discurso ultranacionalista que pronunció Slobodan Milosevic en la Casa de Cultura en 1987. Y también por estar

cerca del monumento a la batalla del Campo de los Mirlos (1389), considerada por los serbios como un rayo de luz en la noche de la dominación otomana. Hoy vigilan el lugar tropas eslovenas de la KFOR, la misión de la OTAN.

Teigina, estudiante de pedagogía de 23 años, va todos los días a clase a Mitrovica en un tren permanentemente vigilado por la KFOR por temor a agresiones albanokosovares. Hoy votará al ultranacionalista Tomislav Nikolic en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales serbias.

Los serbios de Kosovo Polje se mostraban ayer muy reacios ante preguntas sobre las elecciones. Frente al ambulatorio del lugar, un técnico de hospital en la cincuenta se negaba incluso a dar su nombre de pila. Este vecino teme que con la independencia rebroten los incidentes de marzo de 2004, alentados por propaganda radical albanokosovar, que concluyeron con 19 muertos y 900 heridos. Unas 700 casas serbias fueron destruidas, y se incendiaron 32 iglesias y monasterios ortodoxos ante los ojos de la KFOR. *

Los desplazados de Kosovo: una vida 'en punto muerto'

Los refugiados esperan en un limbo de exclusión social que se defina el nuevo estatus de la provincia

FÁTIMA RUIZ
Enviada especial

BELGRADO.- El Beograd es un hotel fantasma suspendido en el limbo hace nueve años. A dos horas de la capital serbia y a una eternidad de la vida corriente, sus 41 clientes pululan por las habitaciones con el pulso en punto muerto. Sin más afán que el de sobrevivir y esperar que algo pase. Que alguien les diga si podrán volver a Kosovo y levantar de las ruinas una casa hecha ya sólo de memoria y fotografías. O que al menos les compense con cemento y ladrillo para alzar otra con la que arrancar de nuevo.

El problema es que por no tener, no tienen ni nombre. No son refugiados, porque la provincia sigue siendo formalmente serbia. Y su condición de desplazados internos pende de la inminente independencia del territorio. El estatus de Kosovo no sólo se juega en tableros internacionales. También tiene en jaque a más de 200.000 personas. Algunas de ellas en la recta final, como Stana Jovanovic, 70 años y viuda por partida doble: sin marido y sin cadáver. «Se quedó en Prizren [cerca de la frontera con Albania], guardando la casa», recuerda con el gesto contraído. «Nunca más supe de él».

Ante ella se extiende un desolador panorama de perpetua mudanza, con estancias desangeladas que huelen a aceite frito mil veces. Pero hasta ese hogar es precario. Algún negociante ha aprovechado la ola de privatizaciones para comprar el hotel, antes propiedad del Estado. «Sólo podemos quedarnos unos meses», tercia Bozidar Antic, de 65 años, antes de repetir la cantinela que rumia cada día: «Cuando los acuerdos de Kumanovo obligaron al Ejército serbio a retirarse de Kosovo los albaneses empezaron a atacarnos con armas y quemaron el monasterio viejo». Los soldados de la OTAN tardaron en llegar, acusa: «Si hubieran venido antes, no hubiéramos sufrido tanto».

Algunos de los inquilinos forzosos del Beograd, que llegó a tener 126, tuvieron

más suerte. «Vendieron sus casas en Kosovo y compraron algo aquí», dice Liliana Jovanic, que comparte un cuartucho con su marido y sus dos hijos pequeños. «¿Pero cómo puede venderse una casa quemada?».

Los refugiados de las guerras de Croacia o Bosnia lo tuvieron difícil para empezar de nuevo. Pero la palma se la llevan los serbokosovares, dice Anika Kristic, del Consejo de Refugiados de Serbia: «Están en un limbo social. La perspectiva de regresar es muy pequeña y Kosovo es un agujero negro para sus derechos humanos».

Además, refugiados y desplazados se han convertido en arma arrojadiza dentro de la polarizada sociedad serbia. Muchos votan radical, aunque más por los programas de ayuda que por convicción política. «Algunos los ven como una peste, porque les recuerdan al pasado», afirma Kristic. «Pero están juzgando sin ver las causas».

En el Beograd se hace silencio cuando se pregunta por quién votarán hoy. Tienen miedo de confesarlo. «Sólo esperamos que el nuevo presidente cambie las cosas», suspira Antic. «No hay nada peor en el mundo que abandonar las raíces».

● **Colectivo olvidado:** Más de 200.000 desplazados de la guerra de Kosovo aguardan una solución a su estatus de *interinos*.

● **Repudio social:** Una parte de la sociedad los contempla como representantes de la era más negra de la historia de Serbia y los acusa de encarnar el nacionalismo que condujo a la guerra.

● **Arma arrojadiza:** Son utilizados por los mismos políticos que han rebajado la ayuda que recibían.





El silencio de una generación combativa ante un porvenir incierto

Muchos de los jóvenes que contribuyeron a derrocar a Milosevic se abstienen desencantados

F. R.
Enviada especial

BELGRADO.— Entre las riadas de gente que ahogaron en la calle el régimen de Milosevic había muchas caras con acné. Los jóvenes estuvieron en primera fila de aquellas barricadas y sus votos clamaron en las urnas con una fuerza extraordinaria. Ocho años después ese capital se ha dilapidado en gran parte. La generación del entusiasmo vuelve a pronunciarse ante unas elecciones. Pero más de un millón de sus miembros —o sea la mitad— lo ha hecho en silencio. «No se han cumplido sus expectativas», dice Raja Nedelkov, jefe de la Iniciativa Juvenil por los Derechos Humanos, en medio de una frenética campaña de movilización electoral. «Pero tienen que pensar que abstenerse es dejar que otros decidan por ellos».

La juventud serbia está tan polarizada como el resto de la sociedad, pero hay dos franjas claras. Los que votan hoy por primera vez tienen sólo una vaga memoria de los bombardeos y son más permeables al patriotismo del radical Tomislav Nikolic: Europa ha condenado sólo a Serbia por una culpa que estuvo repartida y para más inri quiere robarle parte del territorio. En cambio, aquellos que arrimaron el hombro para derribar el pedestal de Milosevic y pasan de los 25 se han dado un baño de escepticismo con la presidencia del Partido Democrático. Acusan la lentitud de las reformas y la debilidad de Boris Tadic frente al discolo primer ministro, Vojislav Kostunica, que ni siquiera ha tenido la delicadeza de darle su apoyo a pesar de ser socio de coalición.

«Los políticos serbios no han tenido coraje para responder, han hecho demagogia y no política», reconoce Nedelkov mientras enciende un cigarrillo en un café de la capital serbia, a la que no ha llegado aún la moda sin humo. El activista matiza inmediatamente que no es cuestión de cruzarse de brazos: «La tarea de los jóvenes es tomar

responsabilidades sobre lo que sus padres y abuelos no hicieron y reconstruir los pilares demolidos en los años 90».

No habla de un candidato concreto, sino de valores democráticos. Algo que, según él, excluye a Tomislav Nikolic. «Es el representante de los criminales, de las organizaciones que deberían estar prohibidas por los crímenes que cometieron durante las guerras de Bosnia y de Croacia», ataca. «Por eso no creo que sea un buen futuro para Serbia, aunque entiendo que muchos de sus votantes son las víctimas de la transición política y económica».

La proclamación de independencia de Kosovo, reconoce, será dura porque «no podemos predecir lo que ocurrirá del lado serbio, si se cerrará la frontera o cortará la electricidad para hacer la vida imposible a los kosovares».

Su discurso es clavado al que sostiene el único disidente que se presentaba a la primera vuelta de las elecciones. Ceda Jovanovic, de 32 años, que al frente de su Partido Liberal Democrático ha sido el único capaz de decir en voz alta que Kosovo ya no forma parte de Serbia.

● **Voto decisivo:** Los jóvenes serbios constituyen el 20% del electorado, aunque se espera que sólo vote la mitad. Más de un millón se abstuvo en la primera vuelta de las presidenciales.

● **Salto político:** Son más permeables al patriotismo de Nikolic porque tienen menos memoria histórica.

● **Problemas irresueltos:** Acusan la falta de empleo y de ayudas al estudio.

Serbia opta finalmente hoy entre el europeísta Tadic y el nacionalista Nikolic

Las presidenciales marcarán el rumbo político en vísperas del anuncio de la independencia de Kosovo

RAMIRO VILLAPADIerna

ENVIADO ESPECIAL

BELGRADO. Un ultranacionalista afín a Rusia, Tomislav Nikolic, y un reformista proeuropeo, Boris Tadic, miden sus fuerzas hoy en la segunda vuelta de las presidenciales, consideradas cruciales para la futura orientación política de Serbia, y dominadas por la posible independencia de la provincia de Kosovo.

Nikolic, del opositor Partido Radical Serbio (SRS), se impuso en la primera vuelta, el pasado día 20 de enero, al obtener el 39,9 por ciento de los votos, frente al actual presidente Tadic, líder del Partido Democrático (DS), con el 35,4 por ciento de apoyos.

Según los pronósticos, la disputa será reñida y el futuro presidente ganará por poca diferencia de votos.

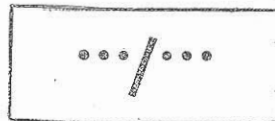
El nacionalista Toma Nikolic suaviza el tono y aparece sin bandera; el europeizador Boris Tadic jura por Kosovo y se rodea de estandartes. ¿Todo al revés, es un engaño como creen jóvenes y desencantados, o es Serbia, el pueblo al que los mitos se le cruzaron en 1989, cuando Europa daba un giro sobre sí misma?

Sacar a los enfermos

Hoy, dos mayorías muy iguales votan un nuevo presidente: «Sacarán hasta a los enfermos de la cama» dice un veterano, pero la receta sigue oliendo a vieja y el voto joven no supera el 10%. ¿Por qué el frenesí si el presidente no tiene funciones? Es un símbolo y «Serbia sigue presa del símbolo en que se erigió a sí misma», explica Latinka Pérovic, gran dama liberal entonces de la ya gafada Liga de los Comunistas.

Obsesión por Kosovo, mala relación con los vecinos, la madre Rusia ¿qué diferencia a la Serbia de 2008 de la de 1988? Aquella «reaparición» de la ideología gran-serbista, en el momento más desafortunado, no ha sido superada», explica Pérovic recordando la desaparición «del padre Tito, a punto de desaparecer el propio partido, cuando Europa se abría».

En campaña, Nikolic dice «llevar a Serbia en su corazón», o sea Kosovo, y Tadic se declara «la puerta de Europa». Pero Nikolic responde que Serbia siempre estuvo en Europa y Tadic no puede sino asegurar que Serbia siempre estará en su corazón. «Es el mismo deba-



.../...



Un hombre empuja un carrito en Belgrado, ajeno a los carteles de detrás: el Tadic (izda.) y el de Nikolic^{AP}

te de un país desorientado», agrega Pérovic: «Ni con la caída de Milósevic ha habido balance histórico, responsabilidades por tanta sangre, adopción de lecciones, el estado serbio sigue siendo un icono por encima de los seres humanos».

Sociólogos locales y comentaristas extranjeros coinciden en que los serbios llevan 20 años presos de la memoria: «¿Cómo pueden discutir de Kosovo y no de sanidad o educación?» En su «Palinodia de la nefanda y fiera nación de los

Aunque el presidente tiene pocos poderes, es un símbolo, y Serbia sigue presa del símbolo en que se erigió a sí misma

Turcos y su engañoso modo de guerrear», cuenta Vasco Díaz Tanco de Frejenal, contemporáneo aproximado de Cervantes, la muerte en Kosovo del despota Lázar: el sultán Murat le sacó los ojos. En la «Crónica Turquesca» de Antonio de Herrera, cronista de Castilla que sigue al Vicentino, Lázar fue «cortado por medio» entre «mu-cha ocasión de cristianos».

Poco que ver ambos con el relato actual, como Marco Craio Vico es aquí rey «de la Vulgaría» y allí el héroe serbio Kraljevic en Bosnia.

Pero, como dice un proverbio serbio, la memoria «es una refundición del pasado» y riesgo es hacer de ello política. Es comparar en elecciones la batalla de Kosovo con la muerte de los Infantes de Lara en Almenar, donde doña Lambra es aquí castellana y, en otro romance, mora cordobesa.

«Sin definir lo sucedido, sin aceptar la derrota, no puede abrirse un nuevo camino», aduce Pérovic.

Toda posibilidad murió con el asesinato en 2003 del primer ministro reformista tras Milósevic, Zoran Djindjic.

Kosovo, Bruselas, Moscú y Bosnia decidirán las presidenciales serbias

Las urnas **dirán hoy si Belgrado toma el camino de la Unión Europea** o marcha con Moscú

RAMIRO VILLAPADIERNA

CORRESPONSAL

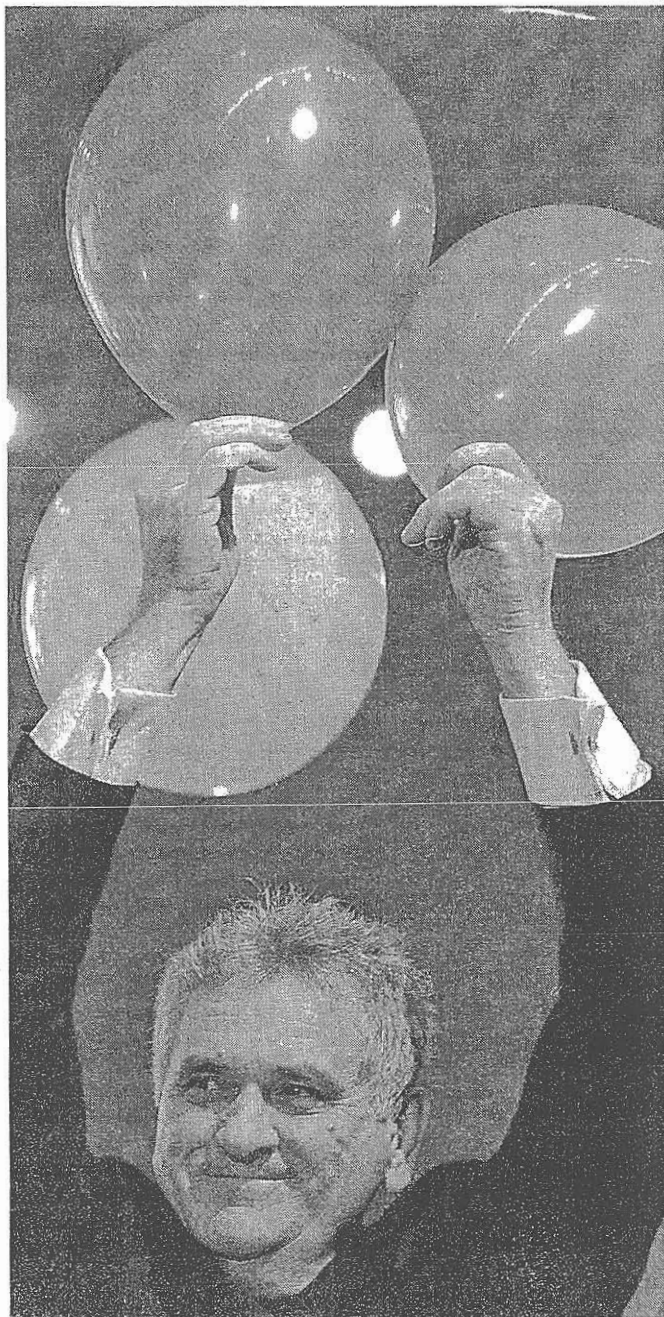
BELGRADO. Serbia, el pueblo que quiso atajar su transición del comunismo y se desvió y se perdió, tiene este fin de semana la oportunidad de enderezar la dirección en elecciones presidenciales o quedarse en las cunetas de Europa.

En la autopista danubiana que remonta hacia Occidente vuelve a haber para Serbia una salida hacia Bruselas y el futuro, y otra hacia Kosovo y el arcano del pasado, que ya terminó pero aún es arma electoral y sentimental arrojadiza.

Símbolo de lo uno es la nueva estrella emergente del tenis serbio, Novak Djokovic, que ha enviado al americano Federer de vuelta a su casa. Enseña de lo otro, lo es la cantante Marija Sefirovic, que ganó Eurovisión envuelta en la bandera serbia y hace campaña con los ultras.

La «Oración» a Europa con que Sefirovic ganó entonces, su origen gitano y su orientación sexual, le valieron además el nombramiento por Bruselas de embajadora intercultural, lo que ha resultado tan reñido con su fervor nacionalista que la Comisión Europea estudia ahora despojarla.

Pero entre Bruselas, Kosovo, la tentación moscovita y el intento añadido de condicionar una secesión de los serbios de Bosnia, esta segunda vuelta electoral tras la victoria nacionalista parece jugarse más fuera de casa, que en el terreno medio donde los serbios se juegan a diario su modesto presente económico (sueldos de 450 euros, 4.300 dólares de renta per capita) y su promesa de futuro en primera línea global, o sea en la Unión.



Tomislav Nikolic, tras su victoria en la primera vuelta

AP





Euroentusiastas

Por meter ya la directa y enfilar la vía occidental hacia la Unión Europea aboga el presidente saliente, Boris Tadic (50), al que se le puede reprochar más hacer poco que malo; y, aunque igualmente patriota, parece pensar que de los héroes y tumbas de Kosovo se ocupen los libros, y del futuro se ocupe más la UE.

El candidato del partido Radical, Tomislav Nikolic, aboga en cambio por mantener viva la historia, o al menos el conflicto con esta provincia serbia de mayoría albanesa que lleva mucho al margen de todo y que la guerra ha hecho ya irrecuperable para la vida normal en

Nikolic lo intenta por segunda vez en la nueva hora nacionalista

Boris Tadic, psicólogo de 50 años, ha caído ya dos veces ante Nikolic, un vendedor de humo de bazar con insospechado gancho. En la primera ronda presidencial de 2004, como en la del pasado 20 de enero, ya aventajó el ultranacionalista al modernizante. Hace 18 años que Serbia no logra salir de la ecuación nacionalismo-comunismo. Aunque Tadic ganó en segundas la Presidencia, la victoria del partido Radical en Novi Sad, segunda ciudad del país fue un aviso. Los reformistas y liberales no han dado la talla. La recuperación económica se ha codeado con delincuencia y corrupción, ofreciendo a los nacionalistas un tema de campaña al margen de Kosovo del que hubieran carecido. Aunque la presidencia de Serbia es apenas ceremonial, opciones tan dispares han convertido estas elecciones en las más reñidas en años y todos lucharán hasta la última hora por los 6,7 millones de electores, incluidos cien mil serbios de Kosovo.

Serbia, o así lo entienden Washington y Bruselas.

El que la inclemente declaración de independencia de Kosovo se haya ido retrasando, para evitar su efecto radicalizante sobre estas elecciones, da cuenta de su importancia: los serbios de los últimos 20 años se reencontraron con Kosovo como la cuna de su identidad y confesión, solapadas desde 1945 por internacionalismo y comunismo. Allí están sus grandes monasterios, que antes pocos visitaban.

A la sombra de Milósevic

Nikolic bregó durante años a la sombra de dos acusados del Tribunal de La Haya, el ex presidente Milósevic y el ex jefe nacionalista y paramilitar Vojislav Seselj. Aunque ha suavizado su tono, representaría ese linaje serbio oscuro, gafado y melancólico, que hallado a un pueblo con fama de dinámico y moderno al aislamiento.

Mientras para Tadic la UE sería lo primero, para Nikolic lo primero es Serbia; dice querer también la UE, pero sólo en los términos que dicte Serbia. Su guía y aliado, a quien visitaba para demostrarlo el jueves en Moscú, es el nuevo zar ruso Vladimir Putin, que promete hacer de Serbia su plataforma energética para Europa con una inversión de 1.500 millones de euros. Esta evolución no disgusta al menos a la mitad de los electores.

La otra Serbia, vigorizante y profesional, ve en cambio esta opción como la confirmación de la peor pesadilla, que se abatió sobre este pueblo cuando abandonó el comunismo y amenaza con dejarlo finalmente exangüe. Pero los demócratas de Tadic se ven lastrados por la imagen antipatriota de otro candidato emergido también de sus filas: Cedomir Jovánovic es el único que asume que Kosovo está perdido.

Aunque ni Tadic ni Nikolic admiten la secesión de Kosovo, a diferencia del primero Nikolic ha prometido boicot a las potencias que reconozcan la independencia, recuperando el tono de amenazar al mundo de Slobodan Milósevic. Apertura y pro-europeísmo están de hora baja si, además, el propio primer ministro, Vojislav Kostunica, de cuyo entorno procede Tadic, le ha negado el apoyo público intentando forzarlo a que condicione a Kosovo la oferta de acuerdo con la UE.

TOMISLAV NIKOLIC

Candidato radical a la presidencia serbia

“Todo el pueblo serbio ha sido llevado a La Haya”

RAMÓN LOBO, Belgrado
ENVIADO ESPECIAL

No parece que el candidato a la presidencia de Serbia del Partido Radical se llame Tomislav Nikolic ni que las encuestas le otorguen posibilidades de ganar mañana. Los militantes que pululan por los pasillos llevan llamativas chapas con el rostro de Vojislav Seselj, presidente de los radicales y preso desde hace cinco años en La Haya acusado de crímenes de guerra. Nikolic, que cumplirá 56 el 15 de febrero, parece relajado tras una intensa campaña que le ha dirigido una consultora norteamericana. En la entrevista celebrada ayer trata de mantener la moderación que tan buen resultado le dio en la primera vuelta (20 de enero) en la que logró el apoyo de 1,6 millones de serbios.

Pregunta. La UE ve su posible victoria como una catástrofe.

Respuesta. Fue peor la vez pa-

“Serbia ha pagado muy caro los crímenes cometidos por los individuos”

“Existe un nuevo orden mundial que no respeta los valores ajenos”

sada. Esta vez el tono de la UE ha sido moderado. Se ha impuesto el criterio de dejar que los serbios decidan y después hablar sobre el convenio de asociación. Es un alivio, porque en 2004 parecía que los ciudadanos sufrirían las consecuencias de mi elección. [El presidente Borís] Tadic es quien espanta el miedo. EE UU y la UE no le han apoyado. Están hartos de sus mentiras.

P. ¿Cuál sería su reacción ante la independencia inmediata de Kosovo?

R. La rápida proclamación de la independencia de Kosovo no sería una consecuencia de mi victoria porque ya está preparada. La reacción será igual gane uno u otro, porque Serbia es un Estado que no depende de la voluntad de un individuo. La decisión será tomada por el Parlamento y será obligatoria para el presidente. Independientemente del resultado voy a proponer varias medidas. Kosovo será para Serbia un Estado inexistente. No aceptaremos sus pasaportes ni sus contratos ni sus funcionarios. No podrán pasar sus bienes ni su gente y tendremos problemas con los países que actúen de forma hipócrita, que apliquen en Kosovo lo que jamás permitirían en su territorio.

P. ¿Qué pasará con el norte de Kosovo? ¿Habría separación?

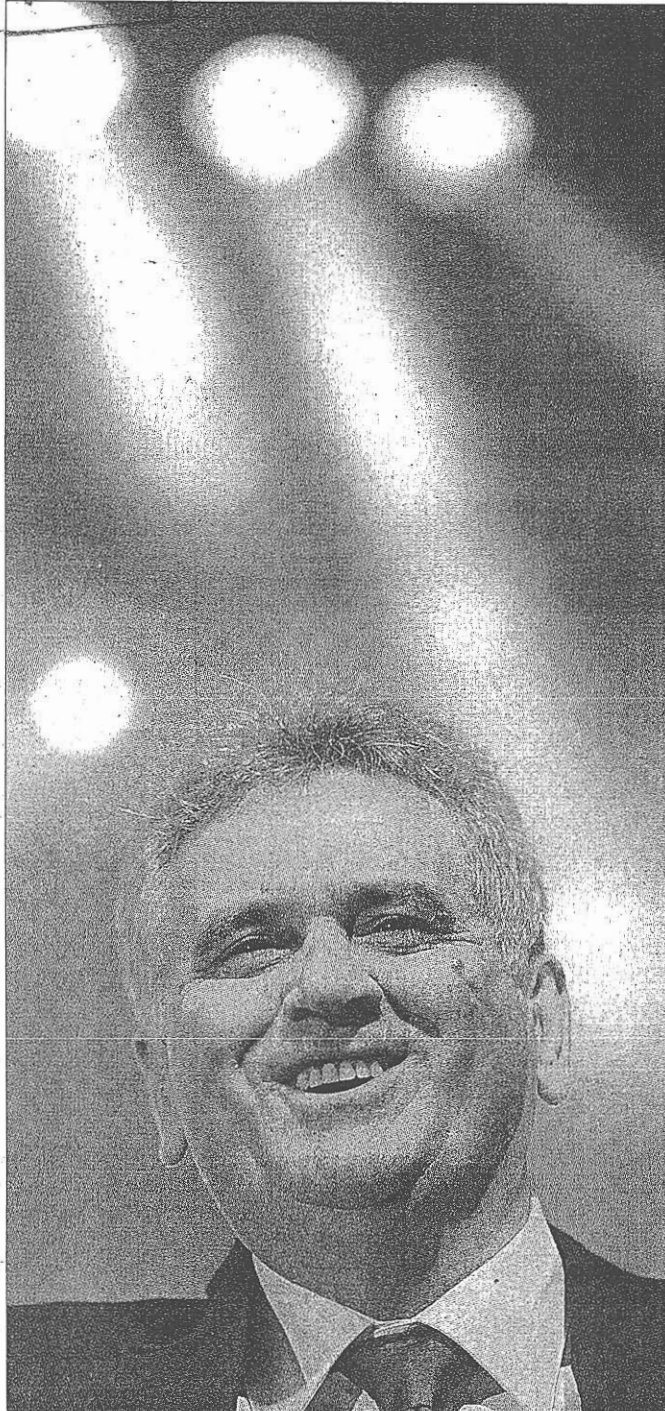
R. No hay norte ni sur. Vamos a luchar política, jurídica y diplomáticamente por cada metro de tierra.

P. ¿Está todo perdido o cree que aún hay esperanza?

R. Los representantes de la comunidad internacional han hecho todo lo posible en estos nueve años para que los serbios abandonen Kosovo. Pasó en la Krajina y en la República Srpska cuando fueron expulsados decenas de miles de serbios. Y sucede en Kosovo. Existe el peligro de que el proceso continúe en Sandzak [región serbia habitada por bosniacos musulmanes] y en el sur de Serbia [valle de Presevo; 90% albaneses]. ¿Quién va a parar el proceso de descomposición de Serbia?

P. ¿Hubo crímenes de guerra cometidos por el régimen de Milosevic en Kosovo?

R. Milosevic fue acusado por la UE de cometer esos crímenes incluso cuando lo estaba haciendo muy bien. Los albaneses fue-



Tomislav Nikolic, candidato radical a la presidencia de Serbia. / REUTERS

ron animados al boicoteo de las instituciones y se presentó en Europa occidental como consecuencia de la dictadura. Luego, los albaneses pasaron al terrorismo y Serbia tuvo que defenderse. Antes de los bombardeos de la OTAN no hubo crímenes de guerra en Kosovo. Después los hubo por parte de todos. Serbia pagó muy caro los crímenes cometidos por los individuos.

P. ¿Cuál sería su actitud ante la UE cuando se independice Kosovo?

R. Depende de cómo reaccione la UE. Si hay un reconocimiento institucional o si dejan que cada país tome su decisión. Es obvio que los Estados más grandes y más ricos van a reconocer la independencia. Eso frenará las negociaciones.

P. ¿Estaría dispuesto a nego-

ciar el cambio de la política de visados y firmar el Acuerdo de Asociación y Estabilización?

R. La firma depende de que la UE reconozca las fronteras de Serbia definidas en la ONU. Como presidente no puedo meter una parte del país en la UE y dejar la otra fuera. Lo que nos piden carece de sentido.

P. ¿Lo ve como un chantaje?

R. Sí. Lo siento como una humillación. La UE no deja de poner exigencias que Serbia no puede aceptar.

P. ¿Cuál sería su actitud en el caso de Ratko Mladic?

R. De estar Mladic en Serbia, Tadic lo habría detenido hace tiempo. Si tengo la oportunidad de ser presidente voy a comprobar si es cierto que mil agentes extranjeros están en el territorio serbio. Ellos tampoco lo han encontrado.

P. Tadic dice que el verdadero líder de su partido es Seselj.

R. Es un presidente que, de momento, no puede ejercer su función. Está ocupado en el juicio y no tiene tiempo de interferir en el trabajo del partido. Serbia sería gobernada por mí.

P. ¿Cree que es necesaria una catarsis en Serbia para que la gente sea consciente de lo ocurrido en Vukovar y Srebrenica?

R. Serbia conoce la verdad: en la guerra todos cometieron crímenes, pero fuimos los únicos acusados como pueblo y como Estado. No justifico ni un solo crimen, pero no permito que nadie nos llame animales. Hubo bestias en nuestro lado, pero también en el de los demás. Sólo Milosevic fue declarado criminal. Cuando se llevan a La Haya al presidente de la república, al del Parlamento, al ministro de la Policía y al jefe del Ejército se están llevando a todo un pueblo.

P. ¿Rusia o la UE?

R. Serbia es una casa con dos puertas abiertas tanto para Rusia como para la UE. Con Rusia va a ser más fácil colaborar.

P. ¿Han acabado las guerras en los Balcanes o hay peligro con Kosovo?

R. Me gustaría que no hubiera más, pero ¿quién puede garantizarlo? Quien lo puede garantizar, la ONU, tiene miembros importantes que se alejan de sus principios básicos. Existe un nuevo orden mundial que no respeta los valores ajenos. Hay países en los que no se puede establecer la democracia con bombas.

Un referéndum crucial entre Oriente y Occidente

Casi siete millones de serbios deciden mañana si encadenan su país a la locomotora eslava o a la europea

FÁTIMA RUIZ
Enviada especial

BELGRADO.— Serbia elige mañana entre Oriente y Occidente. Entre Rusia y la Unión Europea. Entre nacionalismo y pragmatismo. Entre enroscarse en sus fronteras para defender un símbolo o abrirlas para que su asfixiada juventud vuele a territorio europeo. Con sus votos, los serbios encadenarán su país a las locomotoras eslava o a la europea. Éstas son las claves de los comicios más reñidos de su historia reciente.

► **¿Qué está en juego?** El futuro de Serbia como miembro de pleno derecho de la Unión Europea o satélite balcánico de Moscú. Casi siete millones de ciudadanos eligen entre continuar las reformas políticas y económicas emprendidas por el actual presidente, Boris Tadic —que ha sacado a Serbia del estatus de paria internacional en que quedó sumida por Milosevic— o estrechar los lazos con Moscú y China.

► **¿Qué candidatos se disputan los comicios?** Como ya ocurrió en 2004, el europeísta Tadic se enfrenta a Tomislav Nikolic, que ha heredado la jefatura del Partido Radical de manos de Vojislav Seselj, acusado de crímenes contra la Humanidad por el Tribunal de La Haya. Se trata de una carrera muy apretada, según los sondeos, aunque Nikolic venció el pasado 20 de enero en la primera vuelta con un 39,6% frente al 35,5% de su rival. Hace cuatro años Tadic logró remontar en el segundo round, pero esta vez viene desgastado por su gestión en el cargo. La respuesta, en la foto *finish* electoral.

► **¿En qué se distinguen los aspirantes?** En realidad, sólo coinciden en la defensa de Kosovo como parte del territorio serbio y la promesa de mejorar la calidad de vida de sus empobrecidos ciudadanos, más preocupados por el 20% de paro que por la suerte de la provincia rebelde. Aunque si Tadic busca la re-

ceta para los males económicos en Bruselas, Nikolic la rastrea en Moscú y en Pekín. Y mientras el presidente trata de ganarse a la UE con la caza de Radovan Karadzic y Ratko Mladic, los criminales de guerra más buscados por La Haya, su rival promete seguir haciendo la vista gorda. De cara a los votantes, los dos contendientes han tratado de difuminar sus perfiles: uno ha rebajado el tono de sus arengas ultranacionalistas y el otro ha dejado claro que no va a vender a su país por unos cuantos euros, envolviéndose en sus carteles con la bandera serbia.

Hace cuatro años, Tadic remontó en segunda vuelta, pero esta vez el cargo lo ha desgastado

El primer ministro Kostunica, en una decisión salomónica ha decidido no casarse con ninguno

► **¿Qué papel tiene Kostunica?** El apoyo del primer ministro era clave para escorar al electorado en uno u otro sentido. Pero aunque su partido gobierna en coalición con el de Tadic, la lealtad política ha pesado menos que las inclinaciones nacionalistas que comparte con Nikolic. En una decisión salomónica ha decidido no casarse con ninguno de los dos.

► **¿Por qué es tan importante el asunto de Kosovo?** La provincia serbia administrada por la ONU desde hace casi una década ha anunciado que proclamará la independencia en breve. Belgrado lo considera una afrenta al orgullo nacional, magullado por las gue-

rras balcánicas que desmembraron Yugoslavia en los 90 y por el referéndum de Montenegro, antiguo socio que en mayo de 2006 también se proclamó país soberano. La pérdida de Kosovo todavía escuece más, pues el territorio se considera cuna de la identidad nacional y religiosa serbias. Ningún candidato quiere pasar a la Historia como aquel que perdió la joya.

► **¿Qué ocurrirá si la provincia proclama su independencia tras las elecciones serbias?** Si gana Tadic, Serbia pondrá cara larga en los foros mundiales y tomará alguna represalia económica y diplomática. O sea, que hará ruido, pero no se esperan nueces. Sobre todo, porque la Unión Europea quiere cambiar las nueces por zanahorias, ofreciendo visados para que los jóvenes no sigan enjaulados en su propio país y un acuerdo interino como primer, y precario aún, cimiento de la futura adhesión. Si gana Nikolic el escenario podría complicarse, aunque la victoria pueda infundirle pragmatismo. El candidato ultra ha tirado incluso de retórica militar, amenazando con una intervención militar en el sur —de muy mal recuerdo porque provocó la última guerra en la región— de la que ahora reniega. Más que nada porque sería un suicidio, con todos los ojos de la comunidad internacional puestos en Kosovo y 16.000 soldados de la OTAN guardando la puerta.

► **¿Cuál es el peor pronóstico posible?** La independencia del territorio podría atizar el fuego en la región, con los serbokosovares y serbios de la República Spsrka de Bosnia proclamando su unión a Serbia, mientras los albaneses de Macedonia y Montenegro reivindican su derecho a unirse a Kosovo. Y hay previsiones más catastrofistas, que prevén revueltas nacionalistas en otros territorios, como Abjasia y Osetia en Georgia.

F.R.

Enviada especial

BELGRADO.- La guerra y la soledad dejaron a Serbia exhausta. Pero también hambrienta de emoción. Tomislav Nikolic lo ha remediado con un banquete en el que han abundado las vísceras: corazón para defender Kosovo y bilis contra quienes quieren venderlo. La fórmula ha cuadrado en la matemática electoral. Vencedor en la primera vuelta de las presidenciales, el *enterrador* -apodo que conquistó cuando gestionaba el cementerio de su Kragujevac natal- se dispone a cavar la tumba política del actual presidente, Boris Tadic.

El líder de los radicales serbios está en plena ofensiva de encanto. Adiós al casco y a la Gran Serbia. Bienvenidos Europa, con matices, y sus rivales de cualquier color:

«La independencia de Kosovo dará alas a los separatistas que luchan con las armas»

«Ofrezco libertad, orgullo y cooperación con todos, sin condiciones», espeta a EL MUNDO nada más arrancar la entrevista. Suficiente para las 20.000 personas que se han desgañitado aclamándole en el polideportivo Beogradska Arena, espejo de la modernidad serbia que se mira en el río Sava desde el Nuevo Belgrado, al otro lado del casco histórico.

Aunque debajo de la piel de cordero con que se arropa para defender las tradiciones -su cierre de campaña ha sido un festival de disfraces salpicado de mineros, campesinos y niñas embutidas en trajes folclóricos entonando cánticos de la Primera Gran Guerra- dicen sus enemigos que asoma la pata del lobo. Nikolic, de 56 años, se ha zambullido en su baño de masas al son de un atronador himno *chetnik*, la palabra con la que designan a los criminales de guerra serbios muchos de sus vecinos en la región.

«No queremos que nos manden a La Haya», grita Vladimir Jelemic, estudiante de 19 años que tiene poco que temer del tribunal, dado que andaba con chupete en tiempos de Milosevic. Para subrayar sus palabras, el presentador del acto deslía un mensaje desde esa cárcel, en la

«El problema vendrá cuando a España le pase lo que a Serbia»

Tomislav Nikolic, ganador de la primera vuelta de los comicios presidenciales, advierte de los riesgos de que Kosovo se independice

que aguarda juicio el jefe del partido, Vojislav Seselj, acusado de limpieza étnica y crímenes contra la Humanidad. En él pide apoyo para su número dos. Nikolic recoge el guante - «es inocente y vamos a demostrarlo», recalca-, pero dejando claro que ahora el que manda es él. Y que mira hacia delante, no hacia atrás.

«El único que se refiere a mí como al hombre del pasado es Tadic. Pero el pasado puede ser bueno o malo», recita despacio y clavando los ojos fijamente en el interlocutor. «A mí me acusan de colaborar con Milosevic, pero no soy su heredero. Me siento orgulloso de haber estado durante casi todo su mandato en la oposición y hasta en la cárcel. Sólo permanecí dos años dentro de su coalición de Gobierno». Los de la guerra de Kosovo, piedra angular de su campaña y cuestión

que insiste en sacar de las fronteras patrias: «La independencia sentaría un precedente mundial y abriría una serie de conflictos que afectarían, por ejemplo, a España. Muchos movimientos separatistas se envalentonarían con ello. También los que luchan con las armas».

¿Cómo reaccionaría a una proclamación semejante una vez en el sillón presidencial? Lo primero es descartar la opción militar: «Una intervención así es imposible, son las fuerzas de la ONU en Kosovo las que deben reaccionar, con las armas si es necesario. Si nos llaman estaremos listos para colaborar, pero nunca más iremos a la guerra». Entonces... ¿cuál es su receta para el mayor quebradero de cabeza que padece hoy la Unión Europea? «Habría una sesión parlamentaria para decidir la cuestión. Pero lo que está claro es que no nos

sería permitido actuar como haría España», dice misteriosamente. «Me consta que está en contra de la independencia kosovar, aunque no va a contradecir la posición mayoritaria en la UE y yo lo comprendo». Sin embargo y pese al repentino ataque de empatía, insiste en que «el problema vendrá cuando España se vea en la misma situación que Serbia».

Por lo que dice parece preferir que la cosa quede en tablas: «La solución pasa por ofrecer más autonomía al territorio sin darle escaño en la ONU. Es decir, con una Constitución, un presidente, un Gobierno, financiación independiente...». O sea, como hasta ahora. No, aclara, siempre «bajo control de la ONU, en una autonomía supervisada que duraría hasta que el Consejo de Seguridad opine que puede abandonar el territorio». En su fue-

Los disputados 100.000 votos de los indecisos

F.R.

BELGRADO.- Unos 100.000 votos decidirán las elecciones y hay que ganarlos a base de malabarismos. Ambos candidatos han echado mano todo tipo de trucos, pero sobre todo, el del arte de desdibujarse. A Nikolic se le acusa de representar la prehistoria. Él corre la cortina sobre su tradicionalismo y elige el más vanguardista de los polideportivos para cerrar la campaña.

Mientras, Boris Tadic intenta borrar su presunto exceso de europeísmo recurriendo a la vieja Plaza de la República, símbolo de la resistencia contra Milosevic, para dar su último mitin.

Es más, para que quede clara su defensa de los intereses nacionales, el presidente llegaba allí desde el enclave serbio más

pequeño en Kosovo: apenas una calle y un patio escolar le esperaban en Cernica el pasado jueves. «Gracias a los ciudadanos que viven en Kosovo, porque allí y a día de hoy Serbia sólo vive en ellos», insistía en su último discurso antes del silencio electoral de dos días que impone la ley. En él se mostró conciliador. La provincia, dijo, debe ser «motivo de unidad y no de conflicto» en una Serbia que emprenda la senda de la reconciliación con propios y extraños -es decir, albanokosovares y vecinos regionales con quienes Milosevic se enzarzó en distintas guerras- y nunca vuelva a ser «un país de odio y de guerra».

La única batalla a la que se instaba en el acto se librará mañana en las urnas. «Borisce!!!», gritaban dos adolescentes rendidas ante la planta de actor del político, haciendo un juego de palabras con su nombre y el término 'lucha'.

«Me gustaría tener un hijo como él», suspiraba una pensionista desencantada con los suyos propios.





ro interno, Nikolic, como el resto de políticos serbios, parece dar la propiedad por perdida, aunque no quiera firmar el traspaso.

Sus enemigos agitan el fantasma del aislamiento para desacreditar su candidatura. Pero él niega categóricamente la posibilidad de que, bajo su vara de mano, Serbia vuelva a quedarse sola: «Eso no es posible sin una decisión del Consejo de Seguridad en ese sentido, y además hay mucho capital de la UE en Serbia», manifiesta, aunque reconoce que «las negociaciones con Bruselas se van a ralentizar por el asunto de Kosovo». Para Rusia, en cambio, todo son piropos que auguran una hermandad eslava aún más fuerte: «Tendremos una enorme cooperación como países soberanos e independientes que comparten origen, religión y una lengua similar».

«La solución pasa por ofrecer más autonomía al territorio sin darle escaño en la ONU»

Más aún, ese acuerdo será ventajoso para todos, incluidos los Veintisiete. «Serbia debe ser la bisagra entre Rusia y la UE, por donde pasen hacia el oeste las materias primas y energéticas, y en sentido contrario, hacia el este, los productos elaborados». Y no es el único campo en el que se muestra optimista: «Muy pronto seremos una sociedad rica», dice, en la que tendrán un papel capital los jóvenes: «¿Ha visto cuántos han venido hoy?», pregunta, para desgranar luego su programa: «Quiero darles la posibilidad de estudiar, erradicar la droga y aumentar el poder adquisitivo de sus padres para que les envíen al extranjero. Porque el único problema para viajar no son los visados. También se necesita dinero».

Alemania rechaza enviar más tropas a Afganistán pese a la petición de EEUU

CARLOS ÁLVARO ROLDÁN
Corresponsal

BERLÍN.- Estados Unidos «exige», no sólo pide, más soldados, helicópteros y tropas alemanas en misiones de combate en el peligroso sur de Afganistán. La carta del secretario de Estado Robert Gates reposaba en la mesa de su homólogo germano, el conservador Franz Josef Jung, desde principios de semana. Pero no fue hasta ayer cuando el ministro tuvo que improvisar una rueda de prensa para responder una negativa tajante a Washington.

El diario *Süddeutsche Zeitung* destapaba en su portada la liebre, advirtiendo del tono «rudo» de la misiva. Jung decidió cerrar a las pocas horas este nuevo giro en el debate de la polémica misión de las tropas alemanas en el norte de Afganistán y su capital, Kabul, rechazada por una mayoría de la población y con las elecciones generales a menos de un año. Respondiendo a sólo dos preguntas, el ministro de Defensa anunció que no hay previsto ningún cambio en el mandato parlamentario que permite la presencia de 3.500 soldados de Berlín dentro de la misión de la Alianza Atlántica. «Mantengo la idea de que nuestro mandato debe proseguir y completarse», aseguró.

La canciller Angela Merkel, más rotunda, aseguró a través de su portavoz que «no se dan las condiciones necesarias» y que la petición de más soldados la han recibido otros países de la UE. La escaramuza revela tensiones dentro de la Alianza, ya que Estados Unidos, a menos de 10 meses del fin de la era Bush, desea centrar su atención militar en el vecino Irak y necesita que sus socios de armas manden a Afganistán 3.200 militares de refuerzo y material de guerra. Canadá, que ya ha perdido 78 soldados, pidió la semana pasada refuerzos urgentes y amenazó con retirar a sus 2.500 militares si no llegan.

La fricción dentro de la OTAN promete centrar la reunión de sus ministros de Defensa la próxima semana en Vilna (Lituania) y la Conferencia de Seguridad de Mú-nich, dos días después.

La UE ofrece a Serbia un acuerdo provisional

R. M. DE RITUERTO, Bruselas

Incapaces de ponerse ayer de acuerdo sobre la firma del Acuerdo de Estabilización y Asociación (AEA) con Serbia, los ministros de Asuntos Exteriores de la UE se sacaron de la chistera un "acuerdo interino de cooperación" con Belgrado dirigido a enviar a la desesperada una señal de apoyo a los votantes del proeuropeo Boris Tadic en las elecciones presidenciales del próximo domingo. La firma del acuerdo está prevista para el día 7, pasada la cita electoral. El ministro serbio de Exteriores, Vuc Jeremic, vaticinó que si vence el nacionalista prórruso Tomislav Nikolic no habrá firma.

El veto holandés y belga a la firma del AEA, primer paso formal para la integración de Serbia en la Unión, obligó a los Veintisiete a buscar una fórmula alternativa para enviar un mensaje de aliento a los proeuropeos serbios en el momento crucial en que el país está a punto de optar entre la UE (Tadic) o Rusia (Nikolic). La votación "es un referéndum sobre la UE", subrayó el ministro Jeremic. El sufragio se presenta muy cerrado y Nikolic parece en condiciones de derrotar a Tadic.

Acuerdo sin precedentes

Holandeses y belgas se niegan a abrir la puerta de la UE a Serbia mientras sigan huidos el ex general Ratko Mladic y otros tres acusados de criminales de guerra serbios. Ante este veto, los ministros debatieron durante horas sobre cómo mantener la mano tendida a Serbia y, por ende, a Tadic y a la fracción proeuropea del país balcánico. En un sorprendente ejercicio de malabarismo diplomático, los ministros se sacaron de la chistera "un acuerdo político interino de cooperación entre la UE y Serbia para crear un marco que permita avances en el diálogo político, el libre comercio, la liberalización de visados y la cooperación educativa". Tal acuerdo no tiene precedentes.

Fuentes comunitarias se sentían incapaces de distinguir entre esa propuesta y el AEA. Algún ministro llegó a considerar incluso que el nuevo plan es superior al propio AEA. Jeremic agradeció apasionadamente el gesto. Javier Solana negó que la medida fuera una injerencia en los asuntos serbios.

Los ministros acordaron también enviar una fuerza de unos 3.700 efectivos a Chad y la República Centroafricana como apoyo logístico, humanitario y de seguridad a la operación de la ONU y la Unión Africana en Darfur (Sudán).

Europa trata de retener a Serbia

España lamenta que el futuro de Kosovo se decida en Washington y Moscú

BEATRIZ NAVARRO

Bruselas. Corresponsal

La Unión Europea abandonó ayer su habitual discreción ante los procesos electorales en el extranjero y se batió contra sus propias contradicciones internas para tender una mano a las fuerzas proeuropeas serbias, que este domingo podrían perder la presidencia del país en favor de las fuerzas ultranacionalistas, pro-rusas y antieuropeas. El temor a que Belgrado se aparte de la senda europea y opte por la alfombra roja que le tiende Moscú es grande. "Los serbios deben elegir

LA SOMBRA DE RUSIA

Miedo a que Belgrado se aleje de la senda europea y opte por la alfombra roja rusa

TRABAS A LA ASOCIACIÓN

Holanda y Bélgica vetan la firma de un pacto con Serbia hasta la captura de Mladic

entre un pasado nacionalista o un futuro europeo", sentenció ayer el presidente de turno del Consejo, el ministro de Exteriores esloveno, Dimitrij Rupel.

Aun a riesgo de que el interés europeo se perciba como un intento de influir en el resultado

electoral, los ministros de Asuntos Exteriores europeos acordaron ofrecer a Serbia la firma de un acuerdo bilateral con el que aliviar el aislamiento del país. En realidad, es mucho menos de la golosina que 25 de los 27 estados miembros pretendían ofrecer para atraerla hacia Europa: la firma de un acuerdo de asociación y estabilización, considerado la antecámara de la candidatura a la UE.

Lo impidió el persistente veto holandés, con apoyo belga, a suscribir el convenio sin que criminales de guerra como Ratko Mladic o Radovan Karadzic hayan sido entregados al Tribunal Penal Internacional de La Haya. Son "los que conocen", comentó el secretario de Estado de Asuntos Europeos, Alberto Navarro, en referencia a su responsabilidad en la masacre de Srebrenica y a los fugitivos croatas que también siguen en paradero desconocido. Navarro destacó que Serbia ha entregado ya a 20 de los 24 acusados de crímenes de guerra y que en ningún otro caso la UE ha condicionado la firma de un acuerdo de asociación a la captura de todos los fugitivos, una "doble vara de medir" que permitió a Croacia iniciar incluso negociaciones de adhesión con el club antes de la detención de Ante Gotovina.

Inquietos por la perspectiva de una Serbia alejada de Europa y sensible a las ofertas de Rusia, con quien acaba de firmar importantes y multimillonarios tratados energéticos, la diplomacia europea acordó ofrecer a Belgrado

.../...

.../...



ALEXA STANKOVIC / AFP

Kosovo participa en la campaña serbia. Carteles electorales del candidato ultranacionalista Tomislav Nikolic en Belgrado junto a llamamientos para evitar la independencia de Kosovo

Fondos para los palestinos

■ La UE reanudará el viernes las ayudas financieras directas a la Autoridad Palestina -interrumpidas hace tres años tras la victoria electoral de Hamas- para estimular su desarrollo económico. El nuevo programa económico cuenta este año

con 440 millones de euros y respalda los intentos de su presidente, Mahmud Abas, por ser independientes económicamente. Los ministros de Asuntos Exteriores de la UE aceptaron estudiar su propuesta de volver a controlar la frontera de Rafah.

otro tipo de acuerdo de cooperación de carácter temporal que no precisa de la ratificación nacional y sórtea por tanto el veto del Parlamento holandés. El texto recoge iniciativas ya en marcha, como las negociaciones para eliminar la exigencia de visado a los serbios o la participación de los estudiantes universitarios en el programa Erasmus Mundus, y añade la posibilidad de negociar

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE >>

.../...



>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

un área de libre comercio con Europa para estimular la actividad económica. El canciller de Asuntos Exteriores serbio, Vuk Jeremic, de las fuerzas moderadas de Tadic, agradeció la oferta y apostó por firmar el acuerdo tras las elecciones si los serbios votan por la integración europea que representa.

Los esfuerzos diplomáticos para persuadir a Belgrado de que tiene un lugar "en la familia europea" resultarán probablemente vanos si Nikolic gana las elecciones del domingo. "Entraremos en un escenario muy distinto. Tendremos una Serbia muy en la línea de Rusia", advirtió Navarro. El catalizador definitivo de ese alejamiento sería la independencia de la provincia de Kosovo, protectorado internacional desde 1999, un asunto que ayer se eliminó de la agenda de la reunión para no calentar los ánimos en Belgrado.

Para el Gobierno español, en clara minoría en la UE en su rechazo a este desenlace, las decisiones sobre el estatus futuro del enclave no se están tomando en Bruselas. "Como europeísta, me da pena que el futuro de Kosovo se esté decidiendo en Washington y en Moscú -cri-

SOLANA

"La UE y Serbia tienen interés mutuo en compartir su futuro"

CRÍTICAS ESPAÑOLAS

Navarro acusa a Bush de dar órdenes sobre los plazos de la secesión de Kosovo

ticó sin ambages Alberto Navarro-. Hay contactos y conversaciones, pero es allí donde se están tomando las decisiones". El secretario de Estado se refirió a las "instrucciones del presidente Bush" de que el tema "esté cerrado" para la próxima cumbre de la OTAN, que se celebrará en abril en Bucarest.

El empeño y escaso disimulo de Washington por que Kosovo se declare independiente podría haber llegado al punto de injerencia política. Representantes del Departamento de Estado pidieron al Gobierno esloveno que sea el primer país europeo en reconocer la independencia de la provincia, según ha publicado el diario esloveno *Dnevnik*, petición a la que sumó otros consejos sobre cómo gestionar el proceso. La reunión tuvo lugar en Washington, a una semana del inicio de la presidencia eslovena de la UE.

El Gobierno esloveno ha negado que nadie le dé instrucciones sobre cómo gestionar su política exterior (en este caso, la europea) y ha confirmado la existencia del informe citado, molesto por la filtración de "conversaciones menores" -incluían al subsecretario de Estado de Asuntos Europeos- y sus efectos para futuros contactos diplomáticos. La noticia ha sido utilizada por el ministro para Kosovo serbio, Slobodan Samardzic, para mostrar quién mueve realmente los hilos de Kosovo. ●

La UE ofrece un pacto menor a Serbia para ayudar a Tadic

El partido del candidato europeísta a las elecciones de este domingo anuncia a los serbios que Bruselas les está abriendo la puerta

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

BRUSELAS.- Mientras los albanos-kosovares empezaban a preparar ayer su declaración de independencia, la UE ofreció a Serbia un acuerdo político edulcorado a seis días de las elecciones presidenciales que decidirán el rumbo de Belgrado hacia Moscú o Bruselas.

La masacre de miles de bosnios musulmanes en Srebrenica en 1995 y, sobre todo, la vergüenza nacional de Holanda por el abandono de sus tropas ante la ofensiva del general Ratko Mladic, sigue marcando la política de la UE, incapaz de cerrar el Acuerdo de Estabilización y Asociación con Serbia -preludio del proceso de adhesión- para alimentar el voto europeísta del moderado Boris Tadic contra el ultranacionalista Tomislav Nikolic en los comicios del domingo.

Holanda, apoyada por Bélgica, se niega a aceptar el acuerdo, mientras el fugitivo Mladic, supuesto protegido del Ejército serbio, no está en un avión hacia La Haya para ser juzgado en el Tribunal para la ex Yugoslavia.

Como alternativa, los ministros de Exteriores de los Veintisiete ofrecen un «marco político», que debería ser rubricado el 7 de febrero en Belgrado, para negociar acuerdos comerciales, intercambios de estudiantes o la supresión del visado para entrar a la UE, una transición, a la espera de que Serbia «reúna las condiciones» para firmar el verdadero acuerdo.

Aún así, el ministro de Exteriores serbio, Vuk Jeremic, del partido de Tadic, anunció que, con este

paso, los Veintisiete «abren la puerta» al «país número 28» y que los serbios deben elegir si quieren aceptar la invitación en los comicios del domingo, un día de «referéndum». «Espero que los serbios nos den su mandato para aceptar este acuerdo», dijo Jeremic, de campaña también en Bruselas.

Pero los propios europeos cuestionan la trascendencia de la tercera vía propuesta. «Estamos penalizando doblemente a una población que ya ha tenido que sufrir al megalómano de Milosevic», explicó, en rueda de prensa, Alberto Navarro, secretario de Estado para la UE, quien duda de que el marco se firme si gana Nikolic.

«Doble rasero»

Navarro se quejó del «doble rasero» respecto a Croacia, que en 2005 empezó sus charlas de adhesión semanas antes de que el general fugitivo Ante Gotovina fuera detenido en Zadar. Ahora, cerca de la entrada a la UE, un diputado perseguido por la Justicia internacional, Branimir Glavas, se sigue sentando en el Parlamento croata.

En cualquier caso, en medio de horas de discusión, los diplomáticos europeos manejaban, preocupados, sondeos que dan la victoria a Nikolic y reconocían sus dificultades para influir en las elecciones y seducir a los serbios. «Incluso aunque la UE hubiera firmado el Acuerdo de Estabilización, no creo que esto hubiera supuesto una gran diferencia. Los serbios y los políticos están muy mudos. Saben que ese acuerdo es su única opción



Solana (izqda.), ayer en Bruselas, junto al ministro de Exteriores luxemburgués. / AFP

visado son promesas y que la independencia de Kosovo es un hecho real», explica a este diario Dusan Reljic, experto balcánico del think-tank alemán SWP.

Aunque los kosovares han prometido no hacer movimientos bruscos hasta después de las elecciones serbias, en Pristina, el primer ministro, Hashim Thaci, se reunió ayer con sus colegas de Gobierno para formar el comité que escribirá la declaración de independencia y debatir «la agenda oficial de celebraciones» hacia mediados de febrero (o de marzo, si el

Ejecutivo de Zapatero consigue convencer a sus colegas de la UE y a la Administración Bush de que esperen a las elecciones del día 9).

España ya está dispuesta a aceptar los hechos y no reconocerá a Kosovo, sino que establecerá relaciones diplomáticas, después de algún tiempo, con una «nota verbal». Pero Navarro confesó su descontento por «el viento desintegrador que viene del Este» y la presión que EEUU ha ejercido sobre la UE: «Como europeísta, me da pena que el futuro de Kosovo se esté decidiendo en Washington y Moscú».

Los ministros de la UE buscan un acuerdo para apoyar al europeísta Tadic en las elecciones serbias

MARÍA RAMÍREZ
Corresponsal

BRUSELAS.— El embajador esloveno ante la UE tiene tanto miedo de alimentar el voto serbio al candidato nacionalista a la Presidencia, Tomislav Nikolic, que ya sólo se refiere a la futura declaración de independencia de Kosovo como «cierto evento». Eslovenia, presidente de la Unión este semestre, incluso ha quitado el futuro de la provincia serbia del orden del día en la reunión de ministros de Exteriores del lunes.

Los diplomáticos de los Veintisiete han recibido instrucciones para convencer a los reporteros en Bruselas de que en el Consejo no se hablará ni siquiera de la misión civil de Kosovo, que la UE cerrará tras la segunda vuelta de las presidenciales serbias, el 3 de febrero.

«En este momento preferimos la

vía diplomática a las declaraciones públicas», repite Krisztina Nagy, portavoz del comisario de Ampliación, Olli Rehn, quien, bajo la presión de los grandes países de la UE, negocia para firmar con Serbia el Acuerdo de Estabilización y Asociación (el preludio al proceso de adhesión) para darle una alegría al europeísta Boris Tadic. «El momento de firmar el acuerdo ha llegado y las condiciones se han cumplido», asegura un diplomático francés.

La UE está dispuesta a renunciar a su propia exigencia de que el fugitivo Ratko Mladic, el general serbo-bosnio acusado de la masacre de Srebrenica, esté rumbo al tribunal de La Haya antes de rubricar el acuerdo. Sólo se resisten Bélgica y, sobre todo, Holanda. Los representantes de los Veintisiete seguían debatiendo ayer, pero el no de Países

Bajos era firme, entre otras cosas porque en 1995 el contingente de la ONU que abandonó Srebrenica, por falta de medios, era holandés.

Aun así, el acuerdo comercial y político es el único señuelo que le queda a Bruselas antes de otras acciones que gustarán poco en Belgrado, por ejemplo el envío de una misión de unos 1.300 policías y otros funcionarios de la UE a Kosovo. Los europeos planean anunciarla justo después de las elecciones serbias, tal vez sin ni siquiera esperar al siguiente cónclave de Exteriores, el 18 de febrero.

Si Nikolic gana el día 3, los albanokosovares podrían anunciar su independencia de forma inmediata; si el vencedor es Tadic, aceptarán unas semanas más de charlas entre Bruselas y Belgrado. La Administración Bush presiona para que la fe-

cha no pase de febrero, pero el Gobierno español, entre los reticentes a la independencia, insiste en que no sea antes del 9 de marzo para que el anuncio no coincida con la campaña electoral. «Es un poco difícil explicar a los kosovares que deben esperar a las elecciones españolas... siempre hay elecciones», comenta un diplomático francés.

Mientras, el primer ministro kosovar, Hashim Thaci, con poderes limitados dentro del protectorado de la ONU, sólo pide, según fuentes croatas, que «los americanos y los europeos se pongan de acuerdo y le digan la fecha», aceptable siempre que sea antes de la primavera, tradicionalmente el periodo más convulso en la región. Desde hace años, las revueltas de la joven, parada y masculina población kosovar suelen llegar con el deshielo.

Bosnia no funciona

- La corrupción y la división étnica desgarran al Estado balcánico creado en 1992
- Muchos bosnios creen que Europa supo parar la guerra, pero no construir la paz

RAMÓN LOBO, Sarajevo
ENVIADO ESPECIAL

Trece años después del final de una guerra que costó más de 100.000 muertos y del bombeo de miles de millones de euros en ayuda, Bosnia-Herzegovina no funciona. El Estado creado en los acuerdos de Dayton es caro e ineficaz, un rompecabezas dividido en dos entidades, tres nacionalidades y 10 cantones, es decir, 14 consejos de ministros, 14 parlamentos y 760 diputados con sus respectivas cohortes y burocracias, que se mantiene secuestrado por las mismas élites políticas que provocaron el conflicto en 1992.

La agitación nacionalista, la corrupción y un cierto abandono de la comunidad internacional, más interesada ahora en Kosovo, han convertido Bosnia en un polvorín. La situación bosnia es una lección a tener en cuenta para actuar en Kosovo tras su anhelada independencia. En diciembre, tras uno de los ritirafes entre dirigentes, los habitantes de Sarajevo se lanzaron a hacer acopio de productos de primera necesidad. El fantasma de la guerra sigue vivo, grabado en la memoria y en las miles de tumbas que inundan los parques.

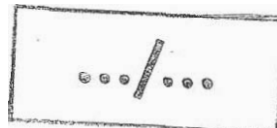
"Ser ciudadano en Bosnia es algo insano. Los jóvenes están pensando en marcharse. Los políticos se consideran intocables y acuden a la retórica nacionalista para defender sus intereses", asegura Sasa Madacki, director del Centro de Derechos Humanos. "Dayton contiene los instrumentos para que funcione el Estado, pero en estas manos se transforma en bloqueo".

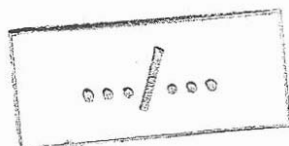
No hay acuerdo para reformar el Estado —federalización o regionalización— o agilizar el

complejo proceso de toma de decisiones. No existen estructuras comunes. Ni universidades, ni educación, ni policía. Ni siquiera han podido pactar una única lista de medicinas con descuento en la Seguridad Social. Dos de las tres nacionalidades miran hacia sus hermanos mayores del otro lado de la frontera: los serbo-bosnios a Serbia y los croata-bosnios a Croacia. Bosnia es un país imposible, un Frankenstein de la ingeniería política.

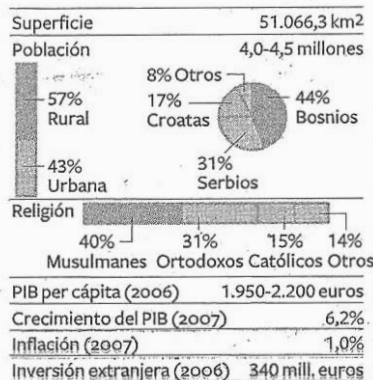
"El Estado funciona, pero es un coche con ruedas de diferente tamaño", asegura un optimista Miroslav Lajkac, Alto Representante de la UE. "Los políticos no están de acuerdo en la lectura del pasado ni en el presente, pero al menos están de acuerdo en el futuro, en la adhesión a la UE. Ésa es la esperanza".

"La economía no marcha, pe-





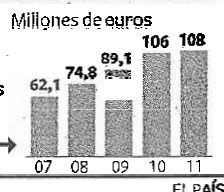
Bosnia-Herzegovina



■ AYUDA ECONÓMICA DE LA UNIÓN EUROPEA

ENTREGADO ENTRE 1991 Y 2006
2.500 millones de euros en fondos comunitarios y
1.800 millones de euros a través de acuerdos bilaterales

PRESUPUESTADO ENTRE 2007 Y 2011
440 millones de euros



Fuente: Comisión Europea.

ro va. Más del 50% está sumergida. El paro real no supera el 17%, aunque la tasa oficial es del 43. La ayuda internacional representa un 2,7% del PIB, cuando en 2002 era el 15%. El Estado tiene superávit, los cafés están repletos y por la calle circulan coches último modelo. Hay dinero. El problema es que tampoco se ponen de acuerdo en qué gastarlo", dice el consultor Reuf Bajrovic.

"Sería poco inteligente decir que Kosovo no va a tener un impacto, porque ya lo tiene. Es una pieza de cambio. El juego se dirige desde Belgrado", dice Madacki. "Los serbios son buenos en el plano táctico, pero un desastre en el estratégico. Las fronteras internas de Bosnia sólo se pueden cambiar con otra guerra. Esta vez no hay una parte que puede aspirar a ganar. Además, el escenario internacional, con tropas europeas en el terreno, es muy diferente", añade Bajrovic.

"Es un arte tener pobres [25% de la población] en un país de 3,5 millones de habitantes después de toda la ayuda internacional que hemos recibido. Estoy educando a mis hijos para que hablen alemán porque no quiero que crezcan en este ambiente", asegura Ahmed H. "Bosnia está organizada en tres unidades étnicas de saqueo. Cada uno roba en su territorio y no se preocupa del otro", añade.

"Se supo parar la guerra, pero no construir la paz. Es como si los aliados hubieran dejado a los nazis administrar el Plan Marshall", dice Miroslav Zivanovic, experto en sociedad civil. "No hay catarsis en Serbia ni en la República Srpska porque el drama no ha acabado. Estamos en el segundo acto. Aún no ha caído el telón en los Balcanes".

4.300 millones de ayuda en 15 años

RICARDO M. DE RITUERTO
Bruselas

La Comisión Europea ha dedicado a Bosnia-Herzegovina desde 1991 —período que cubre los años de conflicto, hasta la firma de los acuerdos de Dayton en 1995, y las tareas de reconstrucción política, económica e institucional del país a partir de entonces— más de 2.500 millones de euros. A esa cantidad deben sumarse los 1.800 millones proporcionados bilateralmente desde Dayton a 2001 por los países de la Unión. Otros 440 millones están previstos para

diversos planes de cooperación entre Bruselas y Sarajevo entre 2007 y 2011. En total, en 20 años, Bosnia habrá recibido del orden de los 5.000 millones de euros, cifra que supone la mitad de su producto interior bruto del pasado año.

Los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión acordaron en junio de 2003 que "el futuro de los Balcanes está en la UE". Una buena parte del dinero desembolsado en la década de los noventa tenía como fin favorecer el retorno de refugiados y la reconstrucción del país que se hallaba devastado por la guerra. A partir de

2001, la ayuda se dirige a poner en pie una mínima estructura de Estado con un punto de desarrollo económico.

El esfuerzo buscó crear una situación que permitiera firmar un Acuerdo de Estabilización y Asociación, primer paso hacia la prometida integración. El acuerdo fue suscrito interinamente el pasado otoño en Sarajevo. Aun supeeditada su entrada en vigor a reformas difíciles, como la unificación policial, Bruselas espera poder suscribirlo formalmente este año. La Comisión se dice satisfecha con la marcha de sus desembolsos.

“Con todo el dinero que nos han dado, podíamos haber hecho otro país”

Las víctimas de Srebrenica denuncian su abandono 13 años después de la matanza

R. LOBO, Sarajevo
ENVIADO ESPECIAL

Srebrenica es el escenario de la peor matanza en suelo europeo desde el final de la II Guerra Mundial —8.200 civiles varones fueron asesinados en julio de 1995—. También es la fotografía dolorosa y exacta de la Bosnia-Herzegovina que no funciona: fachadas agujereadas por balas disparadas hace 13 o más años, ventanas parcheadas con viejos plásticos del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, como si la guerra no hubiera finalizado, casas fantasmales porque sus moradores fueron asesinados o los supervivientes no se atreven a retornar, desempleo masivo y miedo. En Srebrenica no hay ni presente ni futuro, solo viudas y un

“Vivimos en una atmósfera densa en la que nadie busca la verdad”, dice Hatidza

pasado que pesa como una losa.

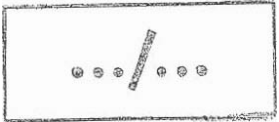
Hatidza Mehmedovic tiene 56 años. Es presidenta de las Madres de Srebrenica. Habla desde una voz ronca, de una tristeza profunda. Después de 13 años de espera, de remotas esperanzas, de sueños y pesadillas, ha empezado el duelo. “Me avisaron hace dos meses desde Tuzla [del centro de identificación] de que habían encontrado algunos huesos de mi marido. También hallaron parte de uno de mis dos hijos, pero que no pueden decirme de cuál. Voy a tener que enterarlo sin saber a quién entie-

rró”. Esta madre coraje que se atrevió a gritar al presidente de Estados Unidos Bill Clinton, en los actos oficiales del décimo aniversario, “¿Por no hizo algo? ¿Por qué no hizo nada?”, irá junto a otras mujeres a Belgrado el 11 y 12 de febrero para hablar de Srebrenica. Será la primera vez que la voz de las víctimas se escuche en la capital serbia, si es que la situación política lo permite (el candidato del Partido Radical, Tomislav Nikolic, puede ganar las elecciones presidenciales del día 3).

En Bratunac, a seis kilómetros al sureste, todos son serbios. Se respira un aire viciado, como si hubiera otro tipo de losa. En esta ciudad gris viven muchos de los soldados que participaron en la masacre. El hotel Fontana permanece cerrado, maldito. Nadie quiere comprarlo. Desde él dirigió el asalto de Srebrenica el general serbobosnio Ratko Mladic, aún en paradero desconocido.

Sretan tiene 56 años, está parado y se queja de la falta de empleo en la región. “Hay gente que vive en la pobreza. Tenemos muchas depresiones y sufrimos mucho. Pero los que están arriba tienen otras preocupaciones”, dice este hombre que trabajó en las ahora cerradas minas de Srebrenica. Slada tiene 19 años y estudia Medicina. Le gusta Serbia porque los bares cierran dos horas más tarde que en Bratunac. Los fines de semana cruza junto a sus amigos el puente que sirve de frontera. “No nos interesa lo que pase en Kosovo. Nunca hablamos de ello. Lo que queremos es irnos de este país y vivir en Europa”.

Entre Bratunac y Srebrenica está Potocari. Una aldea donde





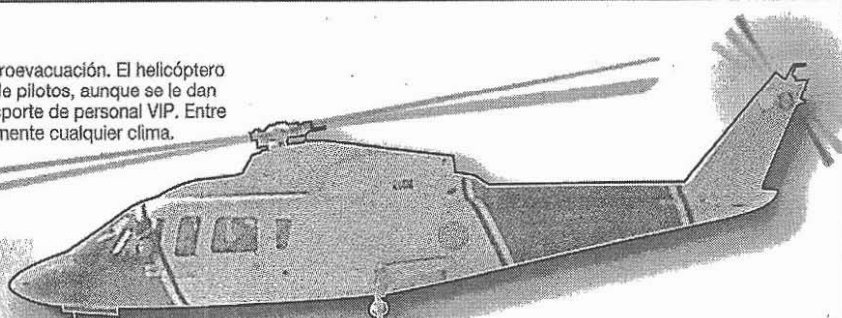
Hatidza Mehmedovic, presidenta de las Madres de Srebrenica, durante una entrevista en 2005. / REUTERS

crece un cementerio de lápidas blancas. Es lo único que prospera en esta zona de Bosnia. Es donde están enterrados los restos de más de 2.000 personas que pudieron ser identificadas. Faltan los demás, aún en bolsas de plástico o enterrados en fosas comunes no descubiertas. Potocari parece surgir de una hecatombe. Todas tienen la misma fecha de defunción: julio de 1995. "¿Dónde está el dinero que han dado por y para Srebrenica? Somos el símbolo con el que muchos lavan su conciencia. También los hay con buena intención que quieren ayudar-nos. Con el dinero que se ha donado para recuperar Srebrenica se podía haber construido una nueva Bosnia", dice Mehmedovic, quien denuncia la corrupción y la incapacidad de los políticos bosnios, sin importar el bando o la nacionalidad. "Tenemos un dicho popular que lo explica bien: 'Cuando muchos miedicos atienden el parto, el niño sale débil'. Es lo que ha pasado en este país. Demasiados médicos en Dayton".

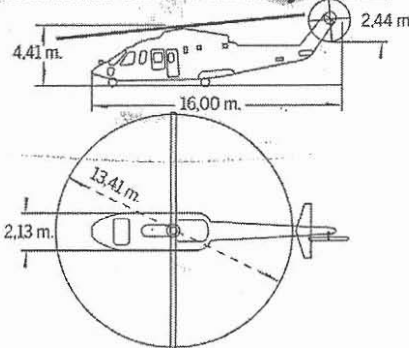
"Vivimos en una atmósfera densa en la que nadie busca la verdad", añade la presidenta de las Madres de Srebrenica. "Los dirigentes no han tenido el valor de decir la su gente. No reconocen su culpa. Es un error que pagaremos durante 50 años, pues las nuevas generaciones crecerán sin saber. Cuando no se sabe se repiten los errores. Sólo la verdad puede salvar a Serbia y a Bosnia. (...) Dicen que [el presidente serbio Boris Tadic vino hasta aquí en 2005 a pedir perdón. Yo no le oí. En una manera de pedir perdón a las víctimas es hacer justicia".

Una aeronave multiusos

Los dos Sikorsky S-76 desplegados en Bosnia realizan tareas de aeroevacuación. El helicóptero está concebido, y en España a ello se dedica, para adiestramiento de pilotos, aunque se le dan aplicaciones que van desde las más puramente militares hasta transporte de personal VIP. Entre sus ventajas figuran su maniobrabilidad y el poder volar en prácticamente cualquier clima.



Dimensiones del S-76 Sikorsky



País de origen: EE.UU.
Peso:
 Vacio: 2.392 kg.
 Máx. al despegue: 4.536 kg.
Motores:
 2 Allison 250-C30
Velocidad:
 Máxima: 269 km./h
 Crucero: 232 km./h
 Máximo alcance: 748 km.
 Techo máximo: 3.871 m.
 Reabastecimiento en vuelo: No
 Armamento: No
 Misión: Entrenamiento
 Entrada en servicio en España: 1991

Defensa envía a Bosnia helicópteros que no pueden repostar en todo el país

El Ministerio ha tenido que enviar un avión cisterna para que los Sikorsky vuelen

D. Mazón

MADRID.- El Ministerio de Defensa decidió a principios de enero enviar cinco helicópteros a Bosnia para reforzar las tropas allí desplegadas, dirigidas por el general de división español Ignacio Martín Villalaín, que tomó posesión del mando el pasado 4 de diciembre. Tres de los cinco aparatos, los Bo-105 Bolkow, pertenecen al Ejército de Tierra y desarrollan tareas de mando y enlace, y los otros dos, S-76 Sikorsky, al del Aire, que se encargarán de evacuaciones médicas.

Pero la decisión del Ministerio y del Estado Mayor de la Defensa de desplegar estos aparatos no contó

con un problema que ha surgido una vez que se han encontrado sobre el terreno. Los dos Sikorsky utilizan un combustible del que no pueden disponer en la zona de la misión. Mientras los Bolkow emplean combustible tipo Jet A-1, más común y que entre otros utilizan también los Superpuma franceses que vuelan en Bosnia, los dos del Ejército del Aire se nutren de una gasolina tipo JP-4, específicamente militar e inexistente en esa área, y el único que está certificado para estos aparatos. Fuentes militares consultadas por este diario señalaron que ninguna empresa ha podido certificar que el Jet A-1 pueda ser utilizado por estos aparatos, por lo que man-

Los aparatos usan un combustible que no se utiliza en la república balcánica

tienen el combustible actual pese a las escasas compatibilidades que tiene con otros aparatos del Ejército del Aire.

Búsqueda de soluciones

Esta situación ha llevado a las autoridades militares a buscar soluciones de urgencia para que los helicópteros puedan realizar la misión

encomendada. Por el momento, la primera decisión ha sido enviar a Sarajevo un avión cisterna con 5.000 litros de combustible. Esta carga sirve a los aparatos durante aproximadamente un mes, tras el cual, si no se ha encontrado una solución definitiva al problema, habrá que volver a desplegar otro avión cisterna con la misma cantidad de combustible.

La solución, según fuentes militares consultadas por este periódico, pasa por encontrar un elemento que transforme el combustible más común en la zona en otro compatible con los motores de los Sikorsky. Pero por el momento, esa salida al problema aún no se ha encontrado.

.../...

La escasa disponibilidad de los helicópteros Superpuma del Ejército del Aire, algunos desplegados en Afganistán y otros sirviendo dentro del Servicio Aéreo de Rescate, obligó al Estado Mayor de la Defensa a optar por estos aparatos sin reparar en la cuestión del combustible, al tiempo que decidía enviar tres del Ejército de Tierra para completar el paquete comprometido. Junto con los helicópteros enviados a Bosnia fueron desplegados también cerca de cincuenta efectivos que componen la tripulación, la dotación y los mecánicos de los aparatos.

Los Sikorsky del Ejército del Aire tienen su base en la localidad granadina de Armilla y sirven principalmente para tareas de entrenamiento de pilotos militares. Su versatilidad le ha valido para ser utilizado también en transportes de altas personalidades, aunque en su currículum figuran pocas misiones en el exterior.

La presencia española en Bosnia se limita en la actualidad a 315 efectivos y por primera vez un general manda una de las misiones más antiguas.

El eterno problema de las aeronaves

Los problemas con los helicópteros de las Fuerzas Armadas españolas empiezan a convertirse en una tónica. Desde el accidente del Cougar en Afganistán, en el que murieron diecisiete militares españoles, la disponibilidad de aparatos para las misiones supone un serio problema. Tras aquel siniestro, el Ministerio de Defensa comenzó a revisar los certificados de aeronavegabilidad de todos los helicópteros, lo que ha tenido a gran parte de la flota parada, limitando las posibilidades de enviar a las misiones más que a los Cougar y, en casos extremos, a aparatos como los Sikorsky.

Marlaska cita a declarar como testigos a Trillo y Bono por el accidente del Yak

Redacción

MADRID.- El juez de la Audiencia Nacional Fernando Grande-Marlaska citó ayer a declarar para el próximo día 14 de febrero al ex ministro de Defensa, Federico Trillo, responsable del Departamento cuando sucedió el accidente del Yak-12, en el que murieron 62 militares españoles, así como a su sucesor en el cargo, José Bono, ambos como testigos. El magistrado adopta esta decisión después de que la Sección Cuarta de lo Penal de la Audiencia

Nacional le obligara a reabrir el caso, que había archivado al entender que se trató de un accidente exento de responsabilidades.

En su nueva investigación, el titular del Juzgado Central de Instrucción número 3 ha citado a los dos ex ministros de Defensa y, para el día 13, a los altos representantes del Ejército, al ex jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), Luis Alejandro; al general del Aire, Carlos Gómez Arruche —en aquel momento jefe del Mando Aéreo del Levante—; al ex jefe del Estado Mayor Conjunto

(Emacon), Juan Luis Ibarreta —el que firmó el contrato con la agencia NAMSA de la OTAN—.

Tanto Trillo como Bono han accedido a contestar a las preguntas del magistrado, aunque cada uno lo hará a su manera. El primero ha optado por hacerlo por escrito, posibilidad que ofrecía el propio juez, mientras que el segundo lo hará en persona.

Mientras tanto, el Ministerio de Defensa ya ha remitido dos informes al juez con toda la información de que dispone sobre el siniestro.

Encrucijada serbia

Más que nunca, con Kosovo de por medio, el país balcánico decide entre el este y el oeste

SERBIA, SIEMPRE convaleciente, se halla una vez más en la encrucijada de elegir entre un pasado tenebroso y los elementos que lo configuraron hasta acabar destruyendo violentamente lo que fuera Yugoslavia o mirar definitivamente hacia adelante y aspirar a integrarse en la Unión Europea. Eso es lo que se decide, el 3 de febrero, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales que el domingo dieron cuatro inquietantes puntos de ventaja al ultranacionalista Tomislav Nikolic —vicario de Vojislav Seselj, procesado en La Haya por crímenes de guerra— frente al actual presidente serbio, el prooccidental Boris Tadic.

Por Serbia el tiempo pasa peligrosamente despacio. La elección del día 3 es la repetición, cuatro años después, de otra segunda vuelta de unas presidenciales en las que también Nikolic venció a Tadic en la primera. Pero, a diferencia de entonces, y para otorgar mucho más alcance al próximo pronunciamiento de los serbios, Kosovo no había alcanzado en 2004 el punto de ebullición actual. Tras dos años de negociaciones fracasadas auspiciadas por la ONU, la todavía provincia serbia de mayoría albanesa, liberada por los bombarderos de la OTAN en 1999 de la limpie-

za étnica de Milosevic, proclamará su independencia a lo más tardar en marzo, con el beneplácito de EE UU y de la gran mayoría de los países europeos. Su primer ministro, el ex guerrillero Hashim Thaci, perfila en Bruselas la agenda del acontecimiento. Para el antioccidental Nikolic, la secesión de Kosovo, que los serbios consideran cuna de su cultura, es anatema. Llegado el caso, dice, Serbia debe dar la espalda a Europa y echarse en brazos del histórico aliado ruso. Un predispuesto Putin firma mañana con Belgrado su inclusión en los multimillonarios planes de expansión del gigante energético Gazprom.

La palabra final corresponde exclusivamente a los serbios, y las señales son desalentadoras si tomamos como ejemplo el de su cooperación con La Haya. Grandes criminales de guerra como Ratko Mladic y Radovan Karadzic todavía siguen huidos, pese a las repetidas promesas de Belgrado de entregarlos al alto tribunal de la ONU. Pese a ello, y por ello, Bruselas debe hacer en los próximos días todos los esfuerzos políticos razonables para intentar convencer a los serbios de que su futuro más decente radica inequívocamente en la Europa democrática.

Kostunica, árbitro del futuro serbio

El voto de los partidarios del primer ministro será decisivo para resolver la elección presidencial entre el ultranacionalista Nikolic y el proeuropeo Tadic

RAMÓN LOBO, **Belgrado**
ENVIADO ESPECIAL

El primer ministro de Serbia, Vojislav Kostunica, tiene la llave de la presidencia de Serbia. De él depende que el actual jefe de Estado, su teórico aliado Boris Tadic, el hombre que la UE sueña con mantener en el poder para llevar a cabo sin riesgos sus planes en Kosovo y en el resto de los Balcanes, gane el 3 de febrero la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

El candidato del ultranacionalista Partido Radical, Tomislav Nikolic, venció el domingo en la primera vuelta con el 39,5% de los votos. Cuatro puntos más que el actual presidente, quien tiene ante sí la cuadratura del círculo: lograr el voto de los seguidores de Velimir Ilíc —candidato de Kostunica en la primera vuelta que obtuvo el 7,6%, muchos de los cuales son nacionalistas y anti-Tadic— y de los de Ceda Jovanovic, del Partido Liberal Democrático (5,6%), el único verdadero rupturista en la política serbia, que odia a Kostunica y propone la entrega de Kosovo a los albaneses y la de Ratko Mladic a la Haya. Si Tadic se inclina por unos, perderá a los otros, y si duda se quedará sin ambos.

El día después todo son conjeturas, temores y matemáticas, en las que han salido a pasear los decimales. La prensa seria y la populista repiten titulares dando a Kostunica el papel de hacedor de reyes y pronosticando una competición reñida. El primer ministro guarda silencio y los otros realizan declaraciones que invitan a Tadic a la negociación.

"Aunque el presidente carece de un poder real porque es un cargo de representación, éste tiene un enorme simbolismo", asegura el profesor de Sociología, Milan Vukomanovic, "posiblemente no habrá cambios efectivos si gana Nikolic,



El candidato presidencial del Partido Radical, Tomislav Nikolic, en la sede de la formación, el domingo en Belgrado. / AP

Gran parte de los 200.000 refugiados de las guerras han votado por Nikolic

pero cambiará la percepción que la UE tiene de Serbia y eso tendrá consecuencias".

Sorprendió a los demoscópicos la alta participación (61%) cuando se pensaba que el pasotismo y el desencanto eran el principal rival de Tadic. Pese a esa inesperada movilización, el presidente perdió. Igual que en las elecciones de 2004, cuando en la primera vuelta venció Nikolic con el 30,1% frente al 27,3% de Tadic, quien en la segunda arrasó con 20 puntos de diferencia. Pese al precedente, esta vez hay diferencias preocupantes.

Gran parte de los 200.000 refugiados-desplazados serbios de las guerras perdidas de Croacia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo han votado por Nikolic, lo mismo que la gente que se ha visto perjudicada por las privatizaciones y ha perdido su trabajo y los 100.000 serbios que acudieron a las urnas en los enclaves de Kosovo.

"Tadic compite con la espalda llena de puñales", decía hace días el analista del semanario *Vreme*, Dejan Anastasevic, pero también lo hace con las manos atadas. Su gran baza es la adhesión de Serbia a la UE, que se dispone a aprobar la secesión de Kosovo, la provincia en la que los serbios consideran que están los cimientos espirituales de su nación.

"Todo el mundo sabe que Kosovo está perdido, que sólo hace falta un papel que lo certifique. Pero el debate no es ése,

sino quién defiende mejor un mito que es un elemento esencial en la vida política serbia, sobre todo desde la llegada al poder de Slobodan Milosevic", afirma el etnólogo Iván Colovic, estudioso de la simbología nacionalista.

"Tadic no tiene el poder de acelerar las reformas porque el poder lo tiene el primer ministro, pero en estas elecciones él se ha llevado la responsabilidad del bloqueo al que nos tiene sometido Kostunica", asegura una fuente del entorno presidencial. "El primer ministro tiene ahora la oportunidad de escoger entre ser un radical o un demócrata", añade la misma fuente.

EL PAÍS.COM

► **Vídeo**

Nikolic vence en la primera ronda de las presidenciales.

'Detalles' incómodos para Alemania

Un soldado denuncia la imprevisión de la guerra de Afganistán en un libro

CARLOS ÁLVARO ROLDÁN
Corresponsal

BERLÍN.- Achim Wohlgethan aún siente sudores fríos cuando debe salir a espacios abiertos. «Peligro de minas», dice su cabeza cuando hace ya cuatro años que esa amenaza es agua pasada y su entorno cotidiano se sitúa en la norteña ciudad de Wolfsburg, cuartel general de Volkswagen. Y con cada olor pesadamente dulce que llega a sus pituitarias, este ex suboficial de las fuerzas especiales del Ejército alemán vuelve a revivir el persistente hedor a descomposición que le persiguió los seis meses que pasó al mando de la OTAN en el norte de Afganistán.

Al menos 3.000 soldados mantiene el Gobierno de Berlín desplazados, un centenar de ellos bajo órdenes de Estados Unidos dentro de su *Operación Libertad Duradera*. Aunque, según aseguran, sin desplazarse al peligroso sur del país. España, por su parte, mantiene 1.100 militares al abrigo de la Alianza Atlántica.

Ahora este corpulento hombre, dedicado a tareas de seguridad privada y aún con el pelo rapado al cero bajo su sempiterna gorra de béisbol, quiere hacer una denuncia «de alguien que estuvo allí» pero «sin atacar a nadie en concreto». Y para ello ha escrito junto a otro veterano, el capitán de 35 años Dirk Shulze, con experiencia en Afganistán, el libro *Última parada, Kabul*.

En la obra, si bien se defiende la preparación de los soldados desplazados a Asia, se denuncia la unprovi-

sación del Gobierno de turno que aprobó la misión, el *rojo verde* de Gerhard Schröder, y del propio mando de la *Bundeswehr* (Ejército federal alemán), quienes no sabían dónde se metían. «Aterrizamos en una guerra y nadie quería darse cuenta».

Así, el ex suboficial recuerda que cuando llegó al aeropuerto de Kabul en octubre de 2002, en la primera de sus dos estancias en Afganistán (desde abril a octubre de 2002 y de noviembre de 2003 hasta febrero de 2004), los soldados alemanes eran trasladados al campamento recién instalado en autobuses militares sin protección. Tras el atentado suicida del 7 de junio de 2003, en el que murieron cuatro uniformados y otros 29 resultaron heridos, «alguien» debió caer en que esos vehículos debían estar blindados. Para ese cargo militar que no lo pensó antes, Wohlgethan ruega «encarecidamente, que pueda vivir con esa culpa y que las madres de esos camaradas nunca se enteren», aseguraba hace días en *Welt am Sonntag*.

Igual que otros testimonios de soldados veteranos en los últimos tiempos, este ex militar y su compañero ponen el acento en las faltas de seguridad de su principal campamento en Marmal, «con unos planes de evacuación aún hoy impracticables», afirma el primero.

Pero sin duda lo que ha hecho que la obra sea incómoda son los detalles de cómo Wohlgethan, oficialmente adscrito al Estado Mayor y con labores de «taxista» para los



.../...



Soldados alemanes en Afganistán, el 14 de abril de 2002. / MUSTAFA TAUSEEF / AFP

«pesos pesados» que visitaban la zona, realizó numerosas batidas en el *Área de Responsabilidad* (fuera de la base), bien en protección de mandos o políticos (reservadas al servicio secreto) y en misiones de identificación de personas supuestamente armadas o revisión de laboratorios. Operaciones, éstas últimas, han señalado expertos alemanes, para los que ni siquiera los agentes especiales tendrían autorización. Desde enero de 2006, Wohlgethan es un civil más. Pese a insistir en que él y sus compañeros habían sido bien preparados militarmente, declara a *Die Stern* que la falta de instrucción era «psicológica».

Y para ello, recuerda su primer

contacto con Kabul, en un entorno de hospitales de olores imposibles de describir, mujeres invisibles bajo los *burka*, niños jugando a pisar minas y ancianos con las cuencas de los ojos vacíos y gesto inexpresivo.

Y para entablar conversación con un afgano, según su experiencia, nada como intercambiar un cigarro o hablar de armas, asegura Wohlgethan, a quien aún le cuesta entender lo integradas que están en el día a día de la sociedad afgana.



elmundo.es

► **Especial:**

Las claves de la posguerra.

Belgrado veta a los observadores estadounidenses y británicos en las presidenciales

SIMÓN TECCO CORRESPONSAL

LIUBLIANA. En represalia al apoyo demostrado a la independencia de Kosovo, la Comisión Electoral de Serbia ratificó ayer su decisión de prohibir a los observadores de Estados Unidos y de Gran Bretaña controlar los comicios presidenciales de mañana domingo. La decisión fue tomada el miércoles a petición de los tres mayores partidos nacionalistas serbios (Partido Radical, Partido Socialista y Partido Democrático de Serbia) y revocada el jueves por el Tribunal Supremo de Justicia, medida que la Comisión electoral no acatará, según informó ésta ayer.

La opinión pública serbia, a excepción de la Iglesia ortodoxa, se muestra más sensata y la gran mayoría de la población no coincide con los deseos de los políticos nacionalistas, que condicionan el futuro europeo del país a la suerte de Kosovo.

Uno de los motivos de la decisión de la Comisión Electoral serbia es también la decisión de la UE de enviar a Kosovo una misión civil, con la tarea de reemplazar a la misión de la ONU, lo que en opinión de Belgrado es ilegal. Los serbios sospechan que la tarea de la misión de la UE será asesorar al Gobierno albanés como Estado independiente.

Los medios informativos serbios sostienen que Bruselas decidirá sobre su envío el 28 de enero. Fuentes no oficiales de la UE dijeron ayer que la decisión se aplazará, entre otras razones porque el personal que compondrá la misión (entre 1.800 y 2.000 personas) no se encuentra aún preparado.



Varios serbios esperan para depositar sus votos en un colegio electoral de la localidad de Cacak

El ultranacionalista serbio Nikolic vence en la primera vuelta electoral

La segunda vuelta deberá celebrarse el próximo 3 de febrero — **Kosovo y la relación con la Unión Europea** siguen pendientes del resultado final

SIMÓN TECCO CORRESPONSAL
LIUBLIANA. El candidato del Partido Radical Serbio (SRS), el nacionalista Tomislav Nikolic, obtuvo ayer la mayoría en las elecciones presidenciales serbias, pero no logró superar el 50 por ciento de los votos, lo que significa que deberá celebrarse una segunda vuelta.

Su adversario será de nuevo, el presidente saliente y candidato del Partido Democrático (DS), el liberal Boris Tadic, según las proyecciones elaboradas con datos obtenidos a ple de urna por la ONG serbia, Centro para los Comicios Libres y la Democracia (Cesid), cuyas predicciones han sido, hasta la fecha, certeras.

Según el Cesid, Nikolic obtuvo 39,5 por ciento de los votos contra el 35,4 de Tadic. Los resultados oficiales finales del es-

crutinio se darán a conocer hoy lunes.

Estas elecciones, salvando el crecimiento de ambos candidatos, son una réplica de las presidenciales de 2004, en las que también Nikolic derrotó en la primera vuelta a Tadic, con el 30,1 por ciento de los votos contra el 27,3.

Victoria «in extremis»

En aquella oportunidad Tadic logró recuperar terreno en la segunda vuelta y superar al candidato nacionalista. Hoy el presidente serbio está en una posición similar, y si bien las encuestas lo dan como favorito en la segunda vuelta, una serie de circunstancias hacen que esta previsión sea algo incierta debido a cuestiones como la independencia de Kosovo y el descontento social de la población

con el Gobierno de coalición que dirige el primer ministro Vojislav Kostunica y, del cual, es socio el partido de Tadic.

Para algunos analistas estos comicios son cruciales porque decidirían entre el retorno al nacionalismo serbio recalcitrante de los noventa, lo que pretende Nikolic, o un futuro europeo, como es el caso de Tadic. Hay que tener en cuenta que la autoridad del presidente de Serbia es limitada, por lo que lo «decisivo» para el futuro del país es que los resultados puedan afectar la continuidad del actual Gobierno.

La victoria de Nikolic en la segunda vuelta, el 3 de febrero próximo, podría provocar la disolución del Ejecutivo y que el SRS, con mayoría relativa en el Parlamento, encuentre un so-

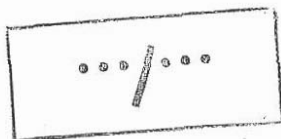
cio que le permita gobernar. Lo que podría ser factible si el Partido Democrático de Serbia del actual primer ministro, Vojislav Kostunica, decidiese romper la coalición con Tadic.

Kostunica contra todos

Kostunica apoyaba ayer a Velimir Ilie, un nacionalista de la Serbia profunda, candidato del Partido Nueva Serbia. Los restantes dirigentes del partido, sin embargo, no contribuyeron en nada a la campaña de Ilie. De hecho, en Belgrado llamaron a votar por Tadic, que, como la mayoría de los restantes candidatos, rechaza la independencia de Kosovo pero defiende la integración de Serbia a la UE. Kostunica y Nikolic condicionan la adhesión al reconocimiento o no por Bruselas de esa independencia.

Como alternativa proponen aliarse con Rusia, pero en la ingeniería política del nacionalismo serbio no cuadra ni que Vladimir Putin (presidente de Rusia) manifestase a Tadic todo su apoyo en una reciente carta, ni que alrededor del 70 por ciento de la opinión pública serbia vea su futuro en la UE.

Si se repite la historia, el liberal Tadic ganará la segunda vuelta, pero todo es hoy impredecible en Serbia



El mandato de Tadic debía concluir en junio, por lo que los comicios de ayer se consideran elecciones anticipadas convocadas según la nueva Constitución serbia aprobada en 2007.

La participación, que ascendió al 61,1 por ciento de los 6,7 millones de electores estuvo por encima de las previsiones (45%) y es una plusmarca de asistencia desde la derrota de Milósevic en 2000, lo que confirma la imprevisibilidad del comportamiento electoral serbio.

La jornada transcurrió sin incidentes que cuestionen la validez de los comicios, que fueron controlados por 3.087 observadores de Cesid, 23 de la OSCE, y tres de la Asamblea Interparlamentaria. Hubo además delegaciones de observadores de Eslovaquia y del Parlamento Ruso. También votaron los serbios de Kosovo donde la asistencia según los primeros datos fue de alrededor del 50 por ciento.



Vídeo de las elecciones en Serbia en abc.es/internacional

La UE estudia cómo ir a Kosovo a espaldas de la ONU

S. TECCO

LIUBLIANA. El sábado por la noche se reunieron en las inmediaciones de Liubliana, los ministros de Exteriores de los países europeos miembros del Grupo de Contacto para Kosovo, para discutir las modalidades del envío de la misión de la Unión Europea a esa región. Asistieron David Milliband de Gran Bretaña, Bernard Kouchner de Francia, el alemán Frank-Walter Steinmeier, el italiano Massimo D'Alema y el ministro de exteriores esloveno Dimtri Rupel. La reunión se hizo a puerta cerrada «para no interferir en los comicios presidenciales serbios».

Según se filtró, el debate giró en torno a cómo eludir el Consejo de Seguridad y satisfacer el derecho internacional, pues la decisión del envío de la misión fue tomada en diciembre pasado, pero no cuenta con el respaldo de la ONU. En el Consejo de Seguridad la propuesta será vetada por Rusia, porque Belgrado no acepta la misión de la Unión Europea.

El ultranacionalista Nikolic se impone en las presidenciales serbias

El candidato radical y el proeuropeo Tadic se batirán el 3 de febrero en la definitiva vuelta

El líder «ultra» ha sabido aprovecharse del malestar de la población por la inminente pérdida de Kosovo.

Agencias

BELGRADO.- El ultraconservador Tomislav Nikolic, y el proeuropeo Boris Tadic, actual presidente serbio, competirán en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, que se celebrará el 3 de febrero, según datos extraoficiales de la primera vuelta celebrada ayer. Nikolic, líder del Partido Radical Serbio (SRS), consiguió la victoria relativa en la primera vuelta celebrada, con el 39,4% de los votos, según las proyecciones definitivas de la ONG Centro para las Elecciones Libres y la Democracia (CESID). Tadic, líder del Partido Democrático (DS), logrará el 35,4% de los sufragios, según las proyecciones proporcionadas por el CESID una hora después del cierre de las urnas.

Confirmaron también las mismas tendencias los primeros resultados incompletos ofrecidos por ambos partidos y por la Comisión Electoral después del recuento de los votos emitidos en un 29,20% de los colegios electorales. Los sondeos mostraban que ninguno de los candidatos lograría la victoria absoluta y que Nikolic y Tadic medirían las

fuerzas en la segunda vuelta. Una gran sorpresa en la votación fue la alta participación, que superó el 60%, algo poco común en las citas electorales serbias.

Nikolic declaró anoche, tras conocerse los primeros resultados, que «nunca hemos estado más cerca de los cambios, los ciudadanos han entendido mi deseo». «Quiero unir a Serbia y llevarla por un camino mejor. No desistáis, mañana por la mañana iniciamos la campaña

Esta es la participación más alta jamás registrada en unas elecciones en Serbia

El presidente Tadic se mostró «absolutamente convencido de la victoria» en febrero

para la segunda vuelta. No pueden detenernos», dijo Nikolic en la sede de su partido, y pidió a los electores que también el 3 de febrero acudan en masas a las urnas.

Tadic, a su vez, se mostró «absolutamente convencido de la victoria» el 3 de febrero, y al igual que su rival instó a los electores a votar en masa

«para mostrar que Serbia no desiste de su senda europea, de los cambios que significan una vida mejor». «No renunciaremos ni a Kosovo ni a nuestro futuro europeo. Ansiamos

Los serbios de Kosovo temen la secesión

Desde principios de los años 90 los albaneses de Kosovo han boicoteado las elecciones serbias. De los 6,7 millones de ciudadanos con derecho a voto, 100.000 lo harán en la provincia de Kosovo. Se prevé que los serbios de esta provincia voten en masa al candidato radical, Tomislav Nikolic, un voto que ignorará el 90% de la mayoría albanesa. El riesgo a que la secesión se produzca está presente a al votar. Bosanka Prodanovic, de la dividida étnicamente ciudad de Mitrovica, no reconocía por quién había votado, pero esperaba que «nuestro próximo presidente luche más por Kosovo y pare la humillación de los serbios por parte del oeste» pues le enfadaba cualquier idea de reconciliación con el oeste.

una vida mejor, la seguridad, la estabilidad», indicó Tadic.

Estas elecciones presidenciales son consideradas por muchos como un tipo de referéndum sobre si el país seguirá por la senda proeuropea o volverá al discurso nacionalista que había marcado la década pasada de aislamiento internacional de Serbia y conflictos durante el régimen autoritario de Slobodan Milosevic, caído en 2000.

La campaña electoral ha girado en torno a Kosovo y la postura hacia la UE, ante la disposición de muchos países europeos a reconocer la independencia de esa provincia y ante las reticencias que en Serbia han empezado a surgir por ese motivo hacia lo proeuropeo.

Resultado incierto

La consulta se celebra en un momento de difíciles retos cuando la mayoría albanesa de Kosovo se prepara para proclamar de forma unilateral la independencia de esta provincia, a la que Serbia no quiere renunciar. Se considera que el resultado de las presidenciales será incierto hasta el final. Los analistas estiman que mucho dependerá del primer ministro serbio, Vojislav Kostunica, quien no se ha pronunciado sobre a cuál de los dos favoritos apoyaría en la segunda vuelta. En esta primera vuelta, contó con el apoyo de Kostunica el populista Velimir Ilic, quien según las proyecciones obtendría el 7,6% y fue el tercer candidato más votado.

El 'ultra' Nikolic gana la primera vuelta de las elecciones en Serbia

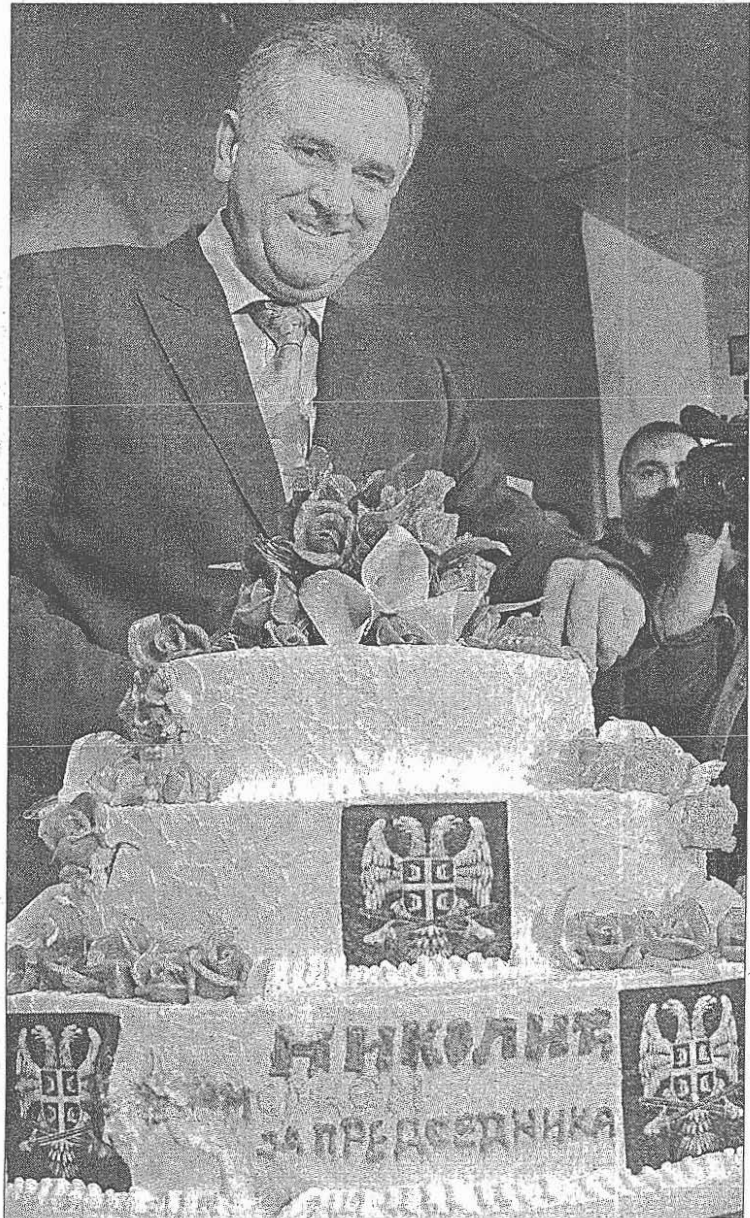
El presidente Tadic queda segundo, castigado por Kosovo

RAMÓN LOBO, Belgrado
ENVIADO ESPECIAL

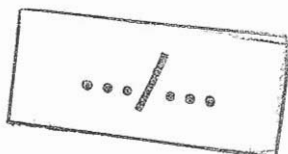
Las elecciones presidenciales de ayer, convertidas en un duelo al sol entre las dos Serbias —la que mira al pasado y se relame las heridas reales y ficticias y la que se siente europea y derrocha energía— tendrán una segunda vuelta el 3 de febrero al no superar ninguno de los nueve candidatos el 50%. El combate no ha terminado, sólo se aplaza 15 días y se presenta muy difícil para las fuerzas democráticas.

Tomislav Nikolic, candidato del ultranacionalista, prorruso y antieuropeo Partido Radical, ha ganado la primera vuelta con el 39,4% de los votos. En segundo lugar queda, con el 35,4%, el presidente, Borís Tadic, el hombre sobre el que la UE asienta sus esperanzas de estabilidad en los Balcanes para cuando se produzca la independencia de Kosovo, que Serbia vive como una dramática amputación en la esencia de la nación, asunto que ha monopolizado el debate electoral.

“Quiero unificar a Serbia y llevar al país por el mejor camino. Serbia ha entendido mis deseos de cambio”, dijo Nikolic, traje gris, corbata gris, rostro gris y cansado, a sus entusiasmados seguidores. “Que piensen un poco los que hablaron mal de nosotros. Ahora tengo mucho trabajo. Voy a prepararme para ganar la segunda vuelta”, exclamó en la sede del partido en el barrio de Zemun, un hermoso y descascarillado barrio de Belgrado en



Tomislav Nikolic, del Partido Radical-Serbio, celebra su victoria. / EFE



El combate no ha terminado, sólo se aplaza 15 días y se presenta muy difícil

espera de tiempos mejores y de una buena mano de pintura.

Tadic, rodeado de jóvenes (a los que necesita para la segunda vuelta) agradeció los apoyos recibidos y se mostró convencido de su victoria el 3 de febrero. "No desistiremos de nuestro objetivo: una mejor vida en Europa. Queremos conquistar Europa con nuestros músicos, nuestros científicos... (...) No voy a permitir que el presidente de Serbia sea Nikolic ni que su primer ministro sea Seselj", una referencia directa al líder histórico y aún presidente del Partido Radical, juzgado en La Haya por crímenes contra la humanidad en las guerras de los noventa y cuyo proceso va muy mal para la fiscalía debido a que muchos de los testigos (mal protegidos) se han retractado o negado a declarar. Si no hubiera caso, Seselj podría regresar a Serbia a final de año. Ese es el sueño del Partido Radical.

En tercer lugar ha quedado Velimir Ilic, con un 7,3%, el candida-

Alta participación

► El 61% de los votantes acudió a las urnas, una cifra inusualmente alta respecto a otras elecciones en Serbia.

► El candidato del ultranacionalista y prorruso Partido Radical, Tomislav Nikolic, venció con el 39,4% de los votos.

► El segundo candidato es el actual presidente, Boris Tadic, favorable a la integración en la Unión Europea, que obtuvo el 35,4% del voto.

► La segunda vuelta se celebrará el próximo 3 de febrero, ya que ninguno de los nueve candidatos ha conseguido más del 50% de los votos.

to apoyado por Vojislav Kostunica, primer ministro coaligado con el Partido Democrático de Tadic pero que juega cada vez más en el campo de los radicales irritado por la actitud de Bruselas en la secesión de Kosovo. Del apoyo de Kostunica en la segunda vuelta va a depender en gran parte la continuidad del presidente.

Un factor clave en las próximas dos semanas va a ser la movilización de unos ciudadanos (ayer votó algo más del 60%) desencantados con sus líderes. Sólo el joven Jovanovic, de 34 años, tiene un discurso renovado y valiente: entreguemos al general Ratko Mladic a La Haya, Kosovo a los albaneses y dejemos de ser unos parias internacionales. Es la voz que clama en el desierto. Ayer consiguió un 5,5% de los votos, pero no todos pasarán a Tadic, de quien no se fían.

"No espero nada de estas elecciones. Lo que me apetecía era no votar, pero al final lo he hecho porque no quiero que ganen los que no deben ganar", aseguraba a mediodía Nada, mujer de 53 años, prototipo del votante irritado con Tadic, a quien considera poco decidido. Tadic va a tener que movilizar a cada Nada que hay en Serbia y pelear cada papeleta si quiere vencer. Su colchón es, según los analistas, menor a los 40.000 votos. La supresión de los visados para los serbios por parte de la UE podría ser la varita mágica que obrara el milagro de última hora, aunque está por ver si todos estos gestos desesperados llegan demasiado tarde y no causarán el efecto contrario al deseado.

Los serbios votan hoy entre la cabeza y el corazón

El europeísta Tadic y el radical Nikolic se disputan una Presidencia a la que tocará lidiar con la independencia de Kosovo

FÁTIMA RUIZ

Serbia elige hoy entre la cabeza y el estómago. Los dos rivales en la *pole position* de la carrera presidencial han apelado a la razón o las vísceras de un país que mira en bloque a. sur. Hacia la rebelde provincia de Kosovo, dispuesta a irse de casa en pocas semanas y para siempre. «Un país fuerte y estable», reclaman las pancartas del reformista Boris Tadic. «Con todo el corazón», rezan las del ultranacionalista Tomislav Nikolic.

Ese corazón es la membrana de tierra que mantiene viva la conciencia nacional serbia. Y Nikolic la ha hecho latir con fuerza en sus discursos: «Los que reconozcan la independencia de Kosovo no son nuestros amigos. Les diremos: 'Nos habéis arrancado el corazón'. Y aún ha ido más lejos: «Cuando os roban parte de la tierra es igual que cuando os entran en casa para mataros a un familiar. Eso no se perdona».

Pero el radical sucesor de Vojislav Seselj —que espera juicio en La Haya por crímenes de guerra— no es el único empeñado en mantener dentro de las fronteras a la provincia administrada por la ONU desde el fin de la guerra (1999). La resistencia a gobernar un país menguante —hace poco más de un año que se perdió Montenegro— es el único punto de convergencia entre dos candidatos con rumbos opuestos.

Tadic, el actual presidente, se dirige al oeste, hacia una Unión

Europea que hace equilibrios para ofrecer independencia a los kosovares y un precontrato de adhesión a los serbios. «El dilema principal es Europa o el aislamiento», señala.

Pero al mismo tiempo, el líder del Partido Democrático y sucesor del asesinado Zoran Djindjic lanza otro mensaje desde los carteles electorales. En ellos aparece envuelto en la bandera nacional. «Mi postura es no renunciar a Kosovo ni a Europa», señala Tadic, advirtiendo de que admitir la partición de Serbia es crear un «conflicto congelado» en el delicado flanco balcánico.

Cuestión de fechas

Mientras, Nikolic se ha girado al este, hacia una Rusia que ha sido su mayor valedora en los foros internacionales. Y ha cuidado de poner la enseña serbia en un segundo plano para difuminar su imagen de ultranacionalista.

Ambos candidatos llegan muy igualados en las encuestas. Y parece que la llave del triunfo está en el bolsillo de Vojislav Kostunica. El primer ministro ha brindado su apoyo a un pequeño partido en la primera vuelta. Pero nadie sabe lo que hará en el segundo round de la contienda —previsto para el 3 de febrero—, aunque su partido gobierna en coalición con el de Tadic. «La actitud de Kostunica es crucial», señala Jos Bonstra, analista del *think tank* FRIDE. «Su partido se proclama

.../...

.../...

Elecciones presidenciales en Serbia

El candidato ultranacionalista Tomislav Nikolic tiene una clara ventaja sobre Boris Tadic, prooccidental. Si ninguno de los dos obtiene mayoría absoluta se disputará una segunda vuelta.

Resultados 13 y 27 junio 2004

Candidatos	Boris Tadic	Tomislav Nikolic
Partido	Partido Democrático (DS)	Partido Radical (SRS)
Primera ronda		
Votos	853.584	954.339
Porcentaje	27,37%	30,6%
Segunda ronda		
Votos	1.681.528	1.434.068
Porcentaje	53,24%	45,4%

Sondeos (intencion de voto, %)
Gase, za, 12 enero 2008,

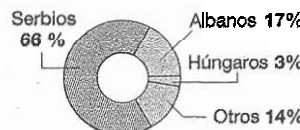
Tomislav Nikolic (P. Radical)	29,5%
Boris Tadic (P. Democrático)	22,4%
Cedomir Jovanovic (P. Liberal Demo.)	17,8%
Milutin Mrkonjic (P. Socialista)	16,9%
Velimir Illic (Nueva Serbia)	3,6%



Superficie (km ²)	88.361
Población (m.ii. 2007)	10.2
PIB (m.ii. años 2008)	44.830
Crecimiento PIB (2005)*	5,9 %
Inflación (%)	9,2 %

* No incluye Kosovo

Grupos étnicos



Tomislav Nikolic



Boris Tadic



Cedomir Jovanovic

FUENTE: Agencias

D.S. / EL MUNDO

democrático en teoría, pero en la práctica es más radical, más nacionalista. Si se vuelve hacia los radicales podría darles el respaldo para la victoria».

También es clave la cuestión de las fechas en el asunto de Kosovo. Un cambio de su estatus previo a la segunda vuelta de las elecciones serbias significa oxígeno para el líder del Partido Radical. «Su victoria sería un desastre», asegura Boonstra. «Aunque también tendría problemas si la independencia de la provincia tiene lugar

bajo su mandato. Los radicales quedarían como el Gobierno que perdió Kosovo». Belgrado ha anunciado ya un plan que prevé cortar lazos con los países que reconozcan la soberanía de la provincia. Pero el país, dice el analista, no puede permitirse el aislamiento: «Sería un desastre económico». Y no valdría la ayuda rusa, condicionada a los propios intereses de Moscú: «Cuando Kosovo se pierda, los rusos no harán nada por Serbia, que no podrá sobrevivir sólo con ese vínculo».

La economía ha sido otro de los pivotes en torno a los que ha girado la campaña electoral. Con una tasa de paro del 20%, los serbios están más preocupados por los asuntos terrenales, como el trabajo o la libertad de viajar, que por defender su cuna histórica.

Así lo han entendido los candidatos a la Presidencia. Nikolic se ha erigido en cruzado de los más débiles, los pobres y los jubilados, que han pagado el peor pato de la ruina económica en la que sumieron al país las guerras de los años 90. Tadic ha prometido medallas para los patrones que empleen a

La resistencia a gobernar un país menguante es el único punto de convergencia entre los dos principales candidatos

Con una tasa de paro del 20%, los serbios están más preocupados por el trabajo o la libertad de viajar que por defender Kosovo

más de 1.000 personas y ha recordado que Unión Europea es igual a euros.

Y el más extravagante entre los candidatos, Velimir Illic, que cuenta en la primera vuelta con el apoyo del primer ministro Kostunica, invertirá en ladrillo su capital de votos —fomentando la construcción— e impulsará la natalidad inyectando subvenciones a las familias de más de tres retoños.

La precariedad de la economía serbia temple los ardores nacionales. Y quizá insufle pragmatismo al próximo presidente. Porque perder Kosovo puede significar también dejar atrás el último lastre que despeje el camino a la normalización del país. Y no sólo frente a Europa. También frente al resto de vecinos de su antigua casa yugoslava.

.../...



TOMISLAV NIKOLIC / Candidato del Partido Radical Serbio

Lobo con piel de cordero

ANA ALONSO MONTES
«Con todo mi corazón». El lema de la campaña electoral de Tomislav Nikolic, el candidato que desafía al presidente Tadic en su carrera hacia la renovación de su mandato, podría ser el estribillo de una canción de Carla Bruni. Pero es una declaración de amor patrio, necesaria en estos tiempos en que la integridad del territorio serbio está amenazada, a juicio de Nikolic, líder del Partido Radical Serbio, y de sus partidarios.

El corazón es el símbolo de Kosovo, que por razones históricas representa la identidad serbia para el candidato del Partido Radical. Nikolic está a la altura del legendario dirigente de esta formación, Vojislav Seselj, juzgado en La Haya por crímenes de guerra. Sin

embargo, el candidato a la Presidencia fue más hábil que el vociferante Seselj y logró rehabilitarse en la Serbia post Milosevic, aunque haya sombras sobre su papel en las guerras yugoslavas.

Con una estatura imponente y poco amigo de las bromas, Nikolic (Kragujevac, 1952) no esconde su euroescepticismo ni su rusofilia. Según Nikolic, será mejor para Serbia ser «una provincia rusa» que adherirse con «humillaciones» (aceptar la independencia de Kosovo) a la UE. En esta campaña electoral, ha moderado su discurso gracias a la ayuda de asesores estadounidenses. «Si gano, será Serbia quien gane, no Moscú, Bruselas o Washington», repite en muchos de sus mítines. «Nunca os daré

la espalda: sin Kosovo no hay Serbia», añade ante quienes se sienten heridos en su orgullo patrio.

Aparejador de profesión, trabajó en una empresa de la construcción hasta que en los 90 ingresó en el Partido Radical Serbio, donde fue el cerebro a la sombra de Seselj. Fue elegido diputado en 1991 y desde ese año conservó su escaño. Compitió por la Presidencia en 2000 y quedó detrás de Kostunica y Milosevic. Cuatro años más tarde, perdió en la segunda vuelta frente a Tadic.

En la actual campaña ha mezclado el fervor nacionalista con la frustración por la lentitud de las reformas económicas. Representa la esperanza para los perdedores de la transición. Si vence, pierde Bruselas.

BORIS TADIC / Presidente de Serbia

El equilibrista

A. A. M.
A sus 50 años recién cumplidos (Sarajevo, 15 de enero de 1958), Boris Tadic afronta el más difícil de los retos de su carrera política: ganar una elección decisiva para Serbia y para Europa. De su victoria depende que Belgrado siga mirando a Bruselas o dé un paso atrás y prefiera los arrumacos del oso ruso.

Sus abuelos fueron asesinados por los ustashi en la II Guerra Mundial y sus padres eran académicos y opositores al comunismo. A punto estuvo de nacer en París y su rebeldía infantil le llevó a intentar escaparse con la troupe de un circo, donde podría haber hecho sus primeros pinitos como equilibrista.

Pasó por la cárcel por sus ideas políticas y trabajó como periodista e investigador. Su carrera está marcada

por la templanza y el afán por hacer compatible su defensa de la causa serbia, sin romper lazos con Moscú, y la apertura a Europa, un imperativo categórico para un país con un 20% de paro, una inflación de un 10%, y una población joven, muy bien preparada y con ganas de saltarse las fronteras.

Tadic fue el primer presidente serbio procedente de la oposición al régimen de Milosevic y el primero que acudió a Srebrenica en 2003, una década después de la masacre en la que perdieron la vida unos 8.000 musulmanes. Acometió en 2004 la difícil tarea de suceder al carismático Zoran Djindjic, asesinado en marzo del año anterior, como líder del Partido Democrático. Psicólogo de formación, prefiere el consenso a la confrontación,

tanto que sus críticos le ven como «demasiado complaciente», en especial con los manejos del astuto primer ministro, Vojislav Kostunica, que le ha negado su apoyo en la primera vuelta, aunque él hizo posible que fuera elegido primer ministro en 2007 pese a que su formación, el Partido Democrático de Serbia (DSS), tan sólo fuera el tercero más votado.

Europeísta convencido, defiende que Kosovo siga siendo parte de Serbia, pero no a costa del ingreso en la UE. Según Tadic, la adhesión a la Unión «es el único medio de defender nuestros intereses y de asegurar un futuro mejor a nuestros ciudadanos».

Su lema de campaña es «por una Serbia fuerte y estable». Si gana, también lo hará Bruselas.

Serbia decide: la UE o el aislamiento

La secesión kosovar divide al electorado

Pedro G. Poyatos

MADRID- De los nueve candidatos que se presentan hoy a la primera vuelta de las elecciones presidenciales serbias, el actual presidente, el europeísta Boris Tadic, y el ultranacionalista Tomislav Nikolic se perfilan como los favoritos para pasar a la segunda vuelta, que se celebrará el 3 de febrero. Una encuesta publicada esta semana por el diario «Blic» concedía a Tadic el 33% de los votos y a Nikolic el 27%.

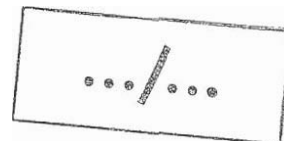
Como ya ocurrió en las presidenciales de 2004, los serbios deben escoger de nuevo entre dos maneras diametralmente diferentes de afrontar el futuro del país. Como entonces, los votantes tienen que elegir entre el acercamiento de Serbia a la Unión Europea y la vuelta del país al aislamiento internacional de la era Milosevic. La inminente independencia de Kosovo, considerada como una humillación por todos los serbios, ha incrementado aún más si cabe la polarización del electorado. Tadic, el político más popular de Serbia y líder de Partido Democrá-

tico (DS), ha tenido que mantener un equilibrio entre sus deseos de integrar a su país en las estructuras europeas y defender la integridad territorial del Estado. Por eso no se ha cansado de repetir durante la campaña que «si alguien se cree que podemos interrumpir de forma unilateral el proceso de integración en la UE sin que siguiera el proceso de aislamiento como consecuencia, entonces ése está engañando a los ciudadanos».

Juventud sin guerra

Ante un nacionalismo crecido por la pérdida de Kosovo, el presidente saliente ha prometido que, mientras él esté en el poder, Serbia «no empujará a la juventud a la guerra» porque llevamos una política de vida y no de desolación.

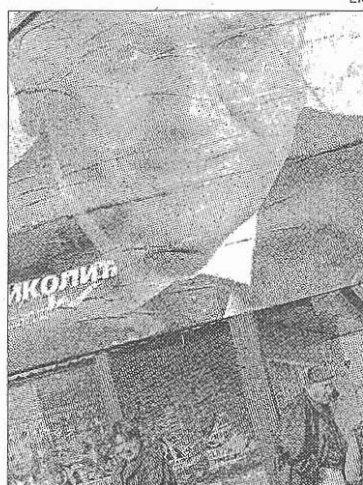
Mientras, Nikolic, que tomó las riendas del Partido Radical Serbio (SRS), en 2003 tras la entrega de Vojislav Seselj al Tribunal de La Haya, se presenta como el defensor de los perdedores de la transición a la democracia, los pobres y los jubilados, y como un gran luchador contra la





corrupción, aún muy extendida. Aglutinador de los nostálgicos de la dictadura de Milosevic, el candidato ultra ha tratado de limpiar su imagen contratando a una empresa de relaciones públicas de EE UU.

Reconocido euroescéptico, el candidato del SRS rechaza cualquier acercamiento a la UE y prefiere intensificar las relaciones con Rusia. «Los países que reconozcan la independencia de Kosovo no son



El líder del SRS, Tomislav Nikolic

nuestros amigos. Cuando os arrebatan parte del territorio es igual que cuando os entran en casa y matan a un familiar. Eso no se perdona», proclama Nikolic.

La escasa diferencia entre ambos candidatos hace inevitable el apoyo del resto de partidos de cara a la segunda vuelta. Las encuestas creen que Tadic logrará ser reelegido el 3 de febrero, pero sólo si todos los partidos reformistas y prooccidentales se unen. Sin embargo, la actitud ambigua del primer ministro, el conservador y líder del Partido Democrático Serbio (DDS), Vojislav Kostunica, hace imprevisible el resultado final. Los analistas políticos sospechan que las diferencias entre el DS y el DSS favorecerá a que los indecisos acaben votando a Nikolic.

Serbia opta entre Europa o el aislamiento

La independencia de Kosovo y el ingreso a la UE, claves en los comicios de mañana

RAMÓN LOBO, **Belgrado**
EN: ADO ESPFC M

Belgrado es un mapa a escala de la Serbia herida. No es físico —pues apenas se ven edificios destruidos por la OTAN en 1999, sólo una parte de la televisión se mantiene como monumento del bombardeo y el cuartel general del Ejército como indecisión de qué hacer con las ruinas—, sino mental: la cartografía dolorida de un país estigmatizado como único verdugo de los crímenes cometidos en los Balcanes en los años noventa, que aún no sabe si perdió aquellas guerras y que ahora se ve amputado en su soberanía en una provincia que considera la cuna espiritual de la nación.

Ocho años después de la derrota militar de Slobodan Milosevic en Kosovo, su política permanece incrustada como un virus bajo la piel de una clase dirigente que apenas se ha renovado en nombres y discursos. En realidad, Serbia vive atrapada desde 1989 en una habitación con la puerta y las ventanas cerradas en la que apenas se puede respirar y en la que nadie se decide a cambiar la maldita música. "No sabemos cuándo empezaron las guerras y no sabemos cuándo han terminado y por eso no podemos hacer el duelo y la catarsis que se necesita", asegura el etnólogo y antropólogo Iván Colovic.

Las elecciones presidenciales de mañana podrían ser una oportunidad para renovar ese ambiente, pero todo indica que ayudarán a enrarecerlo aún más. El principal enemigo del jefe de Estado de Serbia, el europeísta, demócrata y pragmático Boris Tadic, el hombre la Unión

Europea ansía mantener en el poder, es la abstención. Los jóvenes parecen más interesados en dejarse ver por las noches en los garitos de Strahinjica Bana, la calle de moda conocida como Silicon Alley (avenida de la silicona y de los ejemplares de gimnasio), que en acudir en masa a las urnas. El hastío y el desencanto son mayúsculos en una población que no encuentra referentes morales y para la que Europa empieza a ser un sueño inalcanzable.

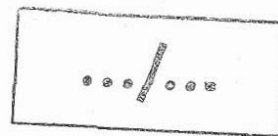
Las últimas encuestas otorgan a Tadic un 35% de la intención de voto, empatado con el candidato del ultranacionalista, antieuropeo y proruso Partido Radical, Tomislav Nikolic, quien podría vencer en la primera vuelta. Si ninguno supera el 50%, como se espera, ambos

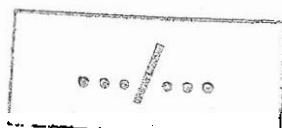
Serbia y Kosovo



SERBIA	
■	Extensión: 88.361 Km²
■	Población: 7.498.100 hab. (jul. 2007)
KOSOVO	
■	Extensión: 10.908 Km²
■	Población: 1.800.000 hab.

EL PAÍS





se disputarían la presidencia el 3 de febrero en un duelo extremadamente peligroso para Tadic, Kosovo, la Unión Europea y la viabilidad de sus planes balcánicos.

"La campaña de Nikolic es excelente. Esta vez tiene todo a favor para ganar", asegura Dejan Anastasevic, analista de la revista *Vreme (Tiempo)*. "El Partido Radical recoge el voto antioccidental, de los nacionalistas, de las víctimas de la transición, de los que perdieron su trabajo y de los jóvenes que no encuentran el primer empleo. Aunque la mayoría de los serbios detesta a los radicales y quiere entrar en la UE, Tadic es víctima de las contradicciones, no puede vender Kosovo y Europa a la vez, y de la gran división en el campo democrata. Tadic compite con la es-

palda llena de cuchillos", añade.

"No a Europa sin Kosovo", proclama uno de los carteles que pueblan Belgrado escrito en alfabeto cirílico, como obliga la nueva Constitución. Es un mensaje claro y rotundo que coincide con el discurso del primer ministro, Vojislav Kostunica, el hombre que la comunidad internacional confundió con un reformista cuando en realidad es un nacionalista cada vez menos disimulado. Aliado teórico de Tadic apoya en la primera vuelta a otro candidato, Velimir Ilic, líder de La Nueva Serbia y ministro de Infraestructuras. Kostunica rechaza la firma del Tratado de Asociación y Estabilización con la Unión Europea, que debería firmarse el 28 de enero, porque lo considera una burda compensación por la pérdida de Kosovo.

"El anuncio de ese acuerdo es un grave error porque se ha convertido en parte de la campaña y perjudica a Tadic", asegura Anastasevic. "Si se firma, el primer ministro Kostunica lo bloqueará en el Parlamento, lo cual sería una humillación para la UE, y si Bruselas decide que no se firme y lo aplaza será un golpe tremendo para Tadic a pocos días de la segunda vuelta. Le hará parecer débil en un momento en el que cada voto es crucial".

Serbia se dirige de nuevo a una encrucijada. En estas elecciones no sólo se elige presidente, al hombre que pondrá más o menos difícil la secesión de Kosovo, en estos comicios se escoge entre dos modelos: una Serbia antieuropea, aislada y víctima de sus fantasmas históricos, y otra moderna y plenamente integrada en Unión Europea.

Estadounidenses en campaña

Tomislav Nikolic, el candidato más antieuropeista del espectro político serbio tiene algo en común con su mortal enemigo Hasim Thaci, antiguo jefe de la guerrilla del Ejército de Liberación de Kosovo y nuevo primer ministro de la provincia secesionista: ambos contrataron expertos estadounidenses para ganar las elecciones.

A Thaci le fue muy bien y consiguió vencer en las suyas celebradas en noviembre presentándose como un político moderado, elegante y capaz de resolver los problemas de la gente. Nikolic lo puede lograr el domingo, en la prime-

ra vuelta de las presidenciales serbias, y tiene grandes opciones de ganar también la segunda, el 3 de febrero, y convertirse en un quebradero de cabeza para la Unión Europea.

Aunque no es la primera vez que Nikolic busca asesoramiento norteamericano, es la primera que los consejos de sus consejeros de imagen provocan un cambio tan visible y con tanta aceptación en el electorado. Según el periódico serbio *Blik* y la cadena de televisión B92 se trata de la consultora Kevin Gillespie y Asociados, que a su vez ha subcontratado en otra empresa de EE UU.

Nikolic ya no aparece acompañado de los retratos de Vojislav Seselj, líder histórico del partido que se encuentra en La Haya, procesado por crímenes de guerra, sino de su familia. Hasta se han esfumado los pins con Seselj de las solapas de los principales dirigentes, no en la militancia más contumaz que no obedece a razones de estrategia. Le han recomendado que no haga referencias a su jefe ni a La Haya, sino que se centre en un discurso interno, destino a combatir la corrupción y a la defensa abstracta del territorio (Kosovo) sin promesas concretas.



Danilo Türk, presidente de Eslovenia. / GORKA LEJARCEGI

DANILO TÜRK Presidente de Eslovenia

“No hay que forzar a Serbia”

J. C. S., Madrid

El presidente esloveno, Danilo Türk, de 55 años, respondió el martes en Madrid a las preguntas de EL PAÍS.

Pregunta. ¿El parón de las negociaciones con Turquía puede afectar a países como Croacia?

Respuesta. No lo creo. Cada país lleva su propio proceso y cada candidato debe cumplir por sí mismo con las condiciones de adhesión.

P. ¿Qué papel puede jugar Eslovenia en la integración de los Balcanes en Europa?

R. Eslovenia sirve como catalizador y como ejemplo. Mues-

tra que un miembro de la antigua Yugoslavia puede cumplir las condiciones para ser miembro de pleno derecho de la UE. Podemos asesorar a los países de los Balcanes, ayudarles y explicarles nuestra experiencia. Por ejemplo, cómo reformar un sistema legal que compartíamos en el pasado para transformarlo en algo nuevo. También podemos cooperar económicamente con los candidatos para materializar el proceso de negociación, que es algo muy serio.

P. ¿Serbia debe admitir que la independencia de Kosovo es la principal exigencia para que se le abran las puertas de la UE?

R. No quiero relacionar ambas cuestiones. Tenemos que ayudar a Serbia a acelerar su acercamiento a Europa sin forzarla. Kosovo es una cuestión *sui generis*. El estatuto final de Kosovo ha sido aplazado durante varios años y ya ha llegado la hora para tomar una decisión definitiva, aunque será necesario discutirlo antes.

P. ¿Cree que ya se ha producido la reconciliación entre los países de la antigua Yugoslavia?

R. De alguna manera, sí. El nivel de reconciliación es bastante bueno, aunque quedan algunos problemas y disputas territoriales, que resolveremos.

La independencia de Kosovo, campo de batalla en las elecciones serbias

El ultranacionalista Tomislav Nikolic promete «anular» los acuerdos con la UE

SIMÓN TECCO CORRESPONSAL

LIUBLIANA. Serbia se enfrenta a una situación política incierta, sobre todo por los restos del nacionalismo recalcitrante de los años noventa, que renace con vigor en vísperas de las elecciones presidenciales del domingo próximo. El debate electoral se centra en el dilema «Europa sí-Europa no», pero todos se pronuncian en contra de la independencia de Kosovo en lo que muchos ven una humillación colectiva.

Según las encuestas, el duelo se va a dirimir entre el presidente saliente y líder del Partido Demócrata, el pro-europeo Boris Tadic y Tomislav Nikolic, líder ultranacionalista del Partido Radical, que aconsejado por una empresa norteamericana de imagen, se presenta con un rostro más humano.

La decisión del miércoles del Consejo de Seguridad de la ONU de poner fin al debate sobre el estatus futuro de Kosovo y la afirmación del embajador norteamericano Zalmay Rhalizad, en el sentido de que el organismo no tiene nada más que decir, refuerza la tesis de la conspiración occidental contra Serbia de Nikolic. Tadic, sin embargo, intento minimizar la decisión, exigiendo el reinicio de las negociaciones. Pero ya es tarde pues «Kosovo está listo para una solución final (...) Muy pronto vamos a tomar una decisión», según afirmaba ayer el primer ministro albanosovar, Hashim Thaçi.

Criminales de guerra

En el frente europeo las cosas no van mejor, al menos para el presidente de Serbia. Ayer Holanda hizo saber que no permitiría que Serbia firmase el Tratado de Asociación y Estabilización hasta que sea capturado el criminal de guerra Ratko Mladic. Para muchos bastaría una orden del primer ministro serbio, Vojislav Kostunica, para cumplir esta condición. Pero Kostunica (nacionalista y euroescéptico), que encabeza una coalición de gobierno con el partido de Tadic, ha puesto como condición para firmar el tratado que Bruselas renuncie a enviar una misión a Kosovo, para reemplazar a la de la ONU

(UNMIK). Y eso se decidirá el 28 de enero próximo, el mismo día fijado para la firma del tratado con Serbia.

Para el presidente serbio no hay duda: «debemos decidir si queremos avanzar hacia Europa y mirar con coraje hacia el 2009 o retornar a 1999», es decir, a la era de Milósevic de quien Nikolic fue aliado. «No se trata de inclinar la cabeza ante la decisión de muchos países occidentales de reconocer la independencia de Kosovo» sostiene Tadic, «sino de impedir el aislamiento internacional. Esta Europa no nos sirve, no nos permitirá ganar nada, por el contrario, nos hará perder el Kosovo definitivamente», dijo y prometió que si es elegido, «anulará» todo acuerdo con la UE.

Las encuestas dan un 36 por ciento a Nikolic y un 29 a Tadic, lo que significa que habrá segunda vuelta el 3 de febrero. El resultado final dependerá de si el Partido Democrático de Serbia, de Kostunica, decide apoyar al primero o al segundo.

Eslovenia asegura que el polvorín de Bosnia es la peor amenaza para la región

A. M., Liubliana

Aunque todas las miradas de la diplomacia internacional están concentradas en el futuro de Kosovo, la inestabilidad creciente en Bosnia-Herzegovina está amenazando de manera cada vez más seria el futuro de los Balcanes. A juicio del primer ministro de Eslovenia y presidente de turno de la UE, Janez Jansa, "Bosnia-Herzegovina constituye el problema más grave para la estabilidad de los Balcanes occidentales".

La realidad es que el futuro de Kosovo está vinculado con el de Bosnia-Herzegovina, un Estado formado por dos entidades con amplias competencias: la Federación croata-musulmana y la República Srpska, de población mayoritariamente serbia. Am-

bas entidades permanecen unidas por lazos políticos muy endeblados y las instituciones comunes tienen escaso poder. A medida que se consolida el proceso de la independencia de Kosovo, crecen a su vez las expectativas para la independencia de la República Srpska.

Jansa señaló que había que ver, en primer lugar, "si funciona el acuerdo de Dayton firmado en 1995 que puso fin a la guerra y creó estas instituciones". Aquel pacto, suscrito en la base militar estadounidense de Dayton, fue apoyado por los entonces presidentes de Serbia, Slobodan Milosevic; Croacia, Franjo Tudjman; y Bosnia, Alija Izetbegovic, y auspiciado por Estados Unidos y el resto de grandes potencias. A juicio de muchos analistas, el acuerdo sirvió para lo-

grar la paz, pero no sentó las bases de funcionamiento de un Estado multiétnico.

La opinión del presidente de turno de la UE, el esloveno Janez Jansa, se centra en que la situación resulta muy inestable en un país, como Bosnia, que tiene que ser administrado por gobernantes internacionales desde hace 12 años. La guerra de Bosnia se desarrolló entre los años 1992 y 1995, causó cerca de 200.000 muertos y provocó el éxodo de cientos de miles de refugiados. Jansa considera que no se están cumpliendo los acuerdos establecidos en Dayton y sigue muy indefinida la voluntad de formar un Estado.

Bosnia-Herzegovina se encuentra sacudida desde finales del año pasado por una grave crisis política. El conflicto culmi-

nó con la dimisión del primer ministro, el serbio Nikola Spiric, como señal de protesta por las medidas adoptadas recientemente por el eslovaco Miroslav Lajcak, alto representante de la comunidad internacional, en el sentido de garantizar un funcionamiento más eficaz de las instituciones comunes de Bosnia.

Janez Jansa, antiguo luchador por las libertades democráticas de su país, que se declaró independiente en el año 1991 y se separó de la antigua Yugoslavia, mantiene muy buenas relaciones con muchos de los dirigentes de las antiguas repúblicas yugoslavas. Esta circunstancia lo sitúa en una posición privilegiada para encontrar soluciones en Kosovo que puedan encajar con los intereses de todas las partes.